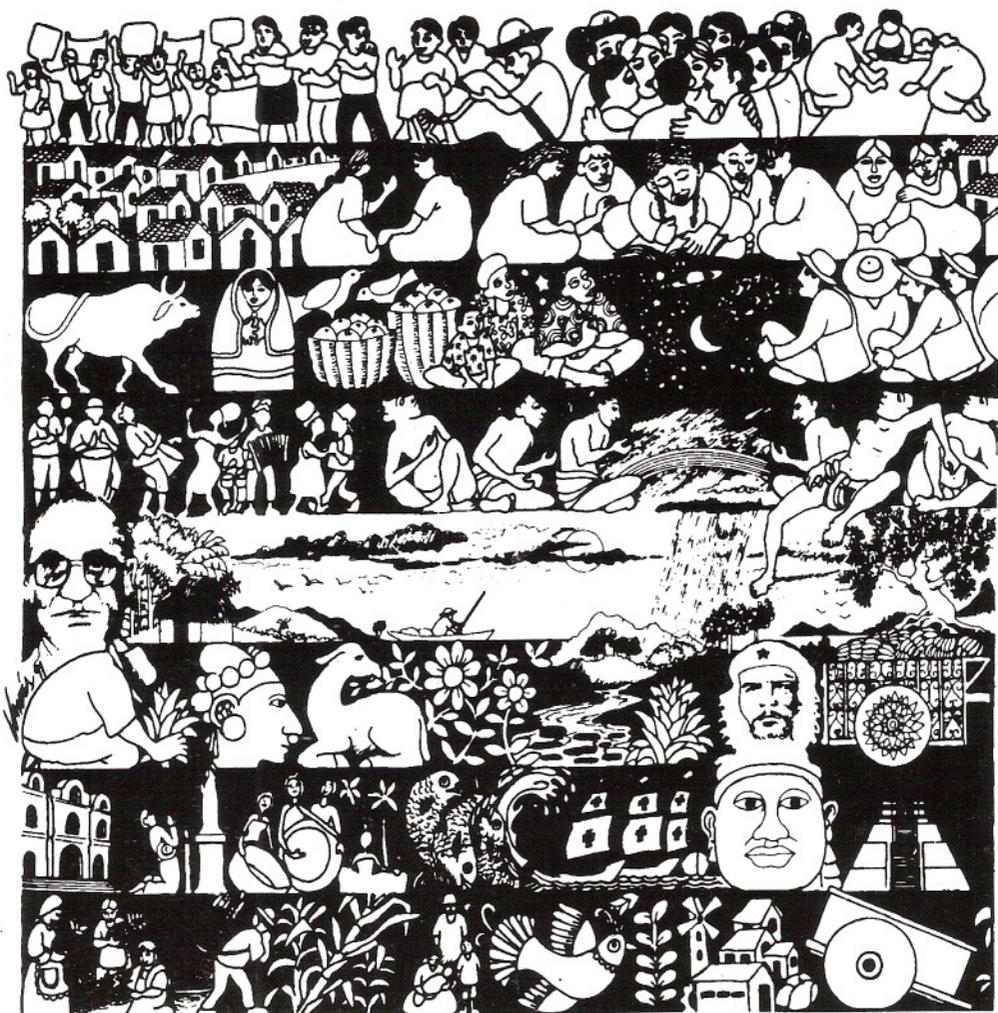


# Para sistematizar experiencias

Oscar Jara H.



361.4

J37p

Jara H., Oscar

Para sistematizar experiencias: una propuesta  
teórica y práctica / Oscar Jara H. --1. ed. --

San José, C.R.: Centro de Estudios y Publicaciones,  
ALFORJA. 1994.

P. ; 27 cm.

ISBN 9977-926-18-2

1. TRABAJO SOCIAL DE GRUPO. I. Título.

Hecho el depósito de ley

Reservados todos los derechos

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro.

ISBN 9977-926-18-2

© ALFORJA, Programa Regional Coordinado de Educación Popular  
Primera Edición, San José, 1994.

(CEP-Costa Rica, SERJUS-Guatemala, CENCOPH-Honduras,  
IMDEC-México, FUNPROCOOP-El Salvador, CEASPA-Panamá,  
CANTERA-Nicaragua).

Apdo. 1272-2050, San José, Costa Rica / Tel 225-00-53

Fax (506) 253-70-23 E. Mail: Alforjac@sol.racsa.co.cr

© Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C. (IMDEC)

Primera Edición Mexicana, Guadalajara, Jalisco, Mayo

Pino 2237-A, Col. del Fresno, CP 44900, Guadalajara, Jalisco, México

Tel (3) 810-45-36 / 811-09-44 / Fax 811-07-14

E. Mail: Imdec@laneta.apc.org

Dibujo de portada: Heriberto Valdés

Dibujos: Ferri

Diagramación: Marielos Arias

Edición Mexicana al cuidado de: Martha Delia Gómez

Mayo,

Impreso en México

## INDICE

	pág.
<b>Presentación</b>	
<b>Introducción</b>	1
<b>Capítulo 1</b>	
<b>Encuentros y desencuentros de las propuestas de sistematización.</b>	9
<b>Capítulo 2</b>	
<b>¿Qué es sistematizar?</b>	
<i>Primera aproximación: la experiencia.</i>	17
<i>Segunda aproximación: el concepto de sistematización.</i>	19
<b>Capítulo 3</b>	
<b>¿Para qué sirve sistematizar?</b>	29
<i>Comprender y mejorar nuestra propia práctica.</i>	30
<i>Extraer sus enseñanzas y compartirlas.</i>	33
<i>Sirve de base para la teorización y generalización.</i>	38
<b>Capítulo 4</b>	
<b>La piedra de toque: confluencias y diferencias entre sistematización, investigación y evaluación.</b>	45
<b>Capítulo 5</b>	
<b>El problema de fondo: la relación dialéctica entre práctica y teoría.</b>	53
<i>Una Concepción Metodológica Dialéctica.</i>	54
<i>Los fenómenos sociales son creación histórica.</i>	57

<i>Somos sujetos y objetos de conocimiento y transformación.</i>	58
<i>La unión entre teoría y práctica.</i>	59
<i>De la percepción viva al pensamiento abstracto.</i>	60
<i>Contradicciones: tensiones y opciones.</i>	65
<i>Subjetividad y práctica transformadora.</i>	67
<i>Concepción Metodológica Dialéctica y sistematización.</i>	71

## **Capítulo 6**

### **Condiciones para poder sistematizar**

<i>Condiciones personales.</i>	75
<i>Condiciones institucionales.</i>	80

## **Capítulo 7**

<b>¿Cómo sistematizar? (una propuesta en cinco tiempos)</b>	89
<i>A. El punto de partida.</i>	93
<i>B. Las preguntas iniciales.</i>	102
<i>C. Recuperación del proceso vivido.</i>	111
<i>D. La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?</i>	117
<i>E. Los puntos de llegada.</i>	122

## **Capítulo 8**

### **Algunas experiencias significativas**

<i>Confieso que he aprendido.</i>	129
<i>Otras experiencias de las cuales aprender.</i>	162

<b>Anexos teórico-prácticos</b>	176
---------------------------------	-----

# Presentación a la edición mexicana

*Todo mundo habla bien de la sistematización: se le reconocen beneficios, importancia, valor... pero muy pocas organizaciones dedican el suficiente esfuerzo para lograr dichos saldos, principalmente por tres razones: no se sabe con precisión en qué consiste, cuál es su especificidad; se le asocia con algo muy abstracto, aburrido y difícil; y finalmente, porque no se sabe exactamente cómo hacerla.*

*En ALFORJA también nos hemos hecho estas preguntas. Eran los inicios de los noventa cuando discutíamos sobre qué tanto al interior de la red ALFORJA -y en cada uno de los centros que la integramos- habíamos avanzado en la sistematización. Nos pusimos entonces a recuperar nuestra propia experiencia en ese campo, y reconocimos que hemos sistematizado a la manera como muchos de los centros, organizaciones e instituciones que nos identificamos con la Educación Popular hacemos las cosas: buscando relacionar la práctica con la teoría, generando la participación, reconociéndole al hecho educativo-organizativo su carácter de proceso, abordando la realidad de manera integral, etc., etc.*

*“Para sistematizar experiencias” se inscribe como uno de los resultados de dichas reflexiones. En este trabajo de Óscar Jara, se refuerza la idea de que nuestra forma de sistematizar responde a una necesidad fundamental: aprender de la práctica para mejorarla. Es decir, reflexionar sobre nuestra experiencia para no volver a caer en los mismos errores, para encontrar pistas que servirán a otros grupos, para saber por qué pasó lo que pasó y no lo que quizás esperábamos.*

*En este libro, ustedes encontrarán un perfil de la propuesta “alforjiana” de sistematización muy diferente de otras maneras de hacerla. No en balde el autor dedica varios capítulos a ubicarla y describirla, dentro de una educación liberadora, en los términos que Paulo Freire y los continuadores de su corriente de pensamiento entendemos por Educación Popular; distinguiéndola de lo que podría ser un inventario de actividades o la caracterización de tendencias, una simple cronología de actividades o una reflexión libre; ubicando el problema de fondo: La relación dialéctica entre teoría y práctica.*

*En la experiencia de capacitación que el IMDEC ofrece en México, “Para sistematizar experiencias” ha sido un texto de mucha utilidad, tanto por el hecho de compartir una misma concepción como por el ánimo que su lectura transmite, al lanzar una invitación a que sean los mismos protagonistas de los procesos quienes sistematicen sus experiencias y dejar atrás la idea de llamar a alguien “para que nos sistematice o nos interprete”. En esta línea, el trabajo de Óscar ha reforzado los planteamientos que a través de otros programas como la “Escuela Metodológica” o los materiales educativos, hemos venido desarrollando en aras de fortalecer los proyectos en su carácter autogestivo; con herramientas que faciliten la autodeterminación y la autonomía de su quehacer.*

*Nos complace ofrecer a los educadores populares, dirigentes y promotores mexicanos, una obra que seguramente les será de utilidad en su práctica; gusto que compartimos con Óscar, como hemos compartido a lo largo de los años, tantas experiencias y afectos que nos enlazan con esta parte del continente tan sufrida y tan llena de esperanza.*

*Lic. Roberto Antillón N.  
Coordinador del Área de Educación  
IMDEC, México.*

# Presentación

*Este libro es, de alguna manera, un testimonio. En su elaboración han intervenido además de ideas, recuerdos, sueños, amistades, reclamos y utopías.*

*La decisión de escribirlo fue tomada no sólo porque en el campo de la educación popular se mostraba cada vez mayor interés e impaciencia respecto a qué es y cómo sistematizar, sino porque personalmente había llegado a la convicción de lo indispensable del aporte de la sistematización para poder responder a los desafíos de esta nueva época que nos ha tocado vivir.*

*Esta convicción está fundada en otra, más profunda aún: que la historia no está predeterminada, sino que se construye con la voluntad, la conciencia, la acción y la imaginación de los hombres y mujeres de cada tiempo. Y el producto de este esfuerzo constructor, nunca es invento absoluto ni mágica aparición. Es siempre respuesta a aspiraciones no cumplidas, desafíos pendientes, ilusiones en germen o decisiones inaudibles, gestados y amasados lentamente a lo largo de las experiencias vividas.*

*Los procesos de educación popular tienen la virtud de estar latiendo en los más recónditos rincones de nuestra América Latina, al punto que sería muy difícil comprender la historia de nuestro continente, sin tomar en cuenta sus aportes -por lo menos en los últimos treinta años- a los procesos de organización popular, reivindicación social y democratización política.*

*Sin embargo, el nuevo escenario de este fin de siglo ha puesto en cuestión las prácticas y las concepciones teóricas de los movimientos sociales y las ciencias sociales latinoamericanas. Nos enfrentamos a nuevas*

*preguntas y a desafíos inéditos. Es un momento histórico privilegiado para la creación, pero las respuestas a las nuevas preguntas no van a surgir de ningún otro lugar sino de la propia experiencia histórica acumulada.*

*Lamentablemente, no hemos acumulado aún los aprendizajes necesarios contenidos en esas experiencias. La sistematización, como ejercicio riguroso de aprendizaje e interpretación crítica de los procesos vividos, sigue siendo una tarea pendiente y hoy -más que nunca- puede contribuir de forma decisiva a recrear las prácticas de los movimientos sociales y a renovar la producción teórica de las ciencias sociales, desde la experiencia cotidiana de los pueblos de América Latina, en particular de aquellas comprometidas con procesos de educación y organización popular.*

*Este libro se ubica dentro del conjunto de aportes que últimamente se han producido en esa línea y trata de colocarse explícitamente en relación con ellos, como contribución a una misma búsqueda. Su aporte particular consiste en que está basado en la práctica que, como educador popular, he realizado a lo largo de más de veinte años, primero en el Perú y luego en Centroamérica, siempre como parte de un equipo de personas críticas y comprometidas, amigas y amigos profundos, de las cuales tanto he aprendido.*

*Convencido que la fuente de nuestros paradigmas está en la experiencia acumulada; que la historia latinoamericana no ha pasado en vano y que nuestras prácticas de educación y organización popular están cargadas de enseñanzas, que es nuestra responsabilidad extraer, ofrezco este texto escrito con cariño y convicción, como testimonio de la terca voluntad de querer construir cada día nuestro futuro, consciente que, como dice el poeta Javier Heraud:*

*"El final de la historia,  
lo dirán mis compañeros,  
arriba, abajo, encima de la historia,  
y contarán a mis hijos  
historias verdaderas,  
y para siempre vivirá la esperanza"*

**Oscar Jara H.**  
*San José, 19 de julio de 1994*

# Introducción

**¿Por qué se quiere y muchas veces no se puede sistematizar?**

Entre los centros de educación popular y las instituciones de promoción de América Latina, es cada vez más frecuente encontrar una gran preocupación en torno a la *necesidad* y a la vez *dificultad* que significa sistematizar las experiencias. En los últimos cuatro o cinco años se han multiplicado eventos y publicaciones sobre el tema y se han colocado, sobre el tapete de la discusión, sus desafíos más importantes.

El trabajo de Diego Palma *La sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. El estado de la cuestión en*

*América Latina*,<sup>1</sup> representa un excelente aporte que permite ordenar lo producido hasta el momento, identificar sus confluencias y divergencias y avanzar hacia la elaboración de nuevas propuestas. Estas, integrando los aportes convergentes, deben contribuir a obtener consensos más sólidos en relación al tema y, sobre todo, a que pueda ponerse en práctica de manera generalizada en América Latina.

Abordando esta problemática desde el lado de los educadores y promotores populares, constatamos que, en general, todos queremos sistematizar y todos decimos que es importante; sin embargo, pocos son los que pueden afirmar que realmente lo hacen. ¿Por qué? Fundamentalmente, por tres razones:

### **Parece una tarea demasiado compleja**

Las propuestas más difundidas aparecen, en general, como excesivamente complicadas, tanto en su lenguaje como en sus procedimientos. Parece, por tanto, que requieren, de un esfuerzo extraordinario y muy especializado.

Eso causa tres reacciones posibles: una, no atreverse ni a empezar; dos, aventurarse a comenzar y perder el aliento al poco tiempo, sea porque las fases iniciales se prolongan y enredan demasiado o porque el ritmo de otras actividades impide dedicarle a la sistematización el tiempo suficiente; tres, pensar en contratar un especialista externo para que asuma esta tarea "tan importante"

---

<sup>1</sup> Papeles de CEAAL, No. 3, Santiago, Junio 1992. Recomendamos la lectura de este documento, que tomamos como referencia importante para avanzar en los desafíos que propone.

pero poco factible de realizar sin ser una persona "experta" (lo cual supondrá contar con suficientes recursos económicos para remunerar "adecuadamente" esta labor tan especializada).

### **No se cuenta con definiciones claras**

Falta una comprensión más precisa en torno a *qué significa exactamente hacer una sistematización y quién o quiénes son los indicados para hacerla*.

No queda muy clara su diferencia con la evaluación. A veces se la entiende como un proyecto de investigación; otras veces se la identifica con un informe de trabajo o con un listado ordenado de actividades realizadas. No se sabe claramente qué productos concretos podría aportar. Tampoco está claro si se debería sistematizar toda la experiencia institucional o si es posible hacerlo sólo sobre una experiencia particular. En fin, se convierte en algo misterioso, entre mágico y gaseoso, que no se sabe por dónde agarrar.

Tampoco hay claridad en cuanto a *quién debería sistematizar*. No se sabe si debería ser todo el equipo; si debe haber alguna persona responsable de hacerlo permanentemente; si se debería crear un área de sistematización en la institución o conformar una comisión para realizarla durante un determinado período; si también deben sistematizar los sujetos sociales con los que trabaja la institución o si se trata de una labor exclusivamente institucional, etc.

## En la práctica, no se le da prioridad

Los centros e instituciones no tienen definida *como política institucional efectiva* la dedicación del equipo a sistematizar las experiencias que realizan (aunque puede que en el discurso sí se la mencione como importante).

Normalmente se tienen definidos momentos para la *planificación, la ejecución y la evaluación* de las actividades institucionales, pero no se programan momentos para la sistematización. Es muy común el que se afirme que "no se tiene tiempo para sistematizar", porque el ritmo de actividades es muy intenso. Esto refleja, muchas veces, una carencia en las instituciones en lo que respecta a reflexionar críticamente sobre nuestro quehacer. Expresa también que, en el fondo, no se le da prioridad real a la sistematización.

En algunos casos, esa situación pone de manifiesto la distancia que existe entre las instancias de dirección y los educadores o promotores. Generalmente son estos últimos quienes manifiestan más la necesidad de sistematizar, pero son los primeros los que asignan las prioridades y políticas institucionales, y puede ocurrir que no la perciban tan importante o útil como quienes están trabajando cotidianamente en la labor educativa o promocional.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Sobre esta distancia y otros factores que inciden en las expectativas, necesidades y conflictos que viven los educadores o promotores institucionales, ver: Ruiz Bravo, Patricia y Percy Bobadilla, *Con los zapatos sucios. Promotores de ONGD's*, Escuela para el desarrollo, Lima, enero de 1993.

## Algunas pistas de respuesta

En este texto queremos abordar esas dificultades y proponer, como pistas alternativas, algunas reflexiones teóricas y metodológicas, así como pautas operativas de sistematización, las cuales han surgido de experiencias prácticas en las que hemos participado o de las cuales hemos tenido un conocimiento cercano.

El primer capítulo, parte de una constatación: presenta de manera breve un panorama de las más difundidas propuestas de sistematización surgidas en nuestro continente, ubicando sus puntos de encuentro y sus principales diferencias.

Los capítulos dos a cuatro, buscan ahondar teóricamente en lo planteado: contienen una propuesta conceptual sobre qué es sistematizar, para qué sirve y qué semejanzas y diferencias existen entre sistematización, evaluación y la investigación.

El quinto capítulo trata de abordar el problema de fondo de la sistematización, explicitando el sustento epistemológico de nuestra propuesta: la Concepción Metodológica Dialéctica.

Luego de este proceso progresivo de profundización teórica, el capítulo sexto inicia un nuevo ascenso hacia la práctica, planteando qué condiciones personales o institucionales serán necesarias para poder sistematizar.

Así, llegamos al capítulo siete, el cual presenta una propuesta metodológica y operativa de cómo sistematizar, sustentando y ejemplificando sus distintos componentes.

Por último, el capítulo ocho contiene una muestra de experiencias muy diversas de sistematización, las cuales esperamos que sirvan de incentivo para disparar el gatillo de la imaginación en todas aquellas personas que buscan en este libro algunas pistas concretas para poner en práctica procesos de sistematización en sus instituciones u organizaciones.

Esperamos contribuir con este trabajo tanto a reafirmar la importancia y necesidad de la sistematización, como a encontrar pistas concretas para hacerla posible y viable entre los muchos hombres y mujeres de Latinoamérica que entregan su vida cada día como educadores, promotores y dirigentes populares.

# 1

## Encuentros y desencuentros de las propuestas de **SISTEMATIZACIÓN**



El trabajo ya mencionado de Diego Palma, nos permite avanzar rápidamente en el tema de cómo se está concibiendo y proponiendo la sistematización, precisamente porque ordena y confronta distintas propuestas de sistematización, encontrando elementos de coincidencia y diferenciación entre ellas.

Palma identifica varias propuestas, de las cuales considero que habría que resaltar las siguientes:

- La que surge desde el *Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL)*, en México, particularmente con los aportes de Pablo Latapí.
- La del *Centro de Estudios del Tercer Mundo (CEESTEM)*, también de México, que posteriormente retomará Félix Cadena en el *Programa de Sistematización del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)*.
- La que impulsan en Chile el *Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE)* y la *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)*, particularmente

Juan Eduardo García Huidobro, Sergio Martinic y Horacio Walker.

Todas ellas se difunden entre 1980 y 1985.

Posteriormente, las propuestas más desarrolladas surgen desde el *Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS)* en Lima, trabajadas principalmente por Mariluz Morgan, Teresa Quiroz y María Luisa Monreal. Más recientemente, el colectivo que trabaja con mayor constancia el tema, es el *Taller Permanente de Sistematización CEAAL-Perú*, donde Mariluz Morgan, Mima Barnechea, Estela González, José Luis Carbajo y Ricardo Reyes, entre otros, contribuyen a profundizar y precisar el planteamiento del CELATS.

Basándonos en el trabajo de Palma, quisiéramos sintetizar algunos aspectos generales y añadir otros elementos que pueden ser útiles para la reflexión que nos proponemos realizar en este libro.

Diego Palma concluye cinco constataciones básicas:

- 1 que, efectivamente existe una *práctica específica* que merece el nombre propio de "sistematización" y que, por tanto, se puede distinguir de otros esfuerzos referidos al conocimiento de los hechos sociales, tales como la investigación o la evaluación;
- 2 que el término "sistematización" es utilizado de manera *ambigua* por educadores y promotores y que entre los autores sobre el tema no existen acuerdos plenos con respecto a los contenidos que se le adjudican;

- 3 que, entre las distintas propuestas, aun con distintos enfoques y énfasis particulares (de concepción y de método), existen también *influencias mutuas* y "filiaciones mezclas";
- 4 que la fuente de *unidad* fundamental, manifestada en la coincidencia de los objetivos generales, se encuentra en un marco epistemológico común:

"...todas las propuestas de sistematización expresan una **oposición flagrante con la orientación positivista** que ha guiado y guía a las corrientes más poderosas en ciencias sociales... Todo esfuerzo por sistematizar, cualquiera que sea su traducción más operacional, se incluye en esa alternativa que reacciona contra las metodologías formales.

La sistematización se incluye en esa corriente ancha que busca comprender y tratar con lo **cualitativo** de la realidad y que se encuentra en cada situación particular.

Unos la explicitan y otros no, pero la oposición a la reducción positivista de toda sistematización, se funda en una epistemología dialéctica."<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Diego Palma, texto citado, p. 13.

5 Pese a lo anterior, las fuentes principales de *diferenciación* se encuentran en:

- Los **objetivos específicos** que se persiguen prioritariamente con la sistematización; es decir, si se sistematiza:
  - *para* favorecer el intercambio de experiencias; o
  - *para* tener una mejor comprensión del equipo sobre su propio trabajo; o
  - *para* adquirir conocimientos teóricos a partir de la práctica; o
  - *para* mejorar la práctica.
  
- El **objeto concreto** que se sistematizará; o sea, si lo que se quiere sistematizar es fundamentalmente:
  - la práctica de los educadores; o
  - la práctica de los grupos populares; o
  - la relación entre educadores y educandos.

Asimismo, la diferencia dependerá de si se busca abarcar el conjunto prácticas y relaciones o, por el contrario, sólo un aspecto central de esa práctica.

Finalmente, el trabajo en mención ubica la debilidad principal en la mayoría de propuestas de sistematización: *la metodológica*. Coincido en calificar este aspecto decisivo como el principal obstáculo con el cual los educadores populares y promotores sociales nos encontramos cuando queremos sistematizar.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Ver el capítulo "Esa caja negra que llamamos metodología", *texto citado*, pp. 25-31.

Y es que el tema de la metodología, en realidad, tiene que ver con un conjunto de elementos teóricos y prácticos que se "entrecruzan" cuando pretendemos ejecutar una propuesta de sistematización: la **concepción** (del proceso de conocimiento, del proceso social, de lo que es sistematizar), las **categorías** que se utilizan (para el ordenamiento o la interpretación de la experiencia), la **secuencia lógica** de pasos o momentos previstos, las técnicas y procedimientos operativos de cada paso, etc.

Lo que busca mucha gente en cuanto a método, es una "receta" que pueda aplicar fácil y rápidamente a cualquier experiencia, en cualquier contexto. Se piensa que los asuntos de método se refieren simplemente a una lista de pasos o tareas que han de seguirse.

No es común que se reconozca la complejidad de *lo metodológico en su sentido más profundo*: que implica sustentar teóricamente y organizar de forma rigurosa una determinada secuencia de momentos que sea coherente con una fundamentación teórico-filosófica y que se ejecute de forma creadora (de acuerdo con las características de cada experiencia y las particularidades del contexto).

Las diferencias de método que encontramos en las distintas propuestas de sistematización, tienen precisamente que ver con todo ello; con diferencias de concepción, de objetivos previstos, de objetos que se proponen sistematizar, y de experiencias prácticas de quienes formulan las propuestas.

Definitivamente, lo metodológico es un aspecto fundamental sobre el que hay que avanzar, siguiendo la experiencia acumulada en estos "encuentros y desencuentros". Por ello, las páginas que

siguen buscan aportar, desde nuestra propia experiencia -en diálogo, aprendizaje y confrontación con otras propuestas-, una fundamentación teórico-metodológica y sus correspondientes consecuencias operacionales, como una forma de contribuir a seguirnos "encontrando".

# 2

## ¿ Qué es SISTEMATIZAR ?



## Primera aproximación: la experiencia

Partamos de la siguiente consideración básica: cuando hablamos de sistematización estamos hablando de un ejercicio que está referido, necesariamente, a experiencias prácticas concretas. En nuestro caso, vamos a referirnos normalmente a experiencias de educación popular, organización popular o promoción social.

Estas experiencias son procesos sociales *dinámicos*: en permanente cambio y movimiento. Son también procesos sociales *complejos*, en los que se interrelacionan, de forma contradictoria, un conjunto de factores objetivos y subjetivos:

- las **condiciones** del contexto en que se desenvuelven;
- **situaciones** particulares a las que enfrentarse;
- **acciones** intencionadas que buscan lograr determinados fines;
- **percepciones, interpretaciones e intenciones** de los distintos sujetos que intervienen en ellos;
- **resultados** esperados o inesperados que van surgiendo;
- **relaciones y reacciones** entre las personas que participan.

Son procesos particulares, además, que *hacen parte de una práctica social e histórica más general* igualmente dinámica, compleja y contradictoria.

Estamos hablando, pues, de experiencias vitales, cargadas de una enorme riqueza acumulada de elementos que, en cada caso, **representan procesos inéditos e irrepetibles**. De allí que sea tan apasionante, como exigente, la tarea, de **comprenderlas, extraer sus enseñanzas y comunicarlas**.

Como dice Alfonso Ibáñez:

"...las prácticas de educación popular buscan insertarse en los procesos sociales y organizativos de la población, con vistas a la resolución de sus problemas, necesidades y aspiraciones, en un contexto bien determinado. En cualquier caso, se ponen en marcha o se impulsan, procesos sociales de acción consciente y organizada, por medio de una reflexión crítica de su situación, que permita modificarla en el sentido del proyecto histórico popular. Ello conduce, normalmente, a la elaboración de estrategias político-pedagógicas de intervención, en función del apoyo y potenciación del protagonismo de los distintos sujetos populares.

Estamos, entonces, ante experiencias de la realidad que son susceptibles de ser entendidas y, por tanto, sistematizadas de manera dialéctica. Esas experiencias de educación popular, o de promoción en general, pueden ser leídas o comprendidas como una *unidad rica y contradictoria*, plena de elementos constitutivos que se hallan en un movimiento propio y constante... Además, estas experiencias, estos procesos sociales, organizativos y culturales muy específicos, están a su vez en relación

con otros procesos de la realidad que poseen características similares..."<sup>5</sup>

Este punto de partida es el que nos permite aproximarnos a la sistematización desde lo que la misma riqueza de las experiencias demanda que se haga: **apropiarse de la experiencia vivida y dar cuenta de ella, compartiendo con otros lo aprendido.**

## **Segunda aproximación: el concepto de sistematización.**

Es ya un lugar común entender la sistematización como una reflexión sobre la experiencia. Sin embargo, es evidente que no toda reflexión sobre una experiencia podría ser calificada de "sistematización". Como vimos en el acápite anterior, algunos autores enfatizan unos elementos más que otros, de acuerdo con los objetivos u objeto de sistematización que se planteen.

Por ejemplo, hay quienes ponen el acento en la **reconstrucción ordenada de la experiencia:**

"Con este concepto se alude a un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado. Como la experiencia involucra a diversos actores, la sistematización intenta dilucidar también el sentido o el

---

<sup>5</sup> Ibáñez, Alfonso: *La dialéctica en la sistematización de las experiencias*, Revista Tarea, Lima, setiembre de 1991, p. 33. Hemos incorporado el documento completo en un anexo al final de este libro.

significado que el proceso ha tenido para los actores participantes en ella." <sup>6</sup>

**Mientras que otros autores acentúan su carácter de proceso productor de conocimientos:**

"Entendemos 'la sistematización como un proceso permanente, acumulativo, de creación de conocimientos a partir de nuestra experiencia de intervención en una realidad social, como un primer nivel de teorización sobre la práctica. En este sentido, la sistematización representa una articulación entre teoría y práctica(...) y sirve a objetivos de los dos campos. Por un lado, apunta a mejorar la práctica, la intervención, desde lo que ella misma nos enseña(...); de otra parte(...), aspira a enriquecer, confrontar y modificar el conocimiento teórico actualmente existente, contribuyendo a convertirlo en una herramienta realmente útil para entender y transformar nuestra realidad.'" <sup>7</sup>

**Otros van a poner énfasis en que sistematizar implica conceptualizar la práctica, para darle coherencia a todos sus elementos:**

"Uno de los propósitos principales de la sistematización es la conceptualización de la práctica (...), para poner en orden todos los elementos que intervienen en ella; no

---

<sup>6</sup> Martinic, Sergio: *Algunas categorías de análisis para la sistematización*. CIDE-FLACSO, Santiago, enero de 1984.

<sup>7</sup> Taller Permanente de Sistematización CEAAL-Perú: *¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de sistematización*. Lima, junio de 1992.

un orden cualquiera, sino aquel que organice el quehacer, que le dé cuerpo, que lo articule en un todo, en el que cada una de sus partes ubique su razón de ser, sus potencialidades y sus limitaciones (...); una `puesta en sistema` del quehacer, en la búsqueda de coherencia entre lo que se pretende y lo que se hace." <sup>8</sup>

Otros resaltan el hecho de que la sistematización es un proceso **participativo**:

"En la Educación Popular, la sistematización es una especie particular de creación participativa de conocimientos teórico-prácticos, desde y para la acción de transformación, entendida como la construcción de la capacidad protagónica del pueblo." <sup>9</sup>

Coincidiendo básicamente con los elementos que aportan estos distintos abordajes, pensamos que aún hace falta precisar más lo que es **propio** del tipo de reflexión o conceptualización que realiza la sistematización. ¿Qué es lo que la diferencia de otro tipo de reflexiones que se realizan a partir de la práctica y tienen, igualmente, intención de teorizar sobre ella para transformarla?

Parece que lo más característico y propio de la reflexión sistematizadora sería el que ella *busca penetrar en el interior de la*

---

<sup>8</sup> Antillón, Roberto: *¿Cómo entendemos la Sistematización desde una Concepción Metodológica Dialéctica?* Documento para discusión. IMDEC-ALFORJA, Guadalajara, 1991.

<sup>9</sup> Cadena, Félix: *La sistematización como creación de saber de liberación*. CEAAL. Santiago, sin fecha)

*dinámica de las experiencias*, algo así como meterse "por dentro" de esos procesos sociales vivos y complejos, circulando por entre sus elementos, palpando las relaciones entre ellos, recorriendo sus diferentes etapas, localizando sus contradicciones, tensiones, marchas y contramarchas, llegando así a entender estos procesos desde su propia lógica, extrayendo de allí enseñanzas que puedan aportar al enriquecimiento tanto de la práctica como de la teoría.

Sintetizando esta característica esencial y propia, podríamos aventurarnos a afirmar que:

**La sistematización es aquella *interpretación crítica* de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo.**

Esta afirmación básica, contiene sintéticamente varias afirmaciones particulares:

- Define la sistematización como **interpretación crítica**, es decir, como el resultado de todo un esfuerzo por comprender el sentido de las experiencias, tomando distancia de ellas.

- Señala que esta interpretación sólo es posible si previamente se ha **ordenado** y **reconstruido** el proceso vivido en esas experiencias.
- Es una interpretación que se caracteriza por descubrir la **lógica** con la que ese proceso se lleva a cabo, cuáles son los factores que intervienen en él y las relaciones entre ellos.

A partir de esas afirmaciones centrales, podríamos añadir otras características importantes de la sistematización:

- La sistematización de una experiencia **produce un nuevo conocimiento**, un primer nivel de conceptualización a partir de la práctica concreta, que a la vez que posibilita su comprensión, apunta a trascenderla, a ir **más allá de ella misma**. En este sentido, nos **permite** abstraer lo que estamos haciendo en cada caso particular y encontrar un terreno fértil donde la generalización es posible.
- La sistematización, al reconstruir el proceso de la práctica, identificar sus elementos, clasificarlos y reordenarlos, nos hace **objetivar lo vivido**, "hacer un alto para tomar distancia" de lo que hemos experimentado vivencialmente y convertir así la propia experiencia en objeto de estudio e interpretación teórica, a la vez que en objeto de transformación.
- La sistematización **pone en orden conocimientos desordenados y percepciones dispersas** que surgieron en el transcurso de la experiencia. Asimismo, explicita in-

tuiciones, intenciones y vivencias acumuladas a lo largo del proceso. Al sistematizar, las personas recuperan de manera ordenada lo que *ya saben* sobre su experiencia, descubren lo que *aún no saben* acerca de ella, pero también se les revela lo que "*aún no saben que ya sabían*".

Al sistematizar no sólo se pone atención a los acontecimientos, a su comportamiento y evolución, sino también a **las interpretaciones** que los sujetos tienen sobre ellos. Se crea así un espacio para que esas interpretaciones sean discutidas, compartidas y confrontadas.<sup>10</sup>

Estas características básicas, creemos que perfilan una concepción de sistematización que no se confunde con otros procesos de reflexión, estudio o comunicación de experiencias. En

---

<sup>10</sup> Nos parece muy precisa la forma en que Martinic y Walker ubican esta característica:

"Las prácticas sociales que se estudian se entienden como situaciones en las cuales hay actores involucrados. Estos conocen e interpretan la realidad de un modo distinto, lo que a su vez tiene relación con el mundo social y cultural al cual pertenecen.

Se trata así de recuperar lo que los actores saben de la experiencia en la cual participan (...) Las interpretaciones que se producen sobre la experiencia y la práctica misma de los sujetos se asume como premisa (...). Lo que se mira ahora son los sentidos que las acciones tienen para los actores que las promueven y los resultados que ésta tiene, de acuerdo con los propósitos que ellos mismos establecieron." Martinic, Sergio y Horacio Walker: *La reflexión metodológica en el proceso de sistematización de experiencias de educación popular*. CIDE. En: Varios autores, *La sistematización de proyectos de educación popular*. CEAAL. Santiago de Chile, 1987, p. 8.

Ver también: Falkembach, Elza M.: *Sistematização*. S'EP, Universidade de Ijuí. Serie Educação Popular, 1. Livraria Unijuí Editora R.S. Brasil 1991, p.11.

este sentido, creemos que vale la pena reafirmar explícitamente que sistematizar no es:

- *Narrar* experiencias (aunque el testimonio pueda ser útil para sistematizar, se debe ir mucho más allá de la narración).
- *Describir* procesos (porque, aunque sea necesario hacerlo, se requiere pasar del nivel descriptivo al interpretativo).
- *Clasificar* experiencias por categorías comunes (esto podría ser una actividad que ayude al ordenamiento, pero no agota la necesidad de interpretar el proceso).
- *Ordenar y tabular* información sobre experiencias (igual que en el caso anterior).
- Hacer una disertación teórica *ejemplificando* con algunas referencias prácticas (porque no sería una conceptualización surgida de la interpretación de **esos** procesos).

Concebida del modo que proponemos, la sistematización se sitúa en un camino intermedio entre la descripción y la teoría, un terreno por el cual tenemos poca costumbre de transitar. La tendencia a contar anecdóticamente experiencias vividas, a encasillar procesos originales en esquemas rígidos preestablecidos o a echar discursos abstractos con el pretexto de alguna referencia ocasional a experiencias de campo, atentan contra el modo de pensar dinámico, riguroso, procesual, crítico y creativo que es indispensable para realmente "sistematizar".

Muchas aproximaciones al concepto de sistematización no lo abordan desde la precisión de sus características esenciales, sino desde los objetivos que se propone, las utilidades que brinda o los procedimientos que aplica. Nosotros hemos querido aportar a la construcción del concepto de sistematización desde los puntos de confluencia de muchos planteamientos diferentes, tratando de ir un poco más allá. Esperamos que ello sirva de incentivo a otros, para continuar profundizando, en el debate fraterno, esta tarea de conceptualización, la cual seguramente sólo será posible si avanzamos también en nuestras prácticas.

Continuemos ahora, en esa misma línea, buscando precisar dos aspectos complementarios que son de suma importancia y cuyo abordaje suscita mucho interés en educadores y promotores: a) para qué sirve la sistematización y b) cuáles son sus diferencias con la investigación y la evaluación.

3

# ¿Para qué sirve SISTEMATIZAR?



Habiendo ubicado características esenciales que definen, desde nuestro punto de vista, lo que es un proceso de sistematización, pasemos ahora a señalar algunas de sus múltiples posibilidades de utilización en los trabajos de educación, promoción y organización popular.

Una primera afirmación elemental, es que *siempre sistematizamos para algo*. No tiene sentido sistematizar por sistematizar, por "hacer una sistematización", y punto. La sistematización es siempre un *medio* en función de determinados objetivos que la orientan y le dan sentido. Es decir, en función de una *utilidad concreta* que le vamos a dar, en relación con las experiencias que estamos realizando.

Toda sistematización tiene dos componentes básicos a los cuales podemos asignar una determinada utilidad: El **proceso** de sistematización y el **producto** (o productos) de la sistematización. Ambos componentes están íntimamente relacionados, pero es importante diferenciarlos, sobre todo a la hora de definir la utilidad que esperamos obtener de ellos.

En términos muy sintéticos, podríamos resumir las múltiples posibilidades y utilidades de la sistematización, en que sirve para:

- **Tener una comprensión más profunda de las experiencias que realizamos, con el fin de mejorar nuestra propia práctica.**
- **Compartir con otras prácticas similares, las enseñanzas surgidas de la experiencia.**
- **Aportar a la reflexión teórica (y en general a la construcción de teoría), conocimientos surgidos de prácticas sociales concretas.**

### **Comprender y mejorar nuestra propia práctica:**

La sistematización posibilita comprender cómo se desarrolló la experiencia, *por qué se dio precisamente de esta manera y no de otra*; da cuenta de cuáles fueron los cambios que se produjeron, cómo se produjeron y por qué se produjeron.

A diferencia de otros esfuerzos reflexivos, la sistematización permite entender *la relación entre las distintas etapas de un proceso*: qué elementos han sido más determinantes que otros y por qué, y cuáles han sido, los momentos significativos que marcan el devenir

de una experiencia y que le han dado determinados giros a su puesta en práctica.

Sistematizar permite, así, diferenciar los elementos constantes de los ocasionales; los que quedaron sin continuidad en el trayecto, los que incidieron en la creación de nuevas pistas y líneas de trabajo, los que expresan vacíos que se han ido arrastrando recurrentemente. Asimismo, permite determinar los momentos de surgimiento, de consolidación, de desarrollo, de ruptura, etc., dentro del proceso, y cómo los distintos factores se han comportado en cada uno de ellos.

En este sentido, la sistematización posibilita entender la lógica de las relaciones y contradicciones entre los distintos elementos, ubicando *coherencias e incoherencias*: por ejemplo, entre la dinámica del proceso particular que nosotros realizamos y los desafíos que la dinámica social general había colocado para nuestras prácticas. "La ubicación de las etapas por las que una organización o institución ha pasado, cobra sentido en la medida en que se vayan estableciendo las relaciones y las consecuentes adecuaciones de los proyectos en función del desarrollo de los procesos de transformación social. En el caso de un centro de apoyo al movimiento popular, se tendría que ver cómo se ha dado la evolución de sus programas respecto a los diferentes momentos y coyunturas políticas que las organizaciones a las cuales se apoya han ido atravesando" <sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Antillón, Roberto *¿Cómo entendemos la sistematización desde una Concepción Metodológica Dialéctica?* IMDEC. En *Sistemat...¿qué?* (selección de textos) ALFORJA, San José, 1992. pp 53-58.

Ahora bien, todo esto sólo tiene sentido en la medida en que nos ayuda a entender *cómo hemos llegado al momento en que estamos*; es decir, explicarnos nuestra propia trayectoria, no para reconstruir el pasado por reconstruirlo, sino para poder *comprender mejor nuestro presente*, ubicando -desde la trayectoria acumulada- los elementos, características, contradicciones y desafíos de la etapa actual en que nos encontramos.

Evidentemente que llegados a este punto, la derivación lógica de una reflexión de tal naturaleza, sólo puede ser una: obtener conclusiones que sirvan para **mejorar la práctica**, para hacerla más coherente en el futuro; para superar sus vacíos, reafirmar los puntos fuertes, insistir en los factores cuyo comportamiento ha demostrado que son "sinérgicos" <sup>12</sup> y para no repetir lo que una y otra vez ha sido factor de debilidad o desgaste.

Como dicen las compañeras del *Taller de sistematización CEAAL- Perú*:

"La sistematización permite, al reflexionar, cuestionar, confrontar la propia práctica, superar el activismo, la repetición rutinaria de ciertos procedimientos, la pérdida de perspectivas en relación al sentido de

---

<sup>12</sup> Es decir, factores que poseen la característica de dinamizar a otros; que pueden imprimir sentido y proyección a otros elementos que tienen energías en "reposo", bajo la forma de potencialidades, y que requieren que otro factor los incentive para desplegarlas. Ver también, al respecto, el aporte que en este sentido ha dado Manfred Max Neff y los compañeros del CEPUR en Chile, al hablar de satisfactores "sinérgicos" de las necesidades humanas; es decir, procesos que pueden satisfacer varias necesidades: *Desarrollo a escala humana*. CEPUR, Santiago, 1986.

nuestra práctica. En esa medida, es un buen instrumento para mejorar la intervención."<sup>13</sup>

En síntesis, el proceso de sistematización permite *pensar en lo que se hace*, el producto de ella ayuda a *hacer las cosas pensadas*.

## **Extraer sus enseñanzas y compartirlas**

Cada experiencia de educación, promoción y organización popular; es única e irrepetible; pero eso no significa que se puedan entender y mantener aisladas, cada una dentro de su "propia verdad". Cualquier práctica social transformadora tiene intenciones, apuestas, desarrollos y resultados que definitivamente sirven de inspiración, iluminación o advertencia a otras prácticas similares.

Los grandes propósitos de estas experiencias, son generalmente confluyentes o, por lo menos, no antagonicos. Extraer las enseñanzas de la propia experiencia, para compartirlas con otros, debería ser siempre una línea priorizada de trabajo entre los que hacemos educación o promoción popular. De la misma manera que, al revés, estar atentos para conocer y aprender de la experiencia de otros, debería ser una actitud permanente entre quienes no creemos tener verdades definitivas ni estar poniendo en marcha prácticas perfectas. *Aprender y compartir* son, así, dos verbos indisolubles del ejercicio de sistematizar.

Y aquí reside, justamente, un aporte irremplazable de la sistematización, entendida en el sentido que estamos reafirmando: poder realizar una confrontación entre experiencias diferentes,

---

<sup>13</sup> En *texto citado*, pág. 8.

basada en el *intercambio de aprendizajes*, de valoraciones cualitativas con respecto a la lógica y elementos presentes en los procesos que experimentamos.

Esto significa superar el intercambio descriptivo o narrativo de las experiencias, del cual poco se puede sacar, salvo el conocer cómo ellas están realizándose. El relato puramente anecdótico, generalmente lineal y cronológico, puede ser ilustrativo y, si está bien contado, puede ser hasta apasionante, pero es un desperdicio si no conlleva una explicitación de sus enseñanzas, lo que lo haría "compartible".

Evidentemente, con la sistematización no se trata de llegar a *comparar* experiencias, ni menos se trata de ver cuál pudiera ser "mejor" que otras. Se trata de compartir críticamente *aquellos resultados que surgen de la interpretación de los procesos*; de colocar sobre el tapete de la reflexión colectiva los aportes y enseñanzas que se aprenden desde lo que cada quien ha vivido de forma particular.

Esto produce una plataforma de abordaje para el encuentro entre nuestras prácticas y para la profundización teórica, radicalmente distinta, cualitativamente superior. Crea un nuevo punto de partida, que, siendo ahora común y colectivo, puede llegar a plantearse preguntas de un grado de complejidad mayor, de un nivel más profundo de abstracción, donde las confluencias y las diferencias entre las prácticas individuales cobran un nuevo sentido y adquieren un valor explicativo más relevante.

Con esta perspectiva, la sistematización aporta también al intercambio de experiencias, posibilidades que van mucho más allá que lo que puede brindar una clasificación ordenada de experien-

cias diversas, que las agrupe y compare de acuerdo con determinadas características comunes: sus objetivos, metodología, opción teórica, ámbito de acción, temas o sujetos prioritarios.<sup>14</sup>

Con la visión que proponemos, no pretendemos catalogar "desde fuera" las experiencias, enfatizando en lo que se parecen, sino relacionarlas en un nivel de reflexión crítica, donde **lo distinto aporta tanto o más que lo semejante** a la búsqueda de respuestas de fondo ante las mismas preguntas.

Por ejemplo:

Pocas cosas similares podríamos encontrar entre una experiencia de educación popular que se realizaba en la misma época en Colomoncagua, un campo de refugiados salvadoreños de origen campesino en Honduras, promoviendo la salud comunitaria y enfrentando el trauma de la guerra y el exilio, y una experiencia de educación popular con obreros metalúrgicos en el municipio de Sao Bernardo do Campo, de Brasil, que, en medio de un ascenso de huelgas, promovía la incorporación a la lucha por las elecciones presidenciales directas. Difícilmente aparecerían juntas en una clasificación. La narración de lo que sucedió en uno u otro lugar no pasaría de ser una información interesante. Sin embargo, la **apropiación de los procesos vividos** permitiría encontrar una fuente de intercambio riquísima en torno al reconocimiento de los factores que

---

<sup>14</sup> En este sentido, nuestra propuesta de Sistematización se diferencia claramente del esfuerzo por "ordenar experiencias con miras a establecer una tipología" o "evaluar conjuntos comparables" que caracteriza fundamentalmente el enfoque promovido por el CREFAL basado en los aportes de *Pablo Latapí*, y que marcarían posteriormente la orientación de las propuestas de *Félix Cadena*. Ver al respecto el documento de *Diego Palma*, ya citado, págs. 16 y 17. En el siguiente acápite, retomaremos esto con mayor detalle.

estaban -en cada caso- facilitando o dificultando la organización desde la base; o en el rol decisivo que podría estar jugando la formación de educadores surgidos de la propia población; o de qué manera la producción de materiales educativos demostró ser útil o no para el logro de los objetivos; o cuáles fueron las relaciones entre dirección y base en las distintas etapas; o qué importancia tuvo, a lo largo del proceso, la vinculación con otros sectores y organizaciones; o qué elementos permitieron vincular las necesidades inmediatas con las perspectivas políticas de largo plazo...

Por supuesto que para superar el nivel descriptivo hace falta un instrumental metodológico específico, pero eso será materia que veremos más adelante.

Concluamos este segundo punto, señalando un aspecto más, que se deduce de todo lo anterior: para que la sistematización sirva, efectivamente, para el intercambio de aprendizajes, será necesario no sólo interpretar las experiencias, sino además *hacerla comunicable*.

Es decir, será necesario estructurar un *producto* con los resultados obtenidos en el *proceso* de sistematización, de forma tal que permita a otros acercarse adecuadamente a su comprensión y compartir sus enseñanzas, lo cual no siempre es fácil. Los productos pueden ser muy variados, pero lo importante ahora es resaltar que deben ser pensados con vistas a generar un proceso de *comunicación viva y retroalimentadora entre las experiencias*.

¿Qué significa eso? Que debemos entender el *intercambio* entre experiencias, no en su sentido elemental de "conocerse unas a otras", sino en el sentido de **confrontar los mutuos aprendizajes**

que obtenemos de ellas, de tal modo que nos permita mirar nuestras propias experiencias con nuevos ojos. Aquí podríamos distinguir hasta tres momentos:

- 1 La sistematización (como dijimos líneas arriba), es un proceso que nos permite "objetivar" lo vivido.
- 2 Al tener que dar cuenta de nuestra práctica, nos vemos obligados a exponer ante otros un producto que la comunique, lo que significa realizar una "segunda objetivación". Normalmente, este hecho nos permite comprender aún mejor las enseñanzas obtenidas o darnos cuenta de algunos vacíos de interpretación que sólo se hacen evidentes cuando buscamos explicarlos.
- 3 Al intentar apropiarnos de los aprendizajes de otras prácticas, los relacionaremos necesariamente con la nuestra, poniendo en confrontación crítica los aspectos comunes y los diferentes. Se realiza así una "tercera objetivación" de nuestra propia experiencia, gracias los aportes que nos suscitan las experiencias ajenas.

· Siguiendo este proceso, definitivamente no vamos a seguir viendo nuestra práctica con los mismos ojos. Por el contrario, dialécticamente *reafirmaremos* posiciones que teníamos anteriormente gracias a los nuevos elementos que hemos incorporado, o ellos harán que *modifiquemos* en todo o en parte nuestras apreciaciones iniciales. Esto hará que tengamos criterios orientadores válidos que permitan transformar y mejorar nuestras propias prácticas e insertarlas dentro de un proceso colectivo que las trasciende y, por tanto, les da sentido histórico.

Por todo lo señalado en este acápite, podemos concluir en que este intercambio vivo y retroalimentador, esta confrontación crítica, esta dimensión comunicativa, no puede considerarse un aspecto secundario u optativo, sino un aspecto *sustancial* de la sistematización. Por supuesto, esto es válido no sólo para mejorar la propia práctica, sino también para contribuir a la construcción teórica.

## **Sirve de base para la teorización y la generalización**

Esta utilidad de la sistematización es, sin duda, la más compleja de lograr y la que requiere mayor profundización. En el capítulo quinto intentaremos abordar este desafío, desde la perspectiva de una Concepción Metodológica Dialéctica. Baste por ahora señalar, de modo general e introductorio, algunas consideraciones básicas sobre cómo puede servir la sistematización a estos propósitos.

Para transformar la realidad, hay que comprenderla. Ello nos plantea el reto de producir conocimientos a partir de nuestra inserción concreta y cotidiana en procesos sociales específicos que *hacen parte* de esta realidad.<sup>15</sup> Si nuestra inserción se da principalmente a través de procesos de educación, promoción y organización popular, tenemos allí un excelente punto de partida, precisamente por la riqueza y multidimensionalidad de estas experiencias. Ellas

---

<sup>15</sup> Preferimos usar la expresión "hacen parte" en lugar de "son parte", para subrayar la interrelación profunda entre lo particular y lo general de los procesos sociales. Las dinámicas de lo general se expresan y se viven desde lo particular. Así tratamos de superar una visión formalista y estática que ve estas relaciones como una vinculación entre lo "pequeño" (lo particular) y lo "grande" (lo general).

constituyen una fuente para aportar elementos no tomados normalmente en cuenta por las ciencias sociales:

"Las prácticas de promoción y educación popular se realizan en los espacios particulares, inciden en las dimensiones cotidianas de la vida de los sectores populares. Esa dimensión ha sido poco estudiada por las ciencias sociales, que han privilegiado el conocimiento de lo general, de lo 'macro'. La sistematización representa un aporte a la producción de conocimiento desde y sobre lo particular y lo cotidiano, enriqueciendo, confrontando y cuestionando el conocimiento existente sobre esos procesos sociales, para que sea cada vez más adecuado a las condiciones rápidamente cambiantes de la realidad en nuestros países"<sup>16</sup>

El ejercicio de sistematizar, es un ejercicio claramente teórico; es un esfuerzo riguroso que formula categorías, clasifica y ordena elementos empíricos; hace análisis y síntesis, inducción y deducción; obtiene conclusiones y las formula como pautas para su verificación práctica. La sistematización relaciona los procesos inmediatos con su contexto, confronta el quehacer práctico con los supuestos teóricos que lo inspiran. Asimismo, el proceso de sistematización se sustenta en una fundamentación teórica y filosófica sobre el conocimiento y sobre la realidad histórico-social.

La sistematización crea nuevos conocimientos; pero, en la medida en que su objeto de conocimiento son los procesos y su dinámica, permite aportar a la teoría algo que le es propio: explicaciones sobre *el cambio* en los procesos.

---

<sup>16</sup> Taller de Sistematización CEAAL-Perú: *La Sistematización al interior del Colectivo de Apoyo Metodológico del CEAAL* (Borrador para discusión). Lima, 1991, pág. 4

"Se trata no sólo de entender situaciones, procesos o estructuras sociales, sino que, en lo fundamental, conocer cómo se producen nuevas situaciones y procesos que pueden incidir en el cambio de ciertas estructuras"<sup>17</sup>

Con base en estas características propias, como ejercicio teórico que permite crear conocimientos desde lo cotidiano y explicarse los factores de cambio en los procesos, es que la sistematización puede contribuir de forma decisiva a la recreación y a la construcción de teoría, dinamizando dialécticamente la relación entre el conocimiento teórico ya existente, como expresión del saber acumulado, y los nuevos conocimientos que surgen de nuevas situaciones y procesos. Las integrantes del *Taller de sistematización CEAAL-Perú* han formulado este desafío de manera muy nítida:

"...la sistematización, como actividad de producción de conocimientos desde la práctica, aspira a *enriquecer, confrontar y modificar* el conocimiento teórico actualmente existente, contribuyendo a convertirlo en una herramienta realmente útil para entender y transformar nuestra realidad. Es así que la sistematización produce una reconceptualización mediante la cual las concepciones teóricas vigentes son redefinidas desde la práctica, desde los nuevos conocimientos que se elaboran al reflexionar sobre la acción. Estos nuevos conocimientos serán luego difundidos y, a su vez, confrontados con otras experiencias, en un proceso en espiral, flexible y dinámico, donde lo aprendido es siempre base para nuevos conocimientos. Así, la sistematización y la socialización del nuevo saber producido mediante

---

<sup>17</sup> Martinic, Sergio y Horacio Walker: Texto citado, p. 7.

ella (...), irá conformando un cuerpo de conocimientos, producto de la práctica, que estará en condiciones de confrontarse con la elaboración teórica actualmente existente"<sup>18</sup>

En definitiva, la sistematización permite incentivar un *diálogo entre saberes*: una articulación creadora entre el saber cotidiano y los conocimientos teóricos, que se alimentan mutuamente. Esta es quizás una de las tareas privilegiadas de la educación popular, lo que reafirma la importancia fundamental de sistematizar nuestras experiencias, no sólo por las posibilidades que tiene, sino por la responsabilidad que implica para nosotros, educadores y educadoras populares.

Lo anterior tiene como consecuencia el que en el trabajo de educación popular se tenga que emprender con igual rigurosidad el esfuerzo por aprender y conceptualizar desde la práctica (lo que vendría a ser característico de la sistematización), como el esfuerzo por conocer y dominar las categorías y los términos en que se establece el debate teórico actual.

Por último, no podemos dejar de señalar que todo lo expresado en este acápite, coloca a la sistematización como un factor *indispensable y privilegiado para nuestra propia formación*. Nuestras experiencias se convierten, gracias a ella, en la fuente más importante de aprendizaje teórico-práctico que tenemos: para comprender y mejorar nuestras prácticas, para extraer sus enseñanzas y compartirlas con otros, para contribuir a la construcción de

---

<sup>18</sup> Taller de Sistematización CEAAL-Perú: *¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de sistematización*. Lima, junio de 1992, págs. 6 y 7.

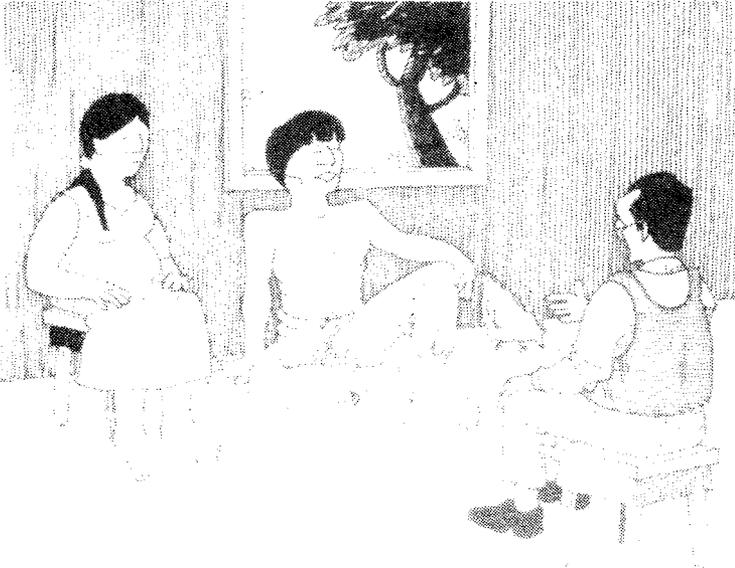
una teoría que responda a la realidad y, por tanto, permita enrumbar nuestra práctica a su transformación.

Concebida así, la sistematización no puede ser un hecho puntual, sino permanente, y debe, por consiguiente, ser realizada por los propios educadores, promotores, dirigentes y sectores populares que comprometemos nuestra vida cotidianamente en estos procesos.

# 4

**La piedra  
de toque:**

**confluencias y  
diferencias entre  
sistematización  
Investigación  
y evaluación**



Una de las dificultades más frecuentes que tenemos para precisar en qué consiste específicamente la sistematización, es la indefinición de las fronteras y zonas comunes entre ésta, la evaluación y la investigación social. Siendo una causa de entrapamiento, puede, sin embargo, convertirse en una fuente de avances importantes si logramos encontrar algunas pistas clarificadoras.

Partamos señalando que estas tres actividades son como hermanas de una misma familia. Afirmemos, pues, que todas contribuyen al mismo propósito general de conocer la realidad para transformarla y que las tres se sitúan en el terreno del conocimiento.

Un segundo elemento que debemos considerar, es que todas ellas se alimentan mutuamente y las tres son indispensables. No podemos prescindir de ninguna, si queremos avanzar ante los desafíos teóricos y prácticos que nos plantean los trabajos de educación, promoción y organización popular.

Una tercera aproximación nos lleva a ubicar sus particularidades: el aporte específico de cada una al propósito común: <sup>19</sup>

- La *evaluación*, al igual que la sistematización, representa un **primer nivel de elaboración conceptual**, y también tiene como objeto de conocimiento la práctica directa de los sujetos que la realizan, su práctica inmediata. Pero su propósito no es realizar una interpretación de la lógica del proceso vivido, sino fundamentalmente *medir los resultados obtenidos por las experiencias, confrontándolos con el diagnóstico inicial y los objetivos y metas que se habían propuesto*. Esta medición no es solamente *cuantitativa*, sino que debe aspirar a ubicar los cambios *cualitativos* que produjo la experiencia.
- Tanto la evaluación como la sistematización suponen realizar un **ejercicio de abstracción** a partir de la práctica; pero mientras la sistematización se centra en las dinámicas de los procesos, *la evaluación pone más énfasis en los resultados*. Desde su aporte particular, ambos ejercicios se convierten en *factores integrantes de nuestra propia formación*.
- La evaluación debe, por ello, considerarse **un hecho educativo**, útil para todos quienes participan de la experiencia, y no como una tarea formal que hace un simple balance entre costos y beneficios. Al igual que la sistematización, la evaluación debe llegar a conclusiones prácticas y ambas

---

<sup>19</sup> Un mayor detalle sobre este aspecto, puede encontrarse en el acápite sobre sistematización y construcción teórica en: Jara, Oscar. *Capacitarse para sistematizar experiencias*. En *¿Sistematización...qué?* (selección de textos), ALFORJA, pp. 98 y 99. Asimismo en el texto citado de Diego Palma, pp. 8-12.

*deben retroalimentarse mutuamente* con el fin de confluir en su propósito común: mejorar nuestros trabajos.

- Si no evaluamos ni sistematizamos, estamos dejando de lado la más importante fuente de aprendizaje y de formación de nosotros mismos: nuestras propias experiencias. En este sentido, no creemos que necesariamente haya primero que evaluar y luego sistematizar, o al revés. Lo importante es que hagamos las dos cosas: que evaluemos y sistematicemos, y que relacionemos permanentemente los resultados de ambos procesos.
- Este primer nivel de conceptualización al que llegamos por medio de la evaluación y la sistematización, es **la base para un proceso de teorización más amplio y más profundo**. Para pasar a otros niveles, es necesario relacionar el conocimiento producido a partir de prácticas particulares, con el conocimiento acumulado, sintetizado y estructurado en las teorías existentes.
- La *investigación* <sup>20</sup> (cuyo objeto no se limita a la propia experiencia, sino que puede abarcar múltiples fenómenos, procesos y estructuras) es un ejercicio que **genera conocimiento científico**, y éste se caracteriza porque "se basa en

---

<sup>20</sup> Por supuesto que aquí nos estamos refiriendo a la investigación que se realiza en las ciencias sociales, desde una perspectiva dialéctica, crítica y comprometida con los intereses populares. En particular, a aquella que se debe realizar como una dimensión necesaria del trabajo de educación, promoción y organización popular. Nos ubicamos claramente en la vertiente que *Diego Palma* califica de "investigación crítica", opuesta a la corriente positivista que impregna ciertas corrientes de las ciencias sociales.

un cuerpo teórico entendido como un conjunto de leyes fundamentales que procuran comprender y explicar los movimientos y contradicciones inherentes de la sociedad, el cual es confrontado y enriquecido con el conocimiento obtenido en forma sistemática. Se adquiere mediante formas metódicas. Los resultados así logrados se pueden refrendar y comparar. Los productos de conocimiento se incorporan a un sistema que se enriquece y perfecciona" <sup>21</sup>

- La investigación social realiza un ejercicio teórico que nos permite una comprensión de las determinaciones más profundas y esenciales de la realidad histórico-social. La investigación enriquece la interpretación de la práctica directa que realiza la sistematización, con nuevos elementos teóricos, *permitiendo un grado de abstracción y generalización mayor.* <sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Quiroz, Teresa y María de la Luz Morgan: *La sistematización, un intento conceptual y una propuesta de operacionalización.* (Documento de trabajo del CELATS). En: Varios autores, *La sistematización en proyectos de educación popular.* CEAAL, Santiago, 1987.

<sup>22</sup> Para mayor ahondamiento en este aspecto, ver las características que asignamos a la investigación desde un trabajo de educación popular:

"a) No separa el sujeto que investiga del objeto de investigación.

b) Es eminentemente participativa.

c) Permite la comprensión de la realidad como un todo articulado.

d) Permite descubrir las causas de los fenómenos sociales.

e) Valoriza el conocimiento existente en el pueblo.

f) Permite apropiarse de la capacidad de investigar..." En: Jara, Oscar: *Investigación participativa: una dimensión integrante del proceso de educación popular,* serie Pensando la educación popular, No.3, Alforja, San José, 1990, pp. 9-17.

- Al igual que sucede con la evaluación, la investigación y la sistematización **se deben retroalimentar mutuamente**, cada una aportando lo que le es propio. Cada una constituye una manera particular de aproximarse al conocimiento de la realidad y cada una es insustituible. No debemos confundirlas, pero tampoco contraponerlas, como si una anulara a la otra. Postulamos la importancia fundamental de ambas. Por eso, así como reconocemos la urgente necesidad de impulsar la sistematización en los proyectos de educación, promoción y organización popular, debemos reafirmar la no menos importante necesidad de impulsar la Investigación.<sup>23</sup>

En la ubicación de las zonas comunes y diferentes de estos tres esfuerzos reside la "piedra de toque" que permite realmente avanzar hacia una definición precisa del concepto y el rol de la sistematización.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Este tema nos remite, asimismo, a la necesidad de profundizar la relación entre "investigadores" y "promotores-educadores" o entre aquellos y los sectores populares. En muchos centros de educación popular, por ejemplo, existe una separación radical entre las áreas de investigación y las de capacitación o acompañamiento de base. Nosotros postulamos que todo educador o promotor popular debe saber hacer trabajo de base, capacitar, evaluar, sistematizar e investigar. Es indispensable romper con el esquema intelectualista-academicista (y también el basista), que coloca a la investigación en un "limbo" alejado de la práctica de trabajo popular y la sobrevalora o la subvalora.

<sup>24</sup> Con todo lo dicho hasta aquí, vale la pena referirnos al interesante esfuerzo que *Pablo Latapí* realiza, cuando buscando aportar a la realización de "evaluaciones cualitativas" de conjuntos de proyectos de educación de adultos en América Latina, propone la necesidad de "ordenar experiencias con miras a establecer una tipología desde el punto de vista de sus enfoques teórico- sociales y desde el punto de vista de sus metodologías". Así, de acuerdo con la opción ideológico-política que las inspira, el diagnóstico que realizan de la realidad social, la intencionalidad de incidir sobre dicha realidad, los procesos instrumentales que se ponen en operación y la forma de inserción política, él clasifica las

Nuestra principal preocupación, sin embargo, debería estar centrada en cómo incorporar de manera *efectiva, viable y permanente*, procesos y productos de evaluación, investigación y sistematización en nuestros trabajos cotidianos, en la dinámica de nuestras instituciones y organizaciones. En esta tarea, seguramente encontraremos formas creativas de articulación práctica entre ellas, donde más importante que descubrir las barreras que las separan, será el poner en funcionamiento los "vasos comunicantes" entre ellas. En la práctica, seguramente nos encontraremos, incluso, con momentos o actividades en los cuales la diferenciación no será tajante y, además, no tendrá mayor sentido preocuparse por ello.

---

experiencias de acuerdo a determinadas *tendencias*. (Por ejemplo: *extensionista, promocional, educación-concientización, organización económica, organización política, educación política, movilización política...*). Nosotros pensamos que este trabajo constituye un esfuerzo muy interesante de investigación documental, pero no lo calificaríamos de "sistematización". Ver: Latapí, Pablo, *Tendencias de la Educación de Adultos en América Latina*. CREFAL, UNESCO, México, 1984.

# 5

## **El problema de fondo: La relación dialéctica entre práctica y teoría.**



*El matemático Ta, trazó una figura muy irregular e invitó a sus alumnos a calcular su superficie. Los alumnos dividieron la figura en triángulos, círculos y otras figuras de superficie calculable; pero ninguno pudo obtener la superficie con exactitud.*

*Entonces el maestro Ta tomó una tijera, recortó la figura, la colocó sobre uno de los platillos de una balanza, la pesó y colocó sobre el otro platillo un rectángulo fácilmente calculable. Luego fue recortando el rectángulo hasta que los platillos se equilibraron. Me-Ti lo calificó de dialéctico, porque -a diferencia de sus alumnos, que sólo comparaban figura con figura- había considerado la figura a calcular, como un trozo de papel con un peso (y de esa manera había resuelto el problema como un problema real, sin tener en cuenta las reglas)*

**(Bertolt Brecht:**

*Me-ti, el libro de las mutaciones)*

Hemos afirmado en los capítulos anteriores, que la sistematización se sitúa en el difícil y poco transitado camino intermedio entre la descripción de una experiencia y la reflexión teórica; que la sistematización es un primer nivel de conceptualización, y que pretende aportar a mejorar la propia experiencia y, a la vez, a

enriquecer la teoría. ¿En qué se fundamentan todas estas posibilidades? ¿Qué permitiría que una reflexión sobre una experiencia específica pueda aspirar a contribuir a la construcción teórica? ¿Cuáles serían las características que debería tener para que, efectivamente, esto sea posible? Trataremos en este capítulo de abordar estas interrogantes desde una *Concepción Metodológica Dialéctica*.<sup>25</sup>

## Una Concepción Metodológica Dialéctica

Desde las experiencias de educación popular mucho se ha escrito sobre la metodología dialéctica<sup>26</sup>; sin embargo, debemos reconocer que, siendo un tema complejo, existe un riesgo grande de simplificarlo y esquematizarlo, hasta el punto de que, para muchos educadores populares, la concepción dialéctica ha quedado reducida a la "aplicación" mecánica y superficial de tres "pasos" en las actividades de formación, a los que se les llama liviana y fácilmente "práctica-teoría-práctica".

---

<sup>25</sup> Colocaremos en este capítulo algunas ideas centrales en torno a la Concepción Metodológica Dialéctica, en la que sustentamos nuestra propuesta de sistematización. Nos ha parecido importante contribuir a profundizar la reflexión sobre este tema entre educadores y dirigentes populares, por lo que hemos seleccionado, además, unas lecturas complementarias, que figuran en este libro como anexos.

<sup>26</sup> En particular, en Alforja, hemos llevado a cabo una reflexión abundante sobre el tema. Ver, por ejemplo: Carlos Núñez: *Educación para transformar, transformar para educar*, Alforja, San José, 1984. Raúl Leis: *Dialéctica y educación popular*, Alforja, San José 1991. Oscar Jara: *Los desafíos de la educación popular*, Alforja, San José, 1984. *Aprender desde la práctica*, Alforja, San José, 1987. *Cómo conocer la realidad para transformarla*, Alforja, San José, 1991. Asimismo, ver en el anexo de este libro *Elementos fundamentales de la Concepción Metodológica Dialéctica*, de Roberto Antillón.

La *Concepción Metodológica Dialéctica*, es una manera de **concebir** la realidad, de aproximarse a ella para **conocerla** y de actuar sobre ella para **transformarla**. Es, por ello, una manera íntegra de pensar y de vivir: una filosofía.<sup>27</sup>

La *Concepción Metodológica Dialéctica* entiende la realidad como **proceso histórico**. En este sentido, concibe la realidad como una *creación* de los seres humanos que, con nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, transformamos el mundo de la naturaleza y construimos la historia otorgándole un sentido.

La *Concepción Metodológica Dialéctica* entiende la realidad histórico-social como una **totalidad**: un todo integrado, en el que las partes (lo económico, social, político, cultural; lo individual, local, nacional, internacional; lo objetivo, lo subjetivo, etc.) no se pueden entender aisladamente, sino en su relación con el conjunto. Es una totalidad no vista como la suma aritmética de las partes, sino como la *articulación interna de todas sus múltiples relaciones*:

"Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (...). El principio metodológico de la investigación dialéctica de la realidad social es el punto de vista de la realidad concreta, que ante todo significa que cada fenómeno puede ser compren-

---

<sup>27</sup> Gramsci la llamaba: *Filosofía de la Praxis*, filosofía de la práctica transformadora. Recomendamos, para mayor profundización: Adolfo Sánchez Vásquez: *Filosofía de la praxis*, Ed. Grijalbo, México, 1967. Karel Kosik: *Dialéctica de lo concreto*, Ed. Grijalbo, México, 1976. Rodolfo Cortés del Moral: *El método dialéctico*, Ed. Trillas, México, 1985. Antonio Gramsci: *Introducción a la filosofía de la Praxis*, Ediciones Península, Barcelona, 1978: *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Ed. Nueva Visión, Bs. As. 1973. Marx, Carlos, *Tesis sobre Feuerbach* y *La ideología Alemana*, Ed. Pueblos Unidos, Bs. As. 1973.

dido como elemento del todo (...). Esta interdependencia y mediación de la parte y del todo significa, al mismo tiempo, que los hechos aislados son abstracciones, elementos artificiosamente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción..."<sup>28</sup>

La *Concepción Metodológica Dialéctica* concibe la realidad en **permanente movimiento**: una realidad histórica siempre cambiante, nunca estática ni uniforme, debido a la *tensión* que ejercen incesantemente las contradicciones entre sus elementos. En todo proceso histórico, se generan tendencias contradictorias, cuya confrontación genera el cambio y el movimiento. El origen de las transformaciones se encuentra, así, *en el interior* de los propios procesos históricos, en cuyo seno se entabla una relación de oposición recíproca entre aspectos o polos contradictorios, que, al vincularse entre sí, tienden a excluirse mutuamente.

En cualquier proceso histórico existe siempre algún elemento fundamental (objetivo o subjetivo), que influye decisivamente en el desarrollo de los acontecimientos y que unifica de una determinada forma al resto de elementos integrantes. Sin embargo, esta tendencia no surge ni se mantiene de forma pasiva, sino precisamente como **una opción que se impone sobre otras posibilidades**, que, por tanto, son negadas por ella. Como los acontecimientos no se detienen, la tendencia dominante tiene que enfrentarse constantemente a nuevas condiciones y al surgimiento de otras opciones que, a su vez, niegan la que se impone actual-

---

<sup>28</sup> Karel Kosik: *Dialéctica de lo Concreto*, Grijalbo, México, 1976 págs. 55 y 61.

mente. Esta relación de confrontación permanente entre opciones opuestas o distintas, origina el **cambio** continuo en los procesos históricos.

## **Los fenómenos sociales son creación histórica**

Para la *Concepción Metodológica Dialéctica*, la realidad es, a la vez, una, cambiante y contradictoria, porque es histórica; porque es producto de la actividad transformadora, creadora, de los seres humanos. En el devenir histórico de la humanidad, mundo existente y desafío por construir, los hombres y mujeres desarrollamos nuestras relaciones fundamentales: con la naturaleza, con las demás personas, con nosotros mismos. Y esas relaciones se expresan como fenómenos sociales.

Con una *Concepción Metodológica Dialéctica*, es absurdo acercarse a los fenómenos sociales como si fueran "cosas", como si fueran hechos estáticos o inmutables a los que podemos estudiar "desde afuera". Para la corriente positivista de las ciencias sociales, por el contrario, éste sería el ideal del conocimiento científico de la sociedad: estudiarla de la misma manera que las ciencias naturales estudian la naturaleza. De esta forma, según ellos, se tendría un conocimiento "objetivo", en el que se describen los fenómenos, se catalogan, se estudia su funcionamiento y sus reglas, se prevé su comportamiento y se encuentran formulas que los explican.

Los científicos positivistas, pretenden aislarse de los "hechos" sociales (vistos como cosas), liberarse de toda subjetividad, ser absolutamente imparciales y neutros, (por tanto, apolíticos), basarse sólo en lo empíricamente medible y verificable, para obtener conclusiones que expliquen el comportamiento de la

"realidad" (o los pedazos de ella que se han separado de los demás para estudiarlos). No tiene sentido para ellos interrogarse por las causas profundas de los fenómenos, relacionarlos con la totalidad histórica, criticar el orden establecido, preguntarse si es posible cambiarlo por otro mejor, y menos plantearse el rol que les compete jugar a ellos mismos como personas en los procesos sociales.

## **Somos sujetos y objetos de conocimiento y transformación**

Esta visión de "conocimiento científico de lo social", que separa el *sujeto* que conoce, del *objeto* por conocer; que aísla una parte del todo; que pretende eliminar cualquier juicio de valor, sensibilidad o emoción del análisis, porque le quitaría "objetividad" y "cientificidad", no es exclusiva de los científicos positivistas: mucha gente piensa que esa es la única forma de conocer válida y aceptable. Y, al igual que los discípulos no dialécticos del matemático Ta, se enredan en las formalidades, los esquemas vacíos, los discursos abstractos, sin poder entender los problemas reales, y -lo que es peor- sin hacer nada que contribuya a resolverlos.

Desde la perspectiva dialéctica, por el contrario, nos aproximamos a la comprensión de los fenómenos sociales, desde el interior de su dinámica, como **sujetos** partícipes en la construcción de la historia, totalmente implicados de forma activa en su proceso. Nuestra práctica particular, como individuos o grupos sociales (con nuestras acciones, sentimientos e interpretaciones), hace parte de esa práctica social e histórica de la humanidad. Somos protagonistas o víctimas de sus cambios y movimientos; somos, en última instancia, responsables de su devenir.

Por ello, no podemos aspirar simplemente a "describir" los fenómenos, y a "observar" sus comportamientos, sino que debemos proponernos *intuir y comprender sus causas y relaciones, identificar sus contradicciones profundas, situar honradamente nuestra práctica como parte de esas contradicciones, y llegar a imaginar y a emprender acciones tendientes a transformarla*. "Transformar la realidad", desde la perspectiva dialéctica, significa, por ello, transformarnos también a nosotros mismos como personas, con nuestras ideas, sueños, voluntades y pasiones. Somos así -a la vez- sujetos y objetos de conocimiento y transformación.

## **La unión entre teoría y práctica**

De esta visión surge una comprensión *articulada* entre práctica y teoría: en cada proceso social se encuentran "conectados" de forma particular todos los hilos de relación con la práctica social e histórica. Pero estas relaciones no son visibles a la percepción inmediata: hace falta encontrarlas y ubicar cada práctica en una visión de totalidad. Es la teoría la que nos permite realizar dicha interpretación. Pero la finalidad de este empeño no termina en la conclusión teórica. Es necesario volver nuevamente a la práctica, ahora sí con una comprensión integral y más profunda de los procesos y sus contradicciones, con el fin de darle sentido consciente a la práctica y orientarla en una perspectiva transformadora.

Esta visión de la realidad como totalidad histórica, contradictoria y cambiante, producto de la práctica transformadora de la humanidad, que exige un esfuerzo teórico-práctico de conocimiento y transformación, nos coloca ante los procesos sociales con una actitud fundamental: tener **disposición creadora**, tener la convicción de que lo que hoy existe no es la única realidad posible y que no

tiene sentido proponerse conocer la realidad sólo para constatar cómo es". Es necesario llegar a proponer *cómo queremos que sea*, qué realidad podría existir. Por ello, asumir una Concepción Metodológica Dialéctica, significa situarse ante la historia desde una posición profundamente crítica, cuestionadora y creadora, para enfrentar de forma activa y consciente los problemas como problemas reales (como el matemático Ta de nuestra cita inicial).

Veamos, a continuación, con más detalle, cómo se puede dar este proceso dialéctico que permita relacionar los fenómenos sociales que aparecen en la superficie de la realidad, con sus determinaciones más profundas que los conectan con la totalidad de los procesos históricos:<sup>29</sup>

## **De la percepción viva al pensamiento abstracto**

Siempre percibimos la realidad en que vivimos, por medio de los sentidos. Esta es la primera forma de conocimiento y la primera fase en la formación de conceptos. Ella nos permite captar la *apariciencia exterior* de las cosas y las situaciones.

Esta percepción no es un acto pasivo en el que la realidad "se nos mete" desde afuera, a través de los sentidos que estarían simplemente esperando recibir impresiones del mundo exterior. Es siempre un **hecho activo**, en el que intervienen elementos de nuestro pensamiento, nuestra memoria o nuestras emociones. La percepción de los fenómenos es, por ello, una "percepción viva"

---

<sup>29</sup> Para una profundización mayor en este aspecto, recomendamos el siguiente texto: Karlhein Tomachewski, *Didáctica General*, Grijalbo, México 1966.

producto de nuestra implicación total como personas en los acontecimientos de la vida cotidiana.

Para pasar de la apariencia exterior de los hechos y situaciones que vivimos en nuestra realidad inmediata, y penetrar en sus elementos *esenciales*, sus causas, sus contradicciones fundamentales, es necesario que nuestro pensamiento realice un **proceso de abstracción**, porque esas conexiones internas son "invisibles" a la percepción de los sentidos.

Un proceso ordenado de abstracción permite analizar esas percepciones, desagregar sus elementos y estudiarlos por separado; también, relacionar los hechos, situaciones e ideas que hemos tenido como punto de partida, con otros hechos, situaciones o ideas que podemos conocer indirectamente a través de lecturas, imágenes o informaciones de otras personas. De esta forma, intelectualmente, podemos progresivamente ir seleccionando lo importante de lo secundario, y, a través de la síntesis de sus características, encontrar y construir conceptos y juicios cuya validez pueda ser común para varios hechos o situaciones.

El proceso de abstracción incorpora, de esa forma, distintas operaciones lógicas: de análisis y síntesis, de inducción y deducción, que se interrelacionan mutuamente.

### **Análisis:**

Permite desagregar un acontecimiento o situación en sus diferentes componentes, estudiarlos por separado, procurando ubicar su estructura interna, las características particulares de cada elemento.

El análisis nos permite ir al fondo de los aspectos propios de cada elemento o factor presente en la realidad. (Es como enfocar la mirada sobre *cada* árbol en un bosque).

Por ejemplo, en una experiencia de promoción popular que se realiza con grupos de pobladores en una zona urbana, se podría *analizar*, por separado: las acciones de las mujeres; el rol que juega la institución de promoción; las concepciones y expectativas de los jóvenes; las vinculaciones entre la gente organizada y la población no organizada, etc.

### **Síntesis:**

Recorre el camino inverso: obtiene conclusiones basándose en la relación entre distintos componentes (o encontrando sus puntos comunes, sus principales diferencias). Reordena los distintos elementos de acuerdo con prioridades, diferenciando aspectos fundamentales o secundarios.

Una síntesis es más que un "resumen" que sólo hace un recuento breve de lo realizado; es la operación intelectual por excelencia, que ubica las partes en relación al todo. (Es como comprender el bosque relacionando las características de los árboles).

La síntesis permite formular conceptos (representación de los fenómenos) y juicios (expresa relaciones).

Por ejemplo, en la experiencia de promoción señalada, se podría *sintetizar* el impacto logrado por el conjunto de las actividades de la institución, o se podría identificar los

aspectos comunes y diferentes en las demandas y expectativas de los distintos sectores de la población, etc.

El análisis y la síntesis son como dos caras de una misma moneda; se necesitan mutuamente.

### **Inducción:**

Es el proceso que partiendo de los hechos, de datos que se pueden observar, los ordena y compara, llegando a formular conclusiones. Es un proceso que va de lo particular a lo general, de lo inmediato a lo mediato, de lo concreto a lo abstracto.

La inducción va relacionando, con aproximaciones sucesivas, distintos juicios particulares hasta llegar a juicios más generales. Permite pasar de situaciones concretas a una *conclusión abstracta* de validez más general.

En el ejemplo mencionado anteriormente, se podría ir estudiando los distintos componentes de la relación entre institución de promoción y comunidad, (realizando análisis y síntesis), compararlos con otras experiencias y a partir de ello, formular algunas conclusiones sobre este tema.

### **Deducción:**

Recorre el camino inverso: parte de las formulaciones teóricas, de los conceptos o leyes ya establecidas, para ir *deduciendo* conclusiones específicas. Pasa de lo general a lo

particular, de lo mediato a lo inmediato, de lo abstracto a lo concreto.

La forma deductiva de llegar a conclusiones es pasar de un juicio general, tomado como premisa válida, a ver cómo se manifiesta en un caso concreto.

En relación a la experiencia mencionada en los ejemplos anteriores, cualquier trabajo de promoción popular deberá basarse en las formulaciones teóricas que en el campo de la educación popular o el trabajo social ya están establecidas, para deducir de allí algunas orientaciones para el trabajo particular en esas comunidades.

Todas estas operaciones lógicas se entrelazan de múltiples formas, para poder llegar a afirmaciones que relacionan lo concreto con lo abstracto, las percepciones con los conceptos, las contradicciones de fondo con sus manifestaciones en los fenómenos sociales. Lo general se expresa a través de lo particular, pero es el pensamiento abstracto el que permite descubrir sus relaciones.<sup>30</sup> Así se van construyendo progresivamente los aportes teóricos que, en

---

<sup>30</sup> Tomando como referencia el ejemplo colocado en este acápite, de un trabajo promocional popular, podríamos decir que en esas comunidades, en su situación concreta, se encuentran presentes -expresadas de forma particular- todas las relaciones y contradicciones económicas, sociales, políticas, ideológicas, culturales de esa sociedad. Esas *relaciones y contradicciones* no se "muestran" tal cual en la apariencia de los fenómenos, pero están presentes en las expectativas de la gente, en sus acciones, en su situación de empleo, condiciones de vida, historia personal, etc. De allí es que es preciso conceptualizar, hacer un ejercicio teórico de análisis, síntesis, inducción y deducción para descubrirlas, comprenderlas... y saber actuar ante ellas.

permanente enriquecimiento mutuo, *aspiran* a una interpretación de la realidad de validez cada vez más general.

El pensamiento abstracto surge de nuestra implicación vital en situaciones concretas; nace "preñado de práctica" y sólo logra interpretar el sentido y el movimiento de la realidad, si sirve para ubicarse en la práctica histórica y sus opciones. Por esto, **la teoría nunca es definitiva ni absoluta**; está siempre en construcción y recreación crítica, al servicio de la práctica transformadora y sus inéditos desafíos.

### **Contradicciones: tensiones y opciones**

El manejo de las contradicciones es, quizás, uno de los aspectos de la perspectiva dialéctica que más se ha esquematizado, porque, si bien ha resultado fácilmente ubicable la idea de la existencia de dos "polos" opuestos, no siempre ha ocurrido lo mismo con la noción de la *unidad* entre ambos (para la manera formal de pensar es comprensible que pueda haber dos elementos opuestos, pero es muy difícil entender que haya unidad entre ellos). Sin embargo, este segundo aspecto es quizás más crucial que el primero para pensar dialécticamente, porque es lo que permite entender las relaciones en términos de totalidad.

Por un lado, es evidente que los dos términos opuestos de la contradicción se niegan y excluyen mutuamente. Pero, por otro lado, es fundamental entender que entre ellos se da una relación de *implicación*: el uno supone necesariamente al otro. Es decir, los dos términos opuestos están relacionados entre sí y se necesita que ambos existan para que pueda hablarse de "contradicción". Esta categoría simplemente señala que hay un **vínculo de oposición**

entre ellos. Sin uno, no existiría su contrario. Uno es "opuesto" sólo en relación al otro.

La importancia de este aspecto (la unidad de los contrarios), reside en que es fundamental para entender las contradicciones como factor de movimiento. De esta manera evitamos caer en dos imágenes formales de la dialéctica: una, que identifica la contradicción como "choque" entre los términos opuestos, de tal modo que no hay situaciones intermedias (o estamos absolutamente en un lado, o estamos en el otro); otra, que identifica la contradicción como algo que se puede "observar desde afuera", sin tener que tomar partido.

Por ello, en varios talleres de educación popular, hemos encontrado más utilidad en ver las contradicciones como **tensiones**, en las que cada polo "tira" para su lado, en una permanente medición de fuerzas con el otro, por lo que cada elemento que ubiquemos *estará siempre en relación con ambos polos.*<sup>31</sup>

---

<sup>31</sup> Es el caso del taller de sistematización que realizamos en agosto de 1991 en Ijuí, Brasil, organizado por el *Seminario permanente de educación popular de la UNIJUI*. En él, estábamos trabajando en torno a cómo se da la relación entre los procesos formativos y los procesos organizativos. Luego de una fase descriptiva, pasamos a un mayor nivel de profundización tratando de *identificar las contradicciones* que estamos viviendo, como polos de tensión que dinamizan los procesos. Se trataba, pues, de ubicar nuestra práctica formativa dentro de esas tensiones. Para ello, hicimos un ejercicio que implicó:

- a) Determinar las principales contradicciones de los procesos organizativos en que participamos directamente.
- b) Señalar los polos que determinan las tensiones.
- c) Identificar la tensión principal.
- d) Ubicar nuestra práctica dentro de esas tensiones y en relación con los polos que las determinan.

Ver: *Capacitarse para sistematizar experiencias*. En *Sistematí...¿qué?* (selección de textos), Alforja, San José, julio de 1992, págs. 89 a 104.

El entender las contradicciones como "tensiones" ayuda a ver los polos contradictorios en su interrelación dinámica y no como dos opuestos aislados. Así, al captar el movimiento de la contradicción y la interdependencia entre sus polos, podemos descubrir el abanico de ubicaciones "intermedias" posibles, que estarían más próximas o lejanas de los respectivos extremos que generan la tensión. De esta manera evitamos caer en el error común de ver las contradicciones de forma simplista o maniquea: "blanco o negro" (sería más bien como ubicar la escala de grises y encontrar en ella el "lugar" desde donde vivimos y participamos en la tensión).

Un elemento adicional es el que las contradicciones, vistas como *tensiones*, ayudan a entender mejor el carácter *activo e histórico* de nuestra práctica. No se trata de ubicar el espacio en el que supuestamente el "destino" nos "coloca" de manera pasiva e inamovible. Se trata de que relacionemos esas tensiones, con nuestras **opciones**: cuando vivimos, optamos; somos parte de las contradicciones, vivimos sus tensiones y nuestra práctica contribuye a reforzar el movimiento de la historia en una u otra dirección. No hay neutralidad ni abstención posible.

## **Subjetividad y práctica transformadora**

Una antigua tradición colectivista en el pensamiento progresista y revolucionario insistió tanto en afirmar nuestra dimensión social, nuestra pertenencia de clase, nuestros proyectos globales de sociedad, la importancia de las condiciones "objetivas", que despreció el otro polo dialéctico que siempre está en tensión con aquél: la dimensión individual, cotidiana y subjetiva, que es una

dimensión decisiva para la interpretación de lo que existe y para la puesta en práctica creadora de lo que queremos que exista.

Si sumamos a ello la influencia del positivismo al que hacíamos referencia anteriormente, podemos entender por qué es muy común que se menosprecie la dimensión subjetiva o si se le pone atención es sólo cuando se le reduce a un único factor: la razón.<sup>32</sup>

Por el contrario, desde una perspectiva radicalmente dialéctica, como la hemos esbozado en este capítulo, no es posible separar objetividad de subjetividad. El componente subjetivo juega un rol preponderante en la *vivencia* de la práctica histórica, en el esfuerzo por su *comprensión* teórica, y en la *disposición* transformadora y creadora. La subjetividad se convierte, así, en un dato *objetivo* de la realidad histórico-social, y, además, constituye el factor *activo*, transformador (y re-creador) de las situaciones objetivas.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> Evidentemente todo esto tiene que ver no sólo con la influencia del positivismo en la ciencia, sino también con el origen del marxismo en polémica con el idealismo y la religión preponderantes en el siglo XIX. También es tributario de la herencia patriarcal, racionalista y machista de la sociedad occidental.

<sup>33</sup> En un sugerente trabajo, el nicaragüense Orlando Núñez recorre varias dimensiones de la subjetividad y enfatiza su carácter de factor activo y creador de los procesos histórico-sociales. La tarea de "insurreccionar la conciencia" es afirmada como el factor indispensable no sólo para transformar el orden social existente, sino para *crear* uno nuevo. Sin este impulso, afirma, "las revoluciones hasta ahora han aparecido más como renovaciones del sistema anterior y menos como creación consciente de una nueva realidad". De allí que proponga parafrasear la conocida tesis de Marx sobre Feubach: "Hasta ahora, los revolucionarios no han hecho más que transformar el mundo. Se trata también de crear uno nuevo". *La insurrección de la conciencia*, UCA, Managua, 1988.

Muchas veces se reduce el concepto de **práctica**, a las *acciones* que las personas realizamos. Pero ésta, entendida en su sentido profundo, no está compuesta simplemente de "actividades", frías, medibles y cuantificables. La práctica es una manera de vivir en la historia, y las personas la vivimos desde nuestra cotidianidad, *con toda la subjetividad de nuestro ser personas*, que es mucho más que sólo lo que "hacemos", y que incluye por tanto lo que pensamos, intuimos, sentimos, creemos, soñamos, esperamos, queremos... Además, todo lo que hacemos y vivimos tiene para cada uno de nosotros un determinado **sentido**: una justificación, una explicación, una orientación, una razón de ser.

Por eso, tan importante como comprender lo que hacemos, es ubicar el sentido con el que orientamos ese quehacer. De allí que sea fundamental reconocer y explicitar tanto nuestras *acciones* como nuestras *interpretaciones*, *sensibilidades* y *convicciones*. La confrontación entre ellas, nos permitirá descubrir las *coherencias* o *incoherencias* entre nuestro hacer, nuestro pensar y nuestro sentir.

Ahora bien, esas interpretaciones y sentidos no son únicamente individuales (aunque están marcadas con el sello particular de cada persona) y deben ser ubicadas en su contexto social e histórico: ideas dominantes, sensibilidades dominantes, modas, valores comúnmente reconocidos como positivos o negativos. Por ello adquiere importancia el reconocer y explicitar la *cercanía* o *distancia* entre nuestros sentidos personales y los comunes en la sociedad que vivimos.

De esta relación nace la doble posibilidad a la que se enfrenta nuestra subjetividad de manera permanente:

a) "alienarse" pasivamente en la corriente dominante, contribuyendo a mantener la situación establecida, la reproducción del pasado, o

b) afirmarse creativamente ante el momento histórico que se vive, fundamentando convicciones, interpretaciones y sentidos propios; armándose con la imaginación para la creación de lo nuevo.

Así, nuestra subjetividad, como factor activo de la transformación histórica, no significa solamente el espacio para la negación de las interpretaciones y sentidos que sostienen la vieja realidad, sino que, fundamentalmente, es el espacio para una nueva *ética*, para la afirmación de nuevos valores y nuevos sentidos, que deben expresarse en una nueva forma de pensar y de vivir, individualmente y en sociedad. Es decir, permitirnos no sólo transformar la realidad existente, sino ser capaces de crear una nueva.<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> Esto es particularmente válido en el momento histórico que vivimos, en el que el modelo neoliberal dominante ha logrado imponer una estructura de valores basada en la lógica del mercado, que es la lógica del individualismo y la competencia. La pelea de fondo de esta época se da en el terreno de la ética: la afirmación y creación de nuevas identidades basadas en la solidaridad, la justicia, la amistad, la búsqueda de felicidad colectiva, el respeto a las personas, la armonía con la naturaleza, la igualdad en las relaciones de género...; en suma, la búsqueda por la satisfacción no sólo de las necesidades básicas de alimentación, vivienda, salud, empleo, sino de las necesidades radicales como seres humanos. Ver al respecto: Alfonso Ibáñez: *Agnes Heller, la satisfacción de las necesidades radicales*. Alforja, San José, 1991.

## Concepción Metodológica Dialéctica y sistematización

En ese marco y con la perspectiva de una manera de pensar y de vivir dialécticamente, es que la sistematización adquiere, una virtud adicional: contribuir a la constitución de nuestra subjetividad; es decir contribuir a que nos convirtamos en **sujetos** transformadores y creadores de la historia. Y ello es posible porque la sistematización permite dar cuenta no sólo de las acciones, sino también de las interpretaciones de las personas, sus sensibilidades y afectos, sus esperanzas y frustraciones, sus creencias y pasiones, las cuales son decisivas para otorgarle sentido a nuestra práctica.

Así, la sistematización contribuye a crear identidades y a que nos valoremos como personas; aporta a cualificar todas las dimensiones de nuestra vida y a que logremos cada vez una mayor **coherencia** entre lo que pensamos, decimos, sentimos, queremos y hacemos.

Tal como ha sido expuesto en este capítulo, entonces, el problema de fondo de la sistematización, que en realidad es el problema de fondo para el conocimiento y transformación de la realidad, se centra en la vinculación entre práctica y teoría. Por eso hemos intentado desgranar aspectos medulares de la Concepción Metodológica Dialéctica con la que sustentamos nuestro análisis y nuestra propuesta.

Allí se encuentra la raíz de una teoría del conocimiento, de una epistemología fundada en la praxis humana, histórica<sup>4</sup> y dinámica. Allí se encuentra la razón de ser de la convicción que es posible aportar a la construcción de teoría desde nuestras prácticas particulares en los procesos sociales de educación, promoción y

organización popular; y de que es posible aportar con esa teoría a la transformación de la historia.

Allí, en una Concepción Metodológica Dialéctica, se encuentra, también, la fundamentación del recorrido metodológico particular que deberíamos seguir en cualquier ejercicio de sistematización: partir de la práctica social que ejercemos; organizar un proceso de interpretación crítica de ella, que vaya de lo descriptivo a lo reflexivo; que realice de forma rigurosa -aunque sea sencilla- análisis, síntesis, inducciones y deducciones; que sitúe nuestro quehacer en las tensiones y contradicciones de fondo; que obtenga conclusiones teóricas y enseñanzas prácticas. Es decir, un método y procedimientos concretos que sean coherentes con su fundamentación filosófica y que permitan hacer de la sistematización, efectivamente, una interpretación crítica de nuestras experiencias y una herramienta transformadora y creadora.<sup>35</sup>

En resumen: práctica y teoría, sensibilidad e imaginación, pragmatismo y utopía, rigurosidad y flexibilidad, sentido común y ética, lucidez y pasión, son componentes indispensables e inseparables de esta manera de ser - en - el -mundo, de vivir históricamente, que hemos denominado *Concepción Metodológica Dialéctica*, y ella es el fundamento que hace posible y da sentido a la sistematización de las experiencias.

---

<sup>35</sup> Ver, en este sentido, nuestra propuesta de método en el capítulo VII.

# 6

## Condiciones para poder Sistematizar



Luego de haber abordado el tema desde diversos ángulos, partiendo de las propuestas existentes, proponiendo una conceptualización y tratando de explicitar los fundamentos teórico-filosóficos de dicha concepción, nos parece que ahora sí podemos internarnos en el terreno de cómo poner en práctica esta propuesta de sistematización.

Para ello, nos parece conveniente ubicar -primero que nada- aquellas condiciones que hagan posible este esfuerzo. Existen tanto condiciones personales como institucionales que permitirán o no realizar esta tarea <sup>36</sup>

## **Condiciones personales**

La experiencia nos ha demostrado que es fundamental que las personas que emprendan este ejercicio puedan contar con al menos tres condiciones básicas:

---

<sup>36</sup> Aunque el término "institución" va a estar más referido a las características de los centros de educación popular o de promoción (mal llamados "ONGs": organismos no-gubernamentales), las condiciones son aplicables a las organizaciones populares. En este sentido, afirmamos la convicción de que esta propuesta no sólo *puede*, sino que *debe* incorporar a las organizaciones populares en su ejecución.

- *Interés en aprender de la experiencia,*
- *sensibilidad para dejarla hablar por sí misma y*
- *habilidad para hacer análisis y síntesis.*

## **Interés en aprender de la experiencia**

Aunque parece algo muy elemental, no siempre se cuenta con esta condición, que casi viene a ser una cualidad personal en los educadores, promotores o dirigentes populares. Es muy común que se piense que sólo se puede "aprender" de libros o clases, y no se considere la propia experiencia como una fuente fundamental de aprendizaje.

Lamentablemente, hemos sido formados en un esquema educativo en el que la vida y el estudio se ven como dos cosas separadas, y no hemos generado ni el hábito ni el convencimiento de la importancia de "estudiar" nuestra propia práctica.

Por tanto, desarrollar esa condición significa, de alguna manera, hacer una ruptura con un esquema de pensamiento; y, por ello, debe hacerse de manera consciente. Debemos motivarnos a aprender de lo que hacemos. La mejor manera será intentándolo a partir de experiencias muy concretas, simplemente preguntándonos ante ellas: "¿Qué puedo aprender yo de esto?", "¿qué enseñanzas me deja?". La mejor motivación será descubrir que, efectivamente, lo que hacemos todos los días está lleno de enseñanzas y que, simplemente, hace falta que nos propongamos aprender de ellas, haciéndole preguntas a nuestra práctica.

Por supuesto que poner en práctica esa motivación implica también hacer otras rupturas con los moldes de pensamiento y

educación con los que muchas veces nos han deformado. Por ejemplo, significa romper con esa actitud pasiva en el aprendizaje que una educación memorística, repetitiva y transmisora de conocimientos elaborados ha generado en nosotros. Por el contrario, poner en práctica dicha motivación suscita la *disposición activa a construir un pensamiento creador, innovador, que responda al ritmo y a la novedad de los procesos y acontecimientos que vivimos.*

Además, motivarnos a aprender de lo que hacemos significa romper con una actitud defensiva que busca refugiarse en las "seguridades" que nos da el tener las respuestas ante muchas preguntas. Por el contrario, proponemos vivir en un permanente estado de *interrogación crítica sobre lo que pensamos, hacemos y nos sucede*; desarrollar en nosotros la capacidad de pregunta, de cuestionamiento, de insatisfacción ante respuestas que puedan corresponder a otros contextos o momentos históricos. En suma, buscamos desarrollar en nosotros la cualidad de crear un **pensamiento propio** a partir de los retos que nuestra intervención en la historia nos plantea siempre como algo nuevo.

### **Sensibilidad para dejar hablar la experiencia por sí misma**

Esta otra condición también es una cualidad que debemos incentivar en nosotros y que se complementa perfectamente con la anterior. Implica desarrollar nuestra capacidad de observación y de percepción, y educar nuestra sensibilidad hacia los múltiples detalles que impregnan lo que nos acontece en la práctica de todos los días y que nos "hablan" desde allí.

Por lo tanto, supone liberarse de prejuicios (es decir, "prejuicios") y de esquemas rígidos de pensamiento y mirar la experien-

cia, no para comprobar cómo se cumplen o no nuestras ideas previas, sino para dejarnos influir por *lo que efectivamente ha ocurrido*, tal como ha sucedido y no tal como quisiéramos que hubiese sido.

Desarrollar en nosotros esa sensibilidad, supone darle valor a los factores cotidianos: no guiarse sólo por el impacto de los grandes acontecimientos, sino poner atención a los matices y sutilezas de los procesos en los que vivimos durante la mayor parte del tiempo. Y esto implica tener un ritmo de actividades que nos permita prestarles esa atención. También implica disciplinarse en tomar nota de esos elementos (registrarlos), lo más cerca posible de cuando suceden y valorar las diversas opiniones e interpretaciones que se comentan en torno a lo que va ocurriendo, etc.<sup>37</sup>

### **Habilidad para hacer análisis y síntesis**

Parece que, adicionalmente a las dos condiciones mencionadas, cualquier persona que aspire a sistematizar experiencias debería al menos desarrollar una habilidad suficiente para el manejo de dos operaciones lógicas básicas: el análisis y la síntesis.

La razón de poner esa habilidad como condición, es que -de hecho- no es posible extraer las enseñanzas de una experiencia práctica si no logramos ir **más allá** de la mera descripción de lo sucedido; si no sabemos cómo descomponer la complejidad de los hechos en sus diferentes aspectos; si no estamos habilitados para trabajar las características de cada aspecto, penetrando en sus

---

<sup>37</sup> En el próximo capítulo desarrollaremos más esto, en la parte referida al "registro".

particularidades, y si no hemos desarrollado la habilidad de ubicar constantes, de relacionar unos aspectos con otros dentro de una misma o varias experiencias.

Lamentablemente, esa es otra habilidad para la cual normalmente nuestros sistemas educativos tradicionales no nos han preparado de forma suficiente y tendremos que buscar cómo ejercitarnos más en ella.<sup>38</sup> De hecho, comenzar a sistematizar es quizás la mejor oportunidad que nos podemos dar para hacerlo.

En resumen, estas tres condiciones personales, reflejo de tres cualidades humanas por desarrollar, se complementan entre sí y no deben ser entendidas como "condiciones previas" que hay que "tener" antes de empezar, sino como condiciones que vamos forjando en nosotros mismos en un proceso de formación teórico-práctico del que la sistematización debería ser un componente importante.

Digamos de paso que las tres condiciones mencionadas tienen como característica común el que significan una toma de posición contraria al dogmatismo, a toda visión esquemática y mecanicista, a la rutina y la pereza mental. Significan una afirmación vital del desarrollo de la creatividad, la imaginación, la reflexión crítica, la curiosidad y la inquietud intelectual. Son, en este sentido, expresión de una manera de pensar y de vivir de forma apasionadamente comprometida; es decir, verdaderamente dialéctica.

---

<sup>38</sup> Aparte de, seguramente, otras fuentes, no podemos menos que recomendar el capítulo sobre "Ejercicios de abstracción" del muy conocido libro *Técnicas participativas para la educación popular* de Laura Vargas y Graciela Bustillos, editado por Alforja y reproducido en casi todos los países del continente.

## Condiciones institucionales

Tan importantes como las anteriores, las condiciones institucionales aparecen también como claves para que efectivamente la sistematización -tal como la concebimos- sea posible y *viable*.

La condición básica, en este nivel, es que *la sistematización sea una prioridad para la política de la institución*; es decir, que las instancias de dirección la hayan asumido como importante para el logro de los objetivos institucionales y, por tanto, le asignen la dedicación de tiempo y de recursos correspondiente con esa valoración.

La sistematización no puede seguir siendo un reclamo o un quijotesco esfuerzo aislado de alguna o algunas personas dentro de nuestros centros; debe estar articulada al conjunto de la estrategia institucional. En este sentido, identificamos al menos 3 aspectos en que esta condición debe expresarse en:

- *la búsqueda de coherencia para el trabajo del equipo,*
- *la definición de un sistema integrado de funcionamiento, e*
- *impulsar un proceso acumulativo dentro de nuestras instituciones.*

### Búsqueda de coherencia para el trabajo del equipo

En, la medida en que en nuestros centros tengamos definida una apuesta estratégica, un perfil claro del aporte específico que queremos dar, tendremos un marco institucional orientador de nuestro trabajo. Sin embargo, eso no es suficiente. Es necesario ir alimentando la *apuesta y estructura institucional* con una efectiva

*dinámica de equipo*, que -en definitiva- será tan o más importante que lo primero.

Las instituciones están conformadas por instancias y funciones; los equipos, por flujos de relaciones de trabajo entre personas. A veces no se pone atención al necesario equilibrio que debe haber entre la estructura institucional y la dinámica del equipo, cayéndose en el burocratismo y la formalidad, si se enfatiza excesivamente lo institucional, o en el activismo desordenado, si se pone atención sólo a lo segundo.

Por ello, parece que las instancias de dirección deben tener como una de sus preocupaciones centrales la búsqueda permanente de la **coherencia** en el trabajo del equipo. No basta la definición de funciones y mecanismos: es preciso darles vida permanentemente **a partir de la dinámica real de trabajo que se ejecuta**, y no restringirse al funcionamiento establecido de la estructura.

En ese sentido, la sistematización que proponemos, puede jugar un papel importantísimo, precisamente porque es la forma de "tomar el pulso" al trabajo, de intercambiar y retroalimentar los aprendizajes que los distintos proyectos o programas van obteniendo y, sobre todo, porque -en la medida en que sea un ejercicio colectivo que involucre de alguna manera al conjunto del equipo- permite ir encontrando las pistas, vacíos, continuidades y discontinuidades en el trayecto que se va recorriendo. Así, es posible descubrir las incoherencias de nuestra práctica, reorientar el rumbo en búsqueda de una mayor coherencia como equipo y de una mayor articulación entre las distintas áreas de trabajo.

## Definición de un sistema que articule el funcionamiento institucional

Como ya señalamos desde la introducción de este libro, muchas instituciones tienen definidos sus períodos de planificación y evaluación, sin embargo son pocas las que determinan momentos para sistematizar y, en muchas otras, las investigaciones tienen un ritmo independiente al del funcionamiento global de la institución. En un gran porcentaje de instituciones estos diferentes campos no están articulados entre sí, no se complementan mutuamente, ni forman parte de una lógica institucional integral.

Por eso no es suficiente que simplemente se asigne un tiempo en el calendario para cada tarea. Nosotros creemos importante el que se llegue a definir un sistema **integrado** de funcionamiento, que permita articular, en función de la estrategia institucional, estos cuatro abordajes: **planificación, evaluación, sistematización e investigación.**<sup>39</sup> De esta forma, será posible generar todo un *flujo de comunicación* dentro de la institución, alimentado por la experiencia y los aportes de la distintas áreas, y que permita generar una permanente recreación del quehacer institucional.

Por ejemplo, los procesos de sistematización podrían vincularse con los avances de investigación, y permitir una

---

<sup>39</sup> Ver más adelante, entre los ejemplos que mostramos en el capítulo ocho, la experiencia que, en este sentido, intentamos desde 1990 realizar en el CEP-Alforja de Costa Rica. Nuestra amiga chilena Teresa Quiroz, del centro El Canelo, lo denomina "sistema metodológico institucional". Esta idea se vincula parcialmente con la interesante propuesta de las compañeras del Taller de Sistematización CEAAL-Perú, de poder contar con verdaderos *sistemas de información* en las instituciones, como veremos en el próximo capítulo.

reflexión teórica colectiva que se nutra de las experiencias directas de trabajo de educación y promoción, a la vez que de los aportes investigativos. Los productos de estos dos abordajes podrían servir de base o marco para las evaluaciones, y así contribuir a una mejor planificación, gracias a los insumos que la propia práctica institucional aporta.

Eso quiere decir que, dentro de un sistema integrado de funcionamiento, la sistematización no sólo permitirá obtener criterios para mejorar las experiencias directas que se sistematizan, sino que alimentaría la *toma de decisiones institucionales*.

En el mismo sentido, no se vería más a la sistematización como un "privilegio de especialistas", sino como una responsabilidad colectiva, a la que se le asigna una dedicación de tiempo, coherente con lo que se espera que aporte. Correspondientemente, se le fijarán sus metas, plazos y se le asignarán responsabilidades y recursos específicos, lo cual -definitivamente- ayudará que la sistematización sea viable, añadiendo presión, entusiasmo y expectativas colectivas a lo que antes podía haberse visto sólo como una terquedad individual.

### **Impulsar un proceso acumulativo en la institución**

Una política institucional con sentido estratégico, tiene que buscar ir dejando "saldos" concretos y demostrables, en los distintos momentos de su trayecto histórico. Es necesario ir cerrando etapas para poder avanzar a otras nuevas, que correspondan a las nuevas respuestas que las instituciones deben dar ante los nuevos desafíos que la realidad cambiante les exige. Esto no es posible si no se

impulsa un proceso colectivo de acumulación de la experiencia institucional, que permita dar cuenta del camino andado.

Lamentablemente carecemos, muchas veces, de mecanismos que nos permitan dar cuenta de lo acumulado, con lo que se cae en un círculo de repeticiones y "patinadas" sobre el mismo lugar. Dentro de las opciones que se pueden buscar para dar respuesta a esta problemática, definitivamente la sistematización se convierte en la principal, debido a su carácter de objetivador de los momentos del proceso vivido y rescatador de los aprendizajes realizados.

Una institución y un equipo pueden vivir un proceso histórico muy largo e interesante, pero eso no significa que se haya logrado *acumular* la experiencia. Es preciso tomar la decisión de ir construyendo un acumulado histórico y de ir explicitándolo en el camino, para que no se pierdan sus enseñanzas.

El impulso consciente y activo de un proceso de acumulación institucional, que priorice la sistematización como uno de sus principales empeños, permite ir construyendo un *pensamiento colectivo* que, a la vez que cohesiona al equipo, le permite dialogar con otros equipos desde una posición afirmada en la experiencia propia. A la vez, este pensamiento colectivo servirá de referencia para todos aquellos que se quieran incorporar posteriormente a trabajar en la institución.

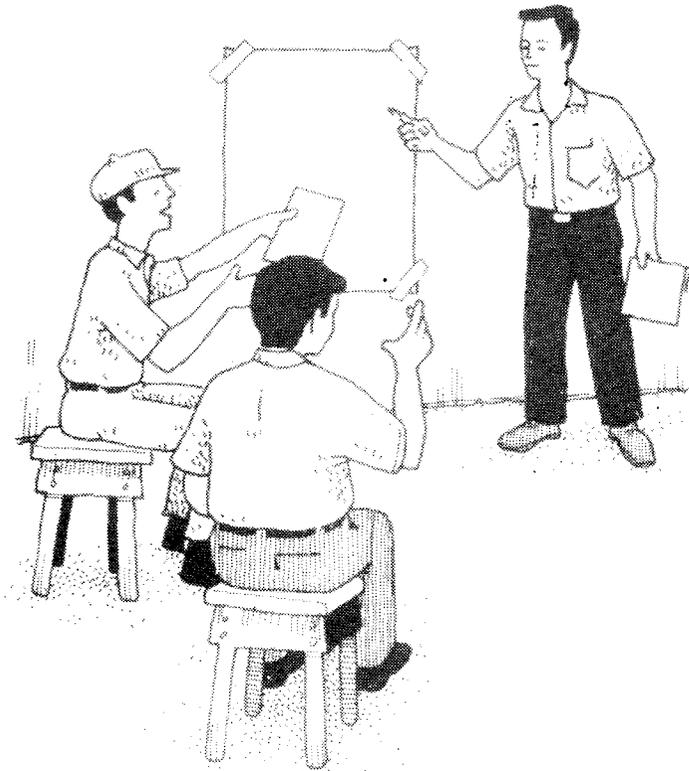
La construcción de este pensamiento común, supone que las instancias de dirección incentiven con amplitud de criterio el debate, la reflexión crítica y la discusión colectiva. Que entiendan que como parte de sus responsabilidades de conducción, está la de contribuir a generar consensos sólidos en el equipo, los cuáles sólo son, posibles de lograr con debates a profundidad.

En suma, los tres aspectos señalados (búsqueda de coherencia, un sistema integral de funcionamiento e impulsar un proceso acumulativo) suponen colocar a la sistematización en el corazón de la vida institucional y convertirla en dinamizadora de la misma, en aporte sustantivo para la construcción de una **identidad común**. Si, efectivamente, lográramos asentar estas condiciones en nosotros mismos y en nuestras instituciones, no sólo sería "viable" la sistematización como la estamos proponiendo, sino que nuestros esfuerzos de educación, promoción y organización popular se convertirían en una formidable y apasionante aventura de creación teórico-práctica.

# 7

## ¿Cómo sistematizar?

(una propuesta  
en cinco tiempos)



Llegados a este punto, es necesario plantear, de la manera más precisa y concreta posible, un **método de sistematización**, una propuesta de cómo pensamos que se puede o se debe hacer, que sea coherente con todo lo planteado en las páginas anteriores.

Sabemos que la interrogante de "¿cómo sistematizar?" es, en realidad, la pregunta que más interesa e inquieta a educadores y promotores en toda América Latina. Pero hemos considerado que no tenía sentido intentar enfrentarla sin antes pasar por toda la reflexión previa que hemos realizado. Sabemos también que mucha gente está simplemente buscando una especie de "receta" que le indique, de una vez por todas, "la" manera de poner en práctica un proceso de sistematización, los "pasos" ya predefinidos que hay que seguir, sin hacerse tanta complicación...; pero, lamentablemente, no hay "una" manera de sistematizar, ni hay una secuencia exacta de pasos y procedimientos que una vez desarrollados den por resultado mágicamente una sistematización..., ni la sistematización, como nosotros la pensamos y proponemos, es una tarea simple y sin complicaciones.<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup> Esto no quiere decir que no esté al alcance de muchos. Pensamos que cualquier educador o educadora popular, dirigente intermedio o de base, promotora o promotor institucional, puede sistematizar sus experiencias. Que

En este marco, queremos atrevernos a compartir una propuesta metodológica surgida de nuestras propias experiencias y enriquecida con aportes prácticos y teóricos de varias amigas y amigos en todo el continente.<sup>41</sup>

Explícitamente quiero señalar que no busca ser un "recetario", pero sí ser un instrumento utilizable, por lo que contiene algunas pautas indicativas. Su puesta en práctica posibilitará, sin duda, su cuestionamiento, modificación, enriquecimiento y adaptación a las condiciones particulares de cada quien.

Se trata de una propuesta *en cinco tiempos*, lo cual sugiere un procedimiento con un orden justificado, pero que no necesariamente debería seguirse tal cual, porque dependerá de muchísimos factores que inciden en la multiplicidad de experiencias existentes. Debe usarse más como sugerencia e inspiración, aunque por razones didácticas se presenta un poco rígidamente. Por ese motivo, este capítulo tiene como complemento indispensable el siguiente: "Ejemplos de sistematización", en el que se ofrece un abanico muy variado de posibilidades, para que se tomen en cuenta como referencia al definir el procedimiento y los instrumentos propios de cada sistematización.

---

no sea simple, tampoco quiere decir que sea propiedad de especialistas, o que sea tan complicada que hay que dedicarle toda una vida (o buena parte de ella). Como dice Roberto Antillón: "No hay que vivir para sistematizar, sino sistematizar para vivir".

<sup>41</sup> Particularmente mis compañeras y compañeros de la red **Alforja** en México y Centroamérica, y del Taller de sistematización CEAAL-Perú.

Recordemos, aquella formulación inicial<sup>42</sup> donde presentamos nuestra concepción de sistematización y decíamos que:

"... es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo."

De allí que nuestra propuesta de método, coherente con esta conceptualización considere cinco "tiempos" que todo ejercicio de sistematización debería contener:

- A) El punto de partida.
- B) Las preguntas iniciales.
- C) Recuperación del proceso vivido.
- D) La reflexión de fondo.
- E) Los puntos de llegada.

Cada "tiempo"<sup>43</sup> tiene, a su vez, algunos momentos (o elementos) constitutivos. Veámoslo primero de forma general:

---

<sup>42</sup> Ver capítulo II: *Qué es sistematizar*

<sup>43</sup> Cada uno de los tiempos y momentos tiene una enorme cantidad de variantes posibles en términos de contenido, alcances, niveles de profundidad, duración, instrumentos que se utilizarán y ubicación en el conjunto del proceso, por lo que vamos a precisar las características que consideramos **fundamentales** de cada uno de ellos, con algunos ejemplos y advertencias, que, confiamos, sean de utilidad.

- A) El punto de partida:**
  - a1. Haber participado en la experiencia.
  - a2. Tener registros de las experiencias.
  
- B) Las preguntas iniciales:**
  - b1. ¿Para qué queremos sistematizar?  
(Definir el *objetivo*)
  - b2. ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar?  
(Delimitar el *objeto* a sistematizar)
  - b3. ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar?  
(Precisar un *eje* de sistematización).
  
- C) Recuperación del proceso vivido:**
  - c1. Reconstruir la historia.
  - c2. Ordenar y clasificar la información.
  
- D) La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?**
  - d1. Analizar, sintetizar e interpretar críticamente el proceso.
  
- E) Los puntos de llegada:**
  - e1. Formular conclusiones.
  - e2. Comunicar los aprendizajes.

## A. El punto de partida

Se trata de **partir de la propia práctica**.<sup>44</sup> Este es el punto de partida de todo proceso de sistematización. Y esto quiere decir, fundamentalmente, que la sistematización es un "momento segundo"; no se puede sistematizar algo que no se ha puesto en práctica previamente.<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> Aquí nos diferenciamos claramente de aquellas propuestas que proponen, como punto de partida: "definir el marco teórico", siguiendo un esquema tradicional de la investigación social clásica. Es común, además, encontrarse con que este "marco" quede reducido a un conjunto de citas de diversos autores, referencias bibliográficas y un listado de palabras con sus respectivas acepciones tal como aparecen en algún diccionario. Ahora bien, esto no significa que consideremos el problema de la aproximación teórico-conceptual como algo secundario; para nosotros es *fundamental* (ya habíamos mencionado en el capítulo III que la sistematización es un ejercicio claramente teórico). Por eso mismo, asumimos el rol de la teoría de otro modo. En el siguiente acápite, referido a las preguntas iniciales, profundizamos más este tema, cuando nos referimos a "el contexto o aproximación teórica". Baste, por ahora, precisar que cuando decimos "partir de la práctica" estamos entendiendo que hay que partir de lo que *hacemos, sentimos y también, de lo que pensamos*.

<sup>45</sup> Esto no significa, como veremos luego, que para sistematizar haya que "esperar a que la experiencia concluya"; primero, porque el concepto de "concluir una experiencia" es muy relativo: puede ser que el *proyecto* de una institución se termine, pero que la **experiencia** que desarrolló continúe de otra forma; segundo, porque, desde nuestra concepción, la sistematización debe hacerse para ir alimentando la práctica, no para dar cuenta definitiva de ella. Existen muchas modalidades para ir sistematizando experiencias a lo largo de su proceso.

Ahora bien, esto nos plantea dos características básicas que debemos definir desde el arranque: quién sistematiza y de qué información se parte. Veámos:

### **a1. Haber participado en la experiencia**

Sostenemos que sólo pueden sistematizar una experiencia, *quienes han formado parte de ella* y que no es posible que una persona **totalmente** ajena a la experiencia, pretenda sistematizarla.

Esto no significa que todos quienes participen en la sistematización de un proceso lo tengan que haber *vivido directamente o del mismo modo*.

*Por ejemplo:*

- Una institución puede proponerse sistematizar una experiencia específica, llevada a cabo sólo por una parte del equipo, pero involucrando a todo el equipo en el proceso de reflexión. Seguramente el aporte de unos y otros será diferente, pero todos la sistematizarán como parte de *su experiencia institucional común*.
- Una organización popular puede proponerse sistematizar la experiencia de la organización desde sus orígenes, aunque quienes lo hagan no hayan estado directamente presentes en los primeros momentos. Posiblemente sea muy indicado que incorporen a quienes vivieron esa época, pero los más

nuevos podrán sistematizar el conjunto del proceso, ya que *la historia pasada forma parte de su experiencia actual*.

- Un centro de educación popular puede participar activamente en la sistematización de alguna experiencia de otro centro con el que tiene una relación estrecha, sea porque realiza experiencias semejantes, o porque ha participado en algún aspecto de la experiencia a sistematizar, o porque la experiencia de ambos va dirigida a apoyar los mismos procesos, etc.

Lo que no cabe dentro de nuestra concepción y propuesta, es el (o la) sistematizador(a) externo(a), que la institución u organización (que "no tiene tiempo o posibilidades de sistematizar") contrata para que lo haga *en nombre* de ella.

Por el contrario, sí puede ser importante tener a alguna o algunas personas como **apoyo externo** para realizar la sistematización. Este apoyo puede ser muy diverso, dependiendo de las necesidades y posibilidades de quienes sistematizan.

*Por ejemplo:*

- Una organización popular puede pedir ayuda a un equipo de una institución, para que la apoye en el *diseño y conducción metodológica* del proceso de la sistematización, o para que la apoye en la *búsqueda y ordenamiento* de información, o para que le proporcione algún *insumo* de reflexión sobre algún tema que alimente la interpretación de la organización.

- Una institución puede pedir ayuda a personas con experiencia en determinado tema, para que *opinen críticamente* sobre lo que el grupo que sistematiza está reflexionando o sobre sus conclusiones, o para que elaboren un *producto de comunicación* (un folleto, un video, un programa radial...) con los elementos que van saliendo del proceso, o con las conclusiones finales...

En síntesis, es necesario primero haber participado, de alguna manera, en una experiencia, para comenzar a sistematizarla.

## **a2. Tener registros de las experiencias.**

Cualquier experiencia que se piense sistematizar, es un proceso que ha transcurrido en el tiempo. A lo largo de su trayecto, seguramente se han realizado muchas y muy diferentes cosas.

*Por ejemplo:*

- Lo ideal es que se haya tenido previamente un diagnóstico o "perfil de entrada"; que se haya contado con una apuesta estratégica en la que se inscribe más globalmente cada experiencia; que se haya ubicado la fundamentación de lo que se pretendía hacer; que, en su momento, se hayan planificado objetivos, metas, actividades, responsabilidades, resultados esperados; que se haya definido una proyección del trayecto por recorrer y sus etapas. Seguramente, a lo largo del proceso se han llevado a cabo múltiples y muy diversas acciones que a su vez deben haber producido

diversos resultados: seminarios, visitas a casas, entrevistas, talleres, cursos, producción de materiales, campañas; y paralelamente a ellas, el equipo de la institución o de la organización debe haber tenido reuniones, asambleas, jornadas, evaluaciones, etc.

Lo importante para la sistematización de la experiencia, es contar con **registros** de todo eso, que hayan sido elaborados lo más cerca posible del momento en que ocurrió cada hecho. No es posible hacer una buena sistematización si no se cuenta con una información clara y precisa de lo que ha ido sucediendo. Este es un requisito fundamental; diríamos casi que indispensable...

Ahora bien, cuando hablamos de "registros", estamos hablando de una enorme variedad de formas posibles en las cuales se puede recoger la información de lo que sucede en una experiencia.

*Por ejemplo:*

- Los cuadernos de apuntes personales, "diarios de campo", documentos que contienen propuestas, borradores de trabajo, diseño de actividades, informes, actas de reuniones, memorias de seminarios o talleres. <sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> Para mucha gente, una memoria de un evento, constituye una "sistematización". Para nosotros, salvo excepciones, constituye un buen registro, que seguramente será útil cuando se sistematice la experiencia de la que ese evento forma parte.

Y no sólo hay que pensar en registros escritos: hay otras formas documentales que son tanto o hasta más importantes, según el caso: grabaciones, fotografías, filmación en cine o en video; gráficos, mapas, cuadros sinópticos, dibujos...

Los registros nos permiten ir a la fuente de los distintos momentos que se llevaron a cabo a lo largo de la experiencia, con lo que será posible reconstruir ese momento **tal como fue**.<sup>47</sup>

Estos tipos de registro que hemos señalado, son ahora bastante comunes en las instituciones y organizaciones populares, lo que facilitará que mucha gente pueda recurrir a ellos cuando se proponga sistematizar. Sin embargo, no siempre son la fuente más

---

<sup>47</sup> Y no tal como nos acordamos que fue (o como -en el fondo- hubiéramos querido que fuera). Es muy común que suceda que uno haga una especie de "fusión" en la memoria, de los distintos momentos de una experiencia, influenciada seguramente por lo que subjetivamente más nos marcó en cada momento, y que luego no sepamos distinguir las diferencias entre un momento y otro, o no sepamos cuándo exactamente se dio un cambio en el proceso de la experiencia. Recuerdo una vez, allá por 1972, trabajando en el CIPCA en un proyecto de alfabetización con obreros agrícolas de Catacaos, en el valle del Bajo Piura, al norte de Perú, que, llevando nosotros un registro diario de las palabras y comentarios de los alfabetizados ante cada lámina y tema generador, así como de nuestras observaciones, al cabo de como once intensos meses de haber iniciado la primera experiencia, tuvimos una reunión todos los alfabetizadores para releer nuestros diarios de campo y rescatar lo realizado, con el fin de corregir algunos errores en un nuevo proceso que iniciaríamos con otros grupos. Fue enorme mi sorpresa cuando descubrí que había cosas que había aprendido por primera vez en esos once meses, porque las tenía anotadas allí como "descubrimientos". Seguramente si alguien me hubiera preguntado sobre ellas el día anterior, habría dicho con pleno convencimiento que cuando comenzamos la experiencia ya yo pensaba así. Mi memoria no me permitía ubicar **cuándo, cómo, ni a partir de qué** fui cambiando de forma de pensar. Leyendo los cuadernos pude encontrar esos momentos y hechos significativos... Creo que fue la primera vez que aprendí a reconocer la importancia de los registros y quizás la primera vez que intuí lo interesante que podría ser sistematizar.

adecuada, confiable y ordenada. Por eso nos parece importante recomendar que no nos limitemos a ellos, sino que busquemos, además, otras formas más estructuradas de registrar la información, de tal forma que podamos luego tener una mejor visión del desarrollo real de los procesos.

Recientemente, las compañeras del Taller de sistematización CEAAL-Perú han hecho un interesante avance al respecto, constatando que (en los proyectos de promoción):

"... la información sobre el desarrollo del proceso suele ser escasa y de mala calidad, lo cual termina siendo un obstáculo para cualquier actividad que aspire a conocer lo sucedido con un mínimo de rigor".

Esto las lleva a proponer una alternativa integral: diseñar un instrumento unificador que centralice y distribuya, en la institución, la información que se produce.

"En la medida en que el monitoreo, la evaluación y la sistematización son actividades tan cercanas y que cumplen una finalidad similar, la información que requieren también se parece. Ello (además de la necesidad de no recargar de nuevas tareas a los promotores) nos lleva a plantear la necesidad de que se diseñe **sistemas de información** unificados, que abastezcan a las tres actividades (por lo menos).

Esto representa un esfuerzo importante (que corresponde a los responsables de la planificación institucional), ya que el sistema debe ser suficientemente completo pero, a la vez, sencillo y fácil de alimentar, y estar a

disposición de todos los que requieran la información (incluyendo el equipo de promoción)".<sup>48</sup>

Por último, quisiéramos cerrar este punto haciendo referencia a los **cuadros de registro**, que son uno de los instrumentos más difundidos por algunas propuestas de sistematización.<sup>49</sup> En este aspecto, mi opinión es que, francamente, la creatividad debe ser infinita: cada persona, equipo o institución deberá crear sus propios cuadros, con aquellos aspectos que le interese ir recogiendo en el camino. Y deberá establecer sus propias normas para llenarlos: su frecuencia, uso, difusión, etc.

*Por ejemplo:*

- Se puede tener un cuadro que cada persona llene diariamente de forma individual, dejando constancia de su trabajo del día (Ver formato #1 en anexo)
- Se le podría añadir un cuadro de registro semanal, para ser llenado por cada equipo o su responsable (también podría ser suficiente sólo con éste). (Ver formato #2 en anexo)

---

<sup>48</sup> Presentación de Mariluz Morgan, en nombre del Taller, en la *Reunión de intercambio sobre sistematización*, Lima, 9 de julio de 1993, a la que asistieron representantes de varias instituciones peruanas que trabajan en el tema.

<sup>49</sup> Y que, en algunos casos, ha contribuido a hacer pensar que la sistematización consiste en "clasificar" y "llenar cuadros" y no a ver esta etapa sólo como una fase instrumental inicial.

- También podría ser bueno tener una guía (o cuadro), que se responda al final de cada actividad (reunión, seminario, taller, asamblea, etc.) (Ver formato #3 en anexo)

En cualquier caso, tratar que el *instrumento* sea lo **menos enredado** posible y lo **más útil** en relación a lo que se quiere.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Un equipo debería, de cuando en cuando, revisar sus instrumentos de registro y ver si se les da algún uso. Si alguna persona, después de un año, descubre que estuvo llenando cada día o cada semana un cuadro que nunca nadie tomó en cuenta para nada (ni ella misma), quiere decir que no sirve el instrumento o que tiene que definir cómo aprovechar esa información.

## B) Las preguntas iniciales:

En este "segundo tiempo", se trata de iniciar propiamente la sistematización, teniendo como base el punto de partida indicado en las páginas anteriores, con tres ubicaciones **esenciales** que nos llevarán a orientar todo el proceso a partir de este momento:

- b1. La *definición* del objetivo de la sistematización,
- b2. La *delimitación* del objeto a sistematizar y
- b3. La *precisión* del eje de sistematización.

Hemos colocado estos tres aspectos en ese orden, pero no necesariamente habría que seguir siempre esta secuencia, puesto que, dependiendo de muchos factores, alguno de ellos puede estar ya ubicado de antemano, o puede ser preferible comenzar por delimitar el objeto o por la precisión de un eje.

Lo que sí pensamos que es **indispensable**, es que antes de seguir adelante, se haya respondido claramente las tres preguntas. Veámoslas una por una:

**b1. ¿Para qué queremos sistematizar?**  
*(Definir el objetivo de esa sistematización)*

Aquí se trata de definir, de la manera más clara y concreta posible, el **sentido**, la **utilidad**, el **producto** o el **resultado** que esperamos obtener de la sistematización. Esto dependerá del momento en que esté el equipo, sus preocupaciones más globales, su ritmo de trabajo, la coyuntura que se viva, etc.

Puede ser útil el retomar en este momento lo señalado en el capítulo III: "Para qué sirve sistematizar" <sup>51</sup> y ubicar, entre una gama grande de posibilidades, los objetivos que se quieren de esa sistematización en particular.

*Por ejemplo:*

- 1 Un centro de educación popular que hace trabajo comunitario, ante los cambios de la situación de su país, reconoce la importancia de recrear sus programas de acción. Por ello, decide hacer una sistematización con el objetivo de **construir -a partir de la experiencia institucional- una propuesta de trabajo comunitario que responda a los nuevos desafíos de la situación nacional.**

---

<sup>51</sup> Tomando como referencia tres grandes parámetros: "para comprender y mejorar nuestra propia práctica", para "extraer sus enseñanzas y compartirlas" o "para que sirva de base a la teorización y generalización".

- 2 Una organización de mujeres de barrios populares, que está pasando por una etapa de renovación organizativa, reconoce la importancia de formar nuevas dirigentes. Por ello, elabora un plan de sistematización con el objetivo de **orientar la formación de una nueva generación de dirigentes, con base en el rescate de la experiencia acumulada por las dirigentes históricas.**
  
- 3 Una red de varias instituciones que, en diferentes países, trabajan el tema de formación para la participación ciudadana, identifica la necesidad de tener mayor consistencia en su propuesta teórica sobre democracia y derechos ciudadanos. Por ello, decide hacer un proceso de sistematización, con el objetivo de **obtener de las diversas experiencias particulares, elementos para enriquecer sus planteamientos conceptuales.**

**b2. ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar?**  
*(Delimitar el objeto a sistematizar)*

Se trata de escoger **la o las experiencias concretas** que se van a sistematizar, claramente delimitadas en lugar y tiempo.

Los criterios para escogerlas y delimitarlas, pueden ser muy variados: dependerá del objetivo, de la consistencia de las experiencias, de los participantes en el proceso de sistematización, el tipo de contexto en el que se dieron, etc.

*Por ejemplo:*

- 1 El centro de educación popular que en el ejemplo anterior definió el objetivo de construir una nueva propuesta de trabajo comunitario, podría delimitar su objeto a **"las experiencias de trabajo de salud comunitaria que hemos realizado en el barrio urbano de La Unión y las comunidades campesinas de Palmar y San Jerónimo durante 1992 y 1993. (Los primeros años del nuevo gobierno que impulsa una política neoliberal, cambiando así su relación paternalista con las comunidades)."**
  
- 2 La organización de mujeres que quería formar nuevas dirigentes a partir de la experiencia de sus dirigentes históricas, podría delimitar su objeto así: **"La experiencia de nacimiento y conformación de nuestra organización, desde el 8 de marzo de 1985 (que surge el núcleo inicial), hasta el 20 de diciembre de 1990 (en que se realiza el primer congreso provincial)".**
  
- 3 La red de instituciones que tiene como objetivo enriquecer sus planteamientos teóricos, podría delimitar su objeto de esta manera: **"Las experiencias de trabajo en formación para la participación ciudadana realizadas en el período anterior y posterior a elecciones generales en Costa Rica (junio 93 a junio 94), Perú (agosto 1989 a octubre de 1990), Venezuela (setiembre 1992 a diciembre 1993) y México (enero 1994-marzo 1995).**

Como se puede ver en estos ejemplos, la delimitación del objeto puede ser muy variable. Lo importante es que quede claramente especificado cuál o cuales experiencias se van a sistematizar, en qué lugar y qué período abarcan.

**b3. ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar?**

*(Precisar un eje de sistematización)*

Responder esta pregunta no es sencillo, y la noción de "eje de sistematización" es compleja; sin embargo, consideramos que es una pregunta **esencial** para poder llevar a cabo un proceso de sistematización coherente con la concepción que proponemos.

Las experiencias, son en sí tan enormemente ricas en elementos, que incluso teniendo un objetivo claramente definido y un objeto perfectamente delimitado en lugar y tiempo, aún será necesario *precisar más el enfoque* de la sistematización, para no dispersarse, y ese es el papel del **eje de sistematización**.

Un eje de sistematización, es como un *hilo conductor* que atraviesa la experiencia y que está referido a aquellos *aspectos centrales* de esa (o esas) experiencia (s) que nos interesa sistematizar, particularmente, en ese momento.

Un eje de sistematización es como una *columna vertebral* que nos comunica con toda la experiencia, pero desde una óptica específica.

*Por ejemplo:*

- 1 El centro de educación popular que quiere renovar su propuesta de trabajo comunitario y va a sistematizar experiencias de trabajo en salud, podría precisar el siguiente eje de sistematización: **"trabajo en salud y niveles de autonomía y de capacidad de propuesta por parte de los vecinos de las comunidades"**.
- 2 La organización de mujeres que quiere rescatar la experiencia de dirigentes históricas y va a sistematizar la experiencia de nacimiento y conformación de la organización, bien podría tener el eje de **"factores que en los primeros años de nuestra organización, permitieron a estas compañeras formarse como dirigentes y cómo se desarrolló el vínculo dirigencia-base."**
- 3 La red que le interesa enriquecer sus planteamientos teóricos y va a sistematizar experiencias de formación ciudadana, pre y post elecciones en cuatro países, podría precisar el siguiente eje de sistematización: **"contribución de la formación al ejercicio de la participación ciudadana en los espacios cotidianos y en los momentos de campaña electoral: características, variantes y relaciones"**.

Como se puede ver en los distintos ejemplos, el eje de sistematización puede ser formulado de formas diferentes. Incluso, una misma experiencia puede ser sistematizada desde varios ejes, de acuerdo a lo que más se necesite o interese. (Es el caso del centro de educación popular al que hacemos referencia con el ejemplo 1, el cual podría **también** sistematizar la misma experien-

cia, pero con el eje: "trabajo en salud y participación de las mujeres"; o con este otro: "rol que los promotores de salud han jugado a lo largo del proceso, etc.")

En definitiva, la formulación del eje debe ser coherente con el objetivo y el objeto, y responder de manera más específica a ellos. Tiene sobre todo un sentido práctico; debe ser un facilitador del proceso, que evite perderse en elementos de la experiencia que no son tan relevantes para esa sistematización que se quiere realizar.<sup>52</sup>

### El "contexto teórico"

Ahora bien, llegados a este punto podríamos interrogarnos: ¿y con qué criterios formulamos las preguntas? Aquí vale la pena, entonces, precisar que nosotros no estamos proponiendo una sistematización sin una ubicación teórica de referencia. Estamos convencidos que todas las personas que trabajamos en educación, promoción u organización popular, tenemos determinadas referencias teóricas con las que trabajamos, independientemente del nivel de explicitación, rigurosidad o fundamentación con el que nos referimos a ellas. Toda intencionalidad supone presupuestos

---

<sup>52</sup> Una vez respondidas las "preguntas iniciales", seguramente habrá que diseñar el **procedimiento** a seguir: técnicas a utilizar, participantes, plazos y actividades específicas a realizar en adelante. Dado que esto es muy obvio, no lo vamos a colocar como un "momento", limitándonos a señalar y ejemplificar los elementos más globales de la propuesta.

teóricos y filosóficos.<sup>53</sup> Por ello, en cualquier proceso de sistematización debemos ser conscientes que tenemos una referencia teórica que nos sustenta.<sup>54</sup>

Estas afirmaciones no quieren decir que estemos pensando en el tradicional y rígido "marco teórico", ya criticado en páginas anteriores.<sup>55</sup> Por eso preferimos hablar de "contexto" teórico, para subrayar el sentido dinámico y ubicador de esta referencia fundamental. Más o menos explícito, es este contexto teórico el que -en última instancia- nos hará formular determinados objetivos para cada sistematización, delimitar determinados objetos a ser sistematizados y priorizar determinados aspectos a lo largo del proceso. Incluso, desde la propia elaboración de una propuesta para sistematizar, ya existe una fundamentación, una justificación que argumente su sentido.

---

<sup>53</sup> En ese sentido Gramsci sostiene que todas las personas son filósofas, tienen una concepción del mundo, de la vida, de sí mismas y de su quehacer. Esta filosofía está presente en el *sentido común*. Por supuesto, cuando nos referimos a una intencionalidad institucional o de una organización, estamos haciendo referencia a otros dos aspectos: a) a la fundamentación explícita que esa instancia tenga de sus opciones y b) a la influencia del contexto en que se vive. No existe una intencionalidad colectiva (e incluso individual) que no sea impactada por las corrientes de la época. En ese sentido, trabajamos con *las virtudes y los límites* de las concepciones teóricas de nuestro tiempo.

<sup>54</sup> Este aspecto particular es el que hace que en las propuestas de sistematización de Martinic, de Teresa Quiroz, Diego Palma, retomadas por el taller de CEAAL-Perú y otros, se considere la importancia de explicitar en este "tiempo" la *hipótesis de acción*, es decir la "apuesta" que sustenta la intencionalidad de la experiencia (ver: texto citado *¿Y cómo lo hace...?* p. 19). Pienso que en muchos procesos de sistematización podrá, seguramente, ser muy útil, en particular en aquéllos que se realizan desde instituciones de promoción y educación popular, o cuando se va a sistematizar por primera vez.

<sup>55</sup> Ver nota 44

Lo que proponemos, en síntesis, se condensa en estas tres afirmaciones:

- Todo trabajo educativo, promocional y organizativo se fundamenta en un contexto teórico (más o menos explícito, más o menos coherente, más o menos sistemático).
- Este contexto de referencia es decisivo para la formulación de las preguntas iniciales que la sistematización hará a la práctica.
- Este contexto deberá ser explicitado, para confrontarlo, enriquecerlo y transformarlo gracias a los aportes de la sistematización y otros procesos de reflexión teórica.

## **C) Recuperación del proceso vivido.**

En este tercer "tiempo" entramos de lleno a la sistematización, pero enfatizando eliminar los elementos **descriptivos** acerca de la experiencia. Por ello, los dos "momentos" que queremos colocar aquí son:

- c1. **Reconstruir la historia.**
- c2. **Ordenar y clasificar la información.**

El nivel de detalle, los procedimientos que se vayan a utilizar y el tiempo que se les dedique, puede ser muy variable, dependiendo, sobre todo, de la duración o complejidad de la experiencia que se está sistematizando (el objeto), o también del nivel de precisión que esté planteado en el eje.

### **c1. Reconstruir la historia**

Se trata aquí de tener una visión global de los principales acontecimientos que sucedieron en el lapso de la experiencia, normalmente puestos de manera cronológica. Para ello será casi indispensable acudir a los "registros", que mencionamos en las páginas anteriores.

Puede ser útil elaborar una cronología. También, el hacer un gráfico para que visualmente vaya siguiéndose la secuencia de los

hechos. También podría ser interesante reconstruir la historia en forma de cuento o narración.

Dado que los "hechos" y "acontecimientos" a que hacemos referencia, fueron vividos -seguramente de forma intensa- por sus protagonistas, será importante (pese a que sea éste un momento mayormente descriptivo) dejar constancia de las diferentes interpretaciones que se presenten en la reconstrucción histórica.

En muchas situaciones, será fundamental incorporar en la reconstrucción de la experiencia particular, los acontecimientos del contexto (local, nacional o internacional) que se asocian con ella. Incluso, se ha demostrado la utilidad de hacer una cronología paralela: en una columna los acontecimientos de la experiencia; en otra los del contexto. Por supuesto, que hacerlo o no, y el nivel de detalle que tenga, dependerá de la utilidad para cada sistematización.

*Por ejemplo:*

- 1 El centro de educación popular que va a sistematizar experiencias de trabajo comunitario en salud, seguramente reconstruirá con criterios semejantes lo realizado en las experiencias urbanas y campesinas; además, pondrá particular atención a los cambios realizados por las políticas oficiales a lo largo de esos dos años, particularmente en lo que respecta al ámbito comunitario.
- 2 La organización de mujeres podrá utilizar entrevistas individuales o colectivas a sus dirigentes, y, seguramente, tendrá que ir, en la reconstrucción histórica individual, a mucho antes de 1985, para identificar cómo y con qué

motivaciones aparecen esas mujeres participando ya desde los inicios de la organización. Dado que el período a considerar es largo, seguramente no se tendrá que hacer una cronología detallada del contexto, aunque sí parecería indispensable saber qué ocurría en el país durante los "momentos fuertes" o significativos de la trayectoria organizativa.

- 3 La red de instituciones que sistematizan las experiencias de formación ciudadana, por el contrario, definitivamente tendría que reconstruir con mucho detalle -conjuntamente con las actividades formativas- las características de los cuatro contextos nacionales en los períodos señalados, dado que serán decisivos para ubicar el rol y aporte de las experiencias de formación ciudadana en cada uno de ellos.

Es decir, la forma y aspectos que se consideren en la reconstrucción histórica, dependerán del tipo de sistematización que se esté realizando. Lo más importante, es que permita una **visión general del proceso**. Si se realiza con cuidado, significará una experiencia muy interesante y sugerente.<sup>56</sup>

Seguramente en este "momento", surgirá de forma natural una **primera periodización**; es decir, un primer señalamiento de las *etapas* que han sucedido a lo largo de la experiencia, marcadas por

---

<sup>56</sup> Algunas propuestas metodológicas de sistematización consideran que la reconstrucción histórica debería ser el primer paso, para que a partir de ella se definan los objetivos y el objeto de sistematización. Pienso que es probable que sea útil en algunos casos, sobre todo si no se tiene claridad de qué y para qué sistematizar, pero, en general, si no hay objetivo definido, ni se ha delimitado el objeto, se corre el riesgo de hacer una reconstrucción histórica excesivamente larga y sin orientación.

el reconocimiento de algunos *acontecimientos significativos*. Esto nos proporcionará pistas e interrogantes para la posterior interpretación crítica de la(s) experiencia(s).<sup>57</sup>

## 2. Ordenar y clasificar la información

Basándose en esa visión general del proceso vivido, se trata, ahora, de avanzar hacia la **ubicación de los distintos componentes** de ese proceso. Aquí es donde la precisión del eje de sistematización nos va a ser de suma utilidad, porque nos dará la pauta de qué componentes tomar en cuenta.

Un instrumento sumamente útil para esta tarea, es una *guía de ordenamiento*: un cuadro o una lista de preguntas, que permitirá articular la información sobre la experiencia en torno a los aspectos básicos que nos interesa. (Al igual que en el momento anterior, los registros serán fundamentales).

### *Por ejemplo:*

- 1 El centro de educación popular de nuestro primer ejemplo, que tiene como eje la relación entre el trabajo de salud, y la autonomía y capacidad propositiva de las comunidades,

---

<sup>57</sup> Es importante recalcar que este momento posibilita levantar **preguntas** y va a dar **pistas** para el trabajo posterior. Habrá que explicitarlas y documentarlas, evitando la tentación de responderlas de una vez con las primeras reflexiones que se nos vengán a la mente.

podría ordenar y clasificar (para cada etapa de la reconstrucción histórica):

- . **Objetivos previstos por el centro.**
- . **Necesidades planteadas por las comunidades.**
- . **Logros y dificultades.**
- . **Acciones generadas por los programas de salud.**
- . **Vinculación comunidad-instancias de gobierno.**
- . **Percepciones de la gente sobre su capacidad de acción y proposición.**
- . **etc.**

2 La organización de mujeres, que tiene como eje de sistematización los factores que les permitieron formarse como dirigentes, y su vinculación con la base, podría ordenar y clasificar (para cada etapa):

- . **Motivaciones que les llevaron a participar.**
- . **Principales acciones que realizaron.**
- . **Dudas y dificultades que enfrentaron.**
- . **Aspectos que les ayudaron a continuar.**
- . **Objetivos que se plantearon.**
- . **Concepción de dirigente y de organización que tenían.**
- . **Formas de relación con la base.**
- . **Opiniones de la base sobre su papel.**
- . **etc.**

3 La red de instituciones que tiene como eje la contribución de la formación a la participación ciudadana pre y post elecciones, seguramente ordenaría y clasificaría en dos cuadros paralelos (antes y después de las elecciones), elementos como éstos:

- . Objetivos formativos.
- . Acciones realizadas y con quiénes.
- . Contenidos trabajados y por qué.
- . Logros.
- . Dificultades.
- . Formas de participación existentes.
- . Nuevas formas de participación generadas.
- . Opiniones sobre la campaña electoral.
- . Concepción que se tiene sobre el Estado, la Democracia, los partidos políticos, las organizaciones sociales...
- . etc., etc.

En síntesis, el ordenamiento y clasificación de la información debe permitir reconstruir de forma precisa, los diferentes aspectos de la experiencia, vista ya como proceso. Como se ve en los ejemplos, se deberá tomar en cuenta, de acuerdo al eje de sistematización, tanto las *acciones*, como los *resultados*, así como las *intenciones* y las *opiniones*. En la mayoría de los casos, tanto de quienes promueven la experiencia, como de quienes participan en ella.

Estos dos "momentos", que aparecen aquí separados, también podrían formar parte de un solo ejercicio: recuperar históricamente, de forma desagregada, los distintos componentes del proceso vivido.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> Una propuesta interesante, la realizan las compañeras del taller de sistematización CEAAL-Perú, quienes proponen un cuadro de recuperación del proceso y sus componentes generales, que considera los siguientes aspectos: **fecha/ acciones/ objetivos/ metodología/ logros/ dificultades/ contexto/ observaciones**. Ver: "¿Y cómo lo hace?" *propuesta de método de sistematización*, pp. 23 y 24.

**D) La reflexión de fondo:  
¿por qué pasó lo que pasó?**

Llegamos aquí al "tiempo" clave del proceso de sistematización: la interpretación crítica del proceso vivido. Todos los otros momentos están en función de éste.

Se trata, ahora, de ir más allá de lo descriptivo, de realizar un proceso ordenado de abstracción, para encontrar la razón de ser de lo que sucedió en el proceso de la experiencia. Por eso, la pregunta clave de este "tiempo" es: ¿Por qué pasó lo que pasó?.

**d1. Análisis, síntesis e interpretación crítica  
del proceso.**

Para realizar esta reflexión de fondo, será necesario penetrar por partes en la experiencia, es decir, hacer un ejercicio **analítico**; ubicar las **tensiones o contradicciones** que marcaron el proceso; y, con esos elementos, volver a ver el conjunto del proceso, es decir, realizar una **síntesis**, que permita elaborar una conceptualización a partir de la práctica sistematizada.<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> Ver, al respecto, todo lo señalado en el capítulo V.

Este "momento" (con sus componentes de análisis, ubicación de tensiones y síntesis), tiene una duración indeterminada, dependiendo del objeto y el objetivo de la sistematización (podría durar desde una jornada de un día, hasta servir de tema de reflexión para una serie de sesiones o talleres a lo largo de un año entero).

Uno de los principales instrumentos que se pueden utilizar aquí, es una **guía de preguntas críticas** que interroguen el proceso de la experiencia y permitan identificar los factores esenciales que han intervenido a lo largo del proceso y explicitar la lógica y el sentido de la experiencia.

*Por ejemplo:*

- 1 El centro de educación popular que sistematiza las experiencias de trabajo en salud comunitaria, se podría plantear preguntas como éstas:
  - . ¿Ha habido cambios en los objetivos? ¿Por qué?
  - . ¿Las necesidades se mantienen igual? ¿En qué han cambiado?
  - . ¿Cuál es la relación en las distintas etapas entre objetivos y necesidades, comparando las comunidades campesinas y las urbanas?
  - . ¿Qué cambios ocurrieron en la relación entre la comunidad y el gobierno? ¿Qué tensiones y contradicciones aparecieron? ¿A qué se debieron? ¿Se mantienen?

- . **¿Qué acciones demuestran que se ha ganado en autonomía o en capacidad propositiva?**
- . **¿Qué factores (de nuestro trabajo y externos a él) incidieron en mayor autonomía o capacidad propositiva? ¿Cuáles incidieron negativamente? ¿Se superaron? ¿Por qué?**
- . **A partir de lo visto, ¿cómo conceptualizaríamos: "autonomía"; "capacidad propositiva"; "trabajo de salud comunitaria"; "política social" y qué relación tienen esos conceptos con las orientaciones neoliberales? ¿Cómo entendemos el neoliberalismo? ¿Qué implica para el trabajo comunitario?**
- . **etc.**

2 La organización de mujeres que sistematiza la experiencia de conformación de la organización, para ver los factores que incidieron en la formación de las dirigentes, se podría preguntar:

- . **¿Qué tipo de motivaciones fueron las más comunes en la mayoría de dirigentes, al inicio? ¿Estas cambiaron? ¿Por qué?**
- . **¿Qué cambios se observan entre los objetivos planteados en las diferentes etapas?**
- . **¿Cuáles fueron las principales contradicciones que enfrentaron en el proceso tanto a nivel personal, entre ellas y sus familias; entre ellas y la base; entre ellas como dirigentes; entre la organización y los centros de apoyo? ¿Cómo se enfrentaron? ¿Cuáles se mantienen?**

- . ¿Cómo evolucionaron sus concepciones? ¿A partir de qué?
  - . Tomando en cuenta todo el proceso, ¿cuáles aspectos aparecen como esenciales en su formación como dirigentes?
  - . etc.
- 3 La red de instituciones que sistematiza cuatro experiencias de formación ciudadana para recrear sus planteamientos teóricos, se haría preguntas similares a éstas:
- . ¿Qué objetivos, acciones, contenidos y resultados son comunes a las cuatro experiencias? ¿Cuáles son particularmente diferentes? ¿Por qué?
  - . ¿En qué medida la campaña electoral incidió en las formas de participación ciudadana? ¿En qué medida incidió en los programas de formación?
  - . ¿Cuáles fueron, en cada país, las tensiones principales a las que se enfrentaron los programas de formación? ¿Cuáles tensiones fueron coincidentes? ¿Qué cambios hubo en ellas? ¿Cómo se enfrentaron?
  - . Tomando en cuenta los resultados de los programas de formación ciudadana, ¿qué demandas surgen hacia nuestros sistemas democráticos? ¿Qué derechos ciudadanos aparecen como más relevantes? ¿Qué aportes surgen en relación al concepto de participación ciudadana? ¿Qué desafíos se les plantean a los conceptos de "democracia represen-

**tativa", "democracia participativa", "ciudadanía",  
relación entre "sociedad civil y estado", "poder  
local"?**

Estas preguntas, simplemente ejemplificadoras, nos muestran la diversidad posible de enfoques interpretativos que se podrían tener en una sistematización de experiencias, así como las diversas modalidades de realizar análisis, identificación de contradicciones y síntesis.

## **E) Los puntos de llegada**

Llegamos así al último "tiempo" de esta propuesta metodológica, el cual es una nueva forma de arribar al punto de partida, enriquecidos con el ordenamiento, reconstrucción e interpretación crítica de la(s) experiencia(s) sistematizada(s).

Aunque pudiera parecer que formular las conclusiones y comunicar los aprendizajes es una tarea fácil y que se hará casi como consecuencia natural de lo realizado anteriormente, no es así. Tiene una importancia enorme el dedicar tiempo y energía a esta tarea, porque de ello dependerá el que realmente puedan cumplirse los objetivos de fondo del ejercicio sistematizador.

### **e1. Formular conclusiones**

Toda la reflexión interpretativa del momento anterior, deberá dar por resultado la **formulación -lo más clara posible- de conclusiones tanto teóricas como prácticas.**

Se trata de expresar las principales respuestas a las preguntas formuladas en la guía de interpretación crítica, tomando como referencia principal el **eje de sistematización** formulado. Asimismo, las conclusiones deberán estar dirigidas a dar respuesta a los **objetivos** planteados al inicio de la sistematización.

Por ello, las conclusiones teóricas podrán ser formulaciones conceptuales surgidas directamente de lo reflexionado a partir de la experiencia, que deberán relacionarse con las formulaciones teóricas acuñadas por el saber constituido estableciendo un diálogo de mutuo enriquecimiento. También permitirán formular hipótesis que apunten, desde la experiencia, a una posible generalización de mayores alcances teóricos.

Las conclusiones prácticas serán, a su vez, aquellas enseñanzas que se desprenden de la(s) experiencia(s), que deberán tomarse en consideración para mejorar o enriquecer las futuras prácticas, tanto propias como ajenas.

*Por ejemplo:*

- 1 El centro de educación popular tendría que formular conclusiones teóricas en torno al fortalecimiento de la autonomía, la capacidad propositiva y la incidencia en las políticas sociales en un contexto neoliberal. Asimismo, deberá formular una propuesta para el trabajo comunitario en el nuevo contexto nacional, buscando generalizar los aspectos más positivos de su experiencia y advirtiendo sobre los negativos.
- 2 La organización de mujeres tendría que formular conclusiones prácticas expresadas en un plan de formación de nuevas dirigentes, que considere todo lo aprendido del rescate de la experiencia inicial. Asimismo, debería formular algunas conclusiones teóricas sobre la relación entre dirigentes y base, sobre los factores que inciden en la for-

mación de una dirigente, sobre las características organizativas de las mujeres, etc.

- 3 La red de instituciones no sólo tendrá que formular una serie de planteamientos en torno a la construcción de la democracia, los derechos ciudadanos y la participación de la ciudadanía, sino que también tendrá que repensar sus programas de formación en las circunstancias actuales, e incluso pensar en articular más entre sí a los diferentes programas en diferentes países, para continuar retroalimentándose mutuamente.

## **e2. Comunicar los aprendizajes**

Por último, será necesario producir algún o algunos materiales que permitan compartir con otras personas lo aprendido. Vale la pena dedicar un tiempo importante a esto, porque de otra manera, la riqueza del proceso se limitaría al grupo participante, lo que sería irresponsable, por decir lo menos.

Aquí, hacemos referencia nuevamente a lo que dijimos en el capítulo tercero, respecto a que la dimensión comunicativa de la sistematización es un aspecto sustancial y no secundario ni optativo. Recalamos, también, que el producir este material nos permitirá realizar una nueva "objetivación" de lo vivido, que nos enriquecerá aún más en el proceso de pensar y transformar nuestra propia práctica.

Seguramente, una forma indispensable será la redacción de un documento. Sin embargo deberíamos considerar que quizás lo

mejor no sea "narrar cómo se hizo la sistematización" ni, simplemente, "presentar las principales conclusiones". Habrá que pensar en un documento creativo que dé cuenta viva de la vitalidad de la experiencia.

Asimismo, recurrir a toda forma imaginativa o creativa que haga *comunicable* nuestra experiencia: teatro, fábula, video, gráficos, historieta, radio-drama, etc. (Tomar en cuenta *a quién* va dirigido ese material y *para qué* se produce, y por tanto no será necesario incluir todo lo que hicimos...)

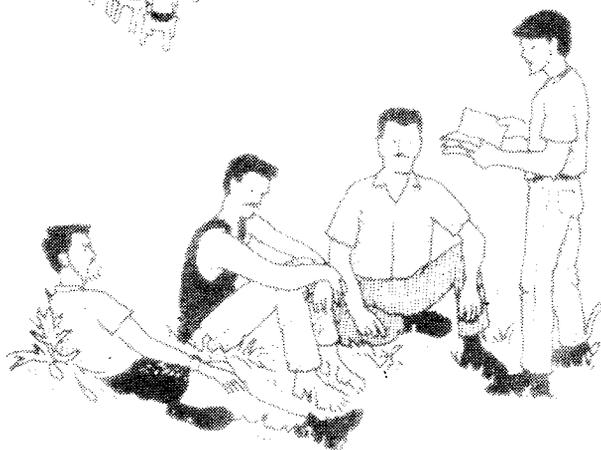
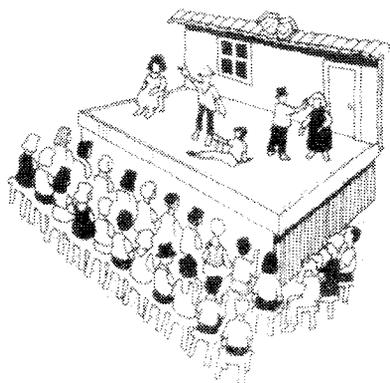
Bien. Hasta aquí la propuesta metodológica, que ha ido acompañada de una serie de ejemplos ilustrativos. Esperamos que sea un instrumento útil.<sup>60</sup> Para complementarla, añadimos el siguiente capítulo, con una muestra de experiencias reales, que pretende abrir más aún el abanico de posibilidades de sistematización.

---

<sup>60</sup> Ver el anexo # 1, que contiene un resumen de los ejemplos utilizados en este capítulo.

# 8

## Algunas experiencias significativas



## **Confieso que he aprendido**

He tomado este subtítulo de mi amigo Chema García Ríos,<sup>61</sup> porque expresa perfectamente lo que a estas alturas quisiera comunicar en este libro: que todo lo que aquí se propone, ha sido recogido de la experiencia que como educador popular he tenido desde hace un poco más de veinte años; primero en el Perú y luego en Centroamérica. Y si tuviera que referirme a todo este período en una sola frase, lo calificaría como "un intenso y riquísimo aprendizaje".

Por supuesto, este aprendizaje se ha basado fundamentalmente en experiencias propias de educación popular, en las cuales la gente de los sectores populares con la que uno trabaja, es quien más nos enseña.<sup>62</sup> También he tenido el privilegio de participar en

---

<sup>61</sup> Ver: *Cuando se vive marcha atrás, metodología de talleres sobre sexualidad, trabajo y autoridad*, Tarea, Lima, 1992.

<sup>62</sup> Aspecto esencial de la vida de un educador o educadora popular que Carlos Núñez ha tenido el acierto de enfatizar y rescatar, "persiguiendo" con su grabadora a decenas de amigos por todo el continente, para que relataran anécdotas en las que el pueblo ha sido el principal "maestro" y que aparecen

encuentros, seminarios o talleres, con amigas y amigos de todo el continente que han compartido conmigo (y, por tanto, enseñado) sus propios aprendizajes; asimismo, debo reconocer todo lo aprendido gracias a lecturas de textos teóricos, metodológicos y testimoniales, en los que encontré sugerencias, pautas y lecciones que iluminaron las búsquedas e inquietudes de muy diversos momentos vividos a lo largo de esa intensa práctica.

Por eso, consciente de las virtudes y limitaciones de este libro, no puedo dejar de compartir brevemente algunas experiencias concretas que me parecen significativas y que pueden animar a muchos a sistematizar sus experiencias. Primero, colocaré algunas experiencias propias. Luego, las de otros. No tienen más pretensión que mostrar la enorme variedad de procesos que pueden caber, según mi entender, bajo el concepto de "sistematización".

---

recogidas en: *Más sabe el pueblo... anécdotas y testimonios de educadores populares latinoamericanos*. IMDEC, Guadalajara, 1990.

## a) Campesinos recuperan críticamente su historia

Era diciembre de 1973. Los trabajadores de la cooperativa *Luchadores del dos de enero*, Buenos Aires, valle del Alto Piura, Perú, se preparaban para celebrar el primer aniversario de la toma de tierras que tuvo por resultado su expropiación y afectación por el proceso de reforma agraria. Eran los tiempos del gobierno del General Velasco Alvarado.

Yo trabajaba como alfabetizador y capacitador en el CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado), siendo responsable del seguimiento en el Alto Piura, de los participantes en los cursos de capacitación social y administrativa.

En la cooperativa reinaba un ánimo doble: por un lado, había que celebrar una histórica lucha que duró más de un mes, y en la que participaron cerca de tres mil hombres, mujeres y niños, liderados por el sindicato de Buenos Aires y su secretario general, el compañero Cruz; por el otro, el sindicato, la directiva y el ánimo reivindicativo había decaído desde que el gobierno formó la cooperativa y los funcionarios los convencieron que "ya no hay patrón contra quien luchar".

La federación departamental de campesinos, preparaba una actividad celebratoria con invitados importantes que darían discursos políticos orientadores, llamando a tomar conciencia que las reivindicaciones de los trabajadores no estaban satisfechas.

En el grupo de seguimiento, con quienes me reunía todos los fines de semana, surgió una idea: hacer para el dos de enero una obra de teatro que recogiera la historia de la toma de tierras. Durante una semana fuimos recogiendo todos los testimonios

posibles sobre lo que sucedió un año atrás... la gente contaba emocionada su versión y su participación en los hechos.

Con ese material, en una sesión de una noche entera, doce personas elaboramos el guión de un sociodrama en cinco actos, que reconstruía las cinco etapas más importantes del proceso de la toma. Se repartieron los personajes y al día siguiente se ensayó. Era el 30 de diciembre de 1973.

El dos de enero, cuando -debido al intenso sol y a las cerca de dos horas de discursos- la mayoría de los casi tres mil asistentes a la actividad, se iba retirando, un anuncio desde la tarima arremolinó a toda la gente: ¡un grupo del sindicato presentaría una obra de teatro...!

Pocas veces después, en toda mi vida, he sido testigo de un momento de identificación tal con una obra: la gente subía al escenario y tomaba el micrófono diciendo: "¿se acuerdan, compañeros? esto nos pasó así, así.." comentando y re-creando cada hecho que re-vivían.

El momento cumbre llegó, cuando en el cuarto acto, el juez de tierras niega por quinta vez que va a expropiar toda la hacienda (que era de más de diez mil hectáreas) y se produce un enfrentamiento entre él y los trabajadores. Sucedió entonces, que en la memoria popular había quedado firmemente grabado, como un símbolo, el que una señora negra, llamada Yuya, tomó de la solapa al juez y lo levantó en el aire reclamándole que hasta que no entregara toda la hacienda, no dejarían la lucha. Pero, en la obra de teatro no se había recogido esa escena; fue entonces, cuando delante de la propia señora Yuya, otra mujer, sube al escenario y en medio de la algarabía general dice: "yo voy a ser la señora Yuya", mientras

levantaba por los aires al que hacía de juez de tierras... era un acontecimiento significativo que no podía faltar, porque marcó simbólicamente la decisión de lucha y el desenlace victorioso de la toma de tierras, un año atrás.

Al final, las intervenciones y comentarios se sucedieron, unos tras otros, durante más de una hora y media. Resaltaron que no podían dejar morir la experiencia; que había que revivir el sindicato; que la lucha no había terminado; que como dirigentes se comprometían a continuar...

¿Fue eso una "sistematización"? Yo creo que sí.

## b) Dirigentes campesinos escriben un libro

Departamento de Rivas. Nicaragua. 1987. Félix Peña Baldelomar, dirigente campesino de la comunidad de Cantimplora, promotor cultural, actor de teatro, responsable del FSLN en su comunidad y dos dirigentes-promotores-actores como él: Abraham Espinoza y Donald García, deciden una tarde que se publique un libro con la experiencia del trabajo organizativo y educativo realizado en esa zona.

La base de registro con que se contaba era una pila de más de medio metro de hojas, conteniendo transcripciones de talleres, conversaciones, reuniones de planificación y evaluación, que durante cinco años, pacientemente, había realizado Cecilia Díaz, responsable por Alforja del trabajo de educación popular en esa zona.

Mucho de esas transcripciones ya había sido "devuelto" a los protagonistas de esos eventos, bajo la forma de folletos, memorias, fotonovelas y cuentos. Otra parte, sobre todo las reflexiones del equipo de dirigentes, se les había entregado por escrito, como para ir objetivando su propio pensamiento, tratando de darle continuidad al proceso. Ya más de una sorpresa se habían llevado, cuando leían lo conversado un tiempo atrás y decían: "¿yo dije esto?" "¡qué problema! cuando uno dice algo, se lo lleva el viento, pero cuando uno lo ve escrito, como que se compromete más con lo que dijo".

Quizás a partir de esa constatación y del convencimiento que la experiencia había ido dejándonos muchas enseñanzas que podría ser útiles compartir con otros dirigentes campesinos y educadores populares, fue que nos plantearon la idea del libro. Por

esos días, Cecilia preparaba su regreso a Chile y yo, que la apoyaba en esa zona, asumí el proyecto, sin saber todavía que sería una de las mas apasionantes experiencias de mi vida como educador popular, (ni ella sospechaba en qué vendrían a terminar tantas horas de grabación y paciente transcripción).

Primero, recordamos rápidamente lo que se había hecho desde 1983. Con base en eso, se definió el contenido principal del libro (¿el eje de sistematización?): el *trabajo organizativo en las comunidades campesinas*. Luego lo desagregaron en los diferentes "capítulos": Cualidades de un dirigente; métodos de trabajo; la importancia de la recuperación histórica; la importancia del trabajo cultural; el trabajo con las mujeres, etc.

A partir de ese "índice", nos dedicamos a agrupar (gracias a una computadora, tan simple que hoy daría risa, pero que en ese momento nos fue indispensable), los distintos párrafos de las transcripciones que hacían referencia a cada aspecto, aunque hubieran sido dichos con una diferencia de años, o una frase estuviera pronunciada en una conversación evaluativa y la siguiente en el plenario de una asamblea.

Aquí vino la parte "artística" de la cuestión: cómo organizar el contenido de cada capítulo, con coherencia, respetando el testimonio textual, pero con una redacción que pudiera ser legible e interesante para un lector externo. La única respuesta fue dejarme llevar por lo que había aprendido de ellos en cuanto a su forma de comunicarse y poner particular atención a la forma como construían sus frases. De esta manera, tratando de seguir con su propia lógica, se organizó cada capítulo en una secuencia de ideas hilvanadas lo mejor posible.

Hasta aquí, la parte de "reconstrucción" del discurso. Vendría luego, la *interpretación crítica*. Cada capítulo, en borrador, era leído y disfrutado en equipo, durante horas inolvidables en las que ellos no sólo tomaban distancia crítica de lo que habían dicho, sino que lo "re-creaban", haciendo comentarios, recordando cuándo y por qué se dijo, corrigiendo, reafirmando... lo cual yo grababa y nuevamente transcribíamos, para incorporarlo a una nueva versión en borrador que parecía que nunca dejaría de enriquecerse, y por tanto nunca estaría listo para publicarse.

Pero no; al cabo de nueve meses y medio, de un sólo tirón que duró desde las tres de la tarde hasta cerca de las diez de la noche, leímos, de comienzo a fin, la última versión de "el libro". A esa hora, iluminados por un candil de kerosene, en la parté de afuera de la casa de Félix, en medio del canto de los grillos que musicalizaban la noche, nos preguntamos "¿y qué título le ponemos al libro?" Luego de veintiocho intentos, ya cerca de la media noche, una brisa amenazó con apagar el candil; Félix, con la agilidad física que le caracteriza, puso su mano para evitarlo, y con su no menor agilidad intelectual, haciendo referencia a una idea que aparecía en el libro dijo: "¡Ya sé cuál va a ser el título!...la luz de nuestra conciencia, esta luz, no se apaga". Y así le pusimos: "Esta luz ya no se apaga".<sup>63</sup>

Unos meses después, cuando se repartió en toda la comunidad, y la gente se veía en las fotografías y se leía en las frases dichas por los dirigentes, por las mujeres, los ancianos y los jóvenes, recordando las experiencias y enseñanzas del trabajo

---

<sup>63</sup> Félix Peña Baldelomar y dirigentes campesinos de Rivas: "...esta luz ya no se apaga". *Reflexiones sobre el trabajo organizativo en el campo*. Ed. Vanguardia-Alforja, agosto 1988.

realizado en los últimos cuatro años, decían: "todo lo que está aquí es cierto; nada es mentira, porque lo hemos dicho y vivido nosotros".

Con esa convicción, *Esta luz ya no se apaga...* fue repartido en todas las escuelas de formación campesina de la región sur de Nicaragua, para compartir los aprendizajes que un grupo de educadores populares del campo había extraído de sus propias experiencias. CEAAL consideró importante que no se quedaran dentro de esas fronteras e hizo una edición que se distribuyó por toda América Latina. Ojalá pasara lo mismo con tantas otras sistematizaciones que la gente realiza, quizás sin saber que tienen ese nombre.

**c) Sistematización en una red de centros  
(Los talleres de "sistematización y creatividad"  
de ALFORJA)**

ALFORJA, es una coordinación de educación popular conformada por siete instituciones: *IMDEC*, de México; *SERJUS*, de Guatemala; *FUNPROCOOP*, de El Salvador; *CENCOPH*, de Honduras; *CANTERA*, de Nicaragua; *CEASPA*, de Panamá y el *CEP-Alforja*, de Costa Rica, que es también la sede de la coordinación regional.

Existe desde 1981, cuando la mayoría de los actuales centros integrantes nos encontrábamos trabajando de forma conjunta en Nicaragua, en aquel contexto volcánico de los primeros años posteriores al triunfo de la revolución sandinista, donde nos vimos enfrentados a desafíos y posibilidades en el trabajo de educación popular, que nunca antes nos hubiéramos imaginado que podíamos llegar a vivir.

Nicaragua fue el crisol donde se fundieron las experiencias, habilidades, sueños y expectativas que cada uno de nosotros traíamos desde distintos rincones del continente. Ese contexto era como un cauce donde confluía todo lo que aportábamos desde nuestros antecedentes particulares y que permitía proyectar nuestras prácticas hacia un nuevo horizonte colectivo.

También se fusionaron nuestras concepciones sobre educación popular, teoría del conocimiento, metodología y técnicas; sobre cómo lograr el efecto multiplicador y la apropiación de contenidos y métodos por parte de los sujetos con los que trabajábamos. La dimensión nacional de la mayoría de proyectos en Nicaragua, nos exigía respuestas educativas inéditas para nosotros (por ejemplo, la educación de adultos posterior a la cruzada

nacional de alfabetización, o el plan nacional de capacitación a obreros agrícolas). Lo vertiginoso de los acontecimientos nos exigía respuestas educativas eficientes y acordes con los ritmos de un país en revolución. Tanto en los ministerios como en los organismos de masas, encontramos siempre una gran cantidad de gente entusiasta y entregada, hasta el límite de sus fuerzas, a esta aventura de la educación popular en la que cada nueva tarea era un desafío a la creatividad.

De ahí que nos viéramos obligados a repensar las concepciones y prácticas de educación popular que estábamos realizando en México, Panamá, Perú, Honduras, Costa Rica... Y conforme las experiencias se iban llevando a cabo, nos vimos obligados a ir dando cuenta de ellas, así como de los nuevos retos y aprendizajes que surgían en lo que hacíamos en el contexto nicaragüense. A su vez, cuando volvíamos a nuestros países, enriquecidos con ese aprendizaje, recreábamos nuevamente nuestras prácticas, dado que nuestros contextos tenían, lógicamente, otra dinámica que el de Nicaragua. Era, realmente, un proceso apasionante de renovación práctica y teórica.

No es casual, entonces, que luego de un año de estar coordinando una serie de acciones de manera informal y operativa, aprovechando lo que cada uno sabía sobre pedagogía, cultura, comunicación, teatro, metodología, técnicas participativas, etc., decidiéramos constituirnos como un *Programa regional coordinado de educación popular, al que decidimos llamar "ALFORJA"*.<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> ALFORJA no es ninguna sigla; es simplemente el nombre de esas bolsas de tela, cuero o yute que se llevan al hombro o se colocan sobre una cabalgadura. Escogimos para nuestro programa regional el nombre de este instrumento, tan utilizado por los campesinos de casi toda América Latina, por

La idea era ordenar y formalizar un poco lo que ya veníamos haciendo de manera más o menos espontánea:

- a) Maximizar los recursos humanos y materiales existentes en nuestras instituciones.
- b) Evitar la duplicación de esfuerzos.
- c) Coordinar actividades de forma operativa, no burocrática, y en función de planes concretos.
- d) Impulsar una dimensión regional en todos nuestros trabajos nacionales.

Así, el 29 de mayo de 1981, nació nuestra coordinación, y con ella el primer plan de trabajo coordinado, que incluía actividades conjuntas de capacitación, investigación, producción de materiales, etc., ya no sólo en Nicaragua, sino también en los demás países. Esa dinámica hizo que, al cabo de poco tiempo, nos viéramos necesitados de seguir dando cuenta de lo aprendido, de intercambiar las enseñanzas de los procesos que estábamos viviendo, de producir una reflexión teórica más consistente que recogiera las nuevas experiencias, y de mejorar nuestras prácticas particulares gracias a los aprendizajes que entre todos íbamos realizando.

---

ser algo que está en manos del pueblo sencillo, que le es útil, que sirve para llevar y traer una diversidad de cosas: comida, herramientas, libros, productos de la cosecha, etc., y, en ese sentido, podía representar nuestra opción popular y el continuo movimiento e intercambio que se estaba dando entre nosotros. Originalmente, fue escogido por Laura Vargas, para identificar las primeras publicaciones que hicimos con la intención de divulgar temas de educación popular en Nicaragua, y que se editaron en mayo de 1980.

Por eso, convocamos al "Primer taller regional de sistematización y creatividad" de ALFORJA, el cual se realizó del 16 al 24 de abril de 1982, en San José de Costa Rica. Participamos cerca de veintiocho personas, algunas no pertenecientes formalmente a nuestra red, pero con quienes trabajábamos muy estrechamente. Los llamamos talleres de sistematización y "creatividad", porque tenían una primera fase de intercambio de experiencias; una segunda de reflexión crítica a partir del intercambio; luego, nos dividíamos en grupos y pasábamos a una tercera fase dedicada a la producción creativa, (al comienzo fundamentalmente producción de técnicas y orientaciones metodológicas, posteriormente, de planteamientos y propuestas).

En este primer evento, por ejemplo, realizamos una sistematización de los criterios metodológicos con que los que habíamos trabajado un total de 17 talleres de capacitación en el último año. (apropiación, efecto multiplicador, diseño, producción y uso de técnicas, seguimiento, investigación, coordinación, definición de objetivos, etc). Colectivizamos también las experiencias de recuperación cultural. Hicimos, a partir de ellas, una reflexión sobre las características de la cultura popular. Realizamos un análisis de la coyuntura centroamericana y mexicana, para extraer de sus desafíos los ejes temáticos y de acción en los que nos concentraríamos en adelante. En la parte de creatividad, un grupo produjo una feria comunal, adaptando contenidos educativos a juegos tradicionales como el bingo, la piñata, las sombras chinas, etc. También se produjeron radionovelas, sociodramas... Al final, se hizo la programación de actividades coordinadas para el siguiente semestre: mayo a setiembre.<sup>65</sup>

---

<sup>65</sup> Ver, al respecto: ALFORJA, *I Taller de creatividad, 1982. Documentos y Memoria*. San José, mayo de 1982.

Tanto nos sirvió y nos entusiasmó este encuentro, que a partir de allí, decidimos realizar todos los años un encuentro similar:

- El segundo se hizo del 20 al 27 de abril de 1983, nuevamente en San José.
- El tercero, fue del 15 al 23 de mayo de 1984, en Guadalajara, México.
- El cuarto lo realizamos en ciudad de Panamá y fue entre el 24 de junio y el 3 de julio de 1985.
- El quinto, fue del 3 al 10 de agosto de 1986, en San José.
- El sexto taller se realizó en Guadalajara, del 5 al 13 de setiembre de 1987.
- El sétimo, volvió a ser en Guadalajara, y se realizó del 16 al 23 de octubre de 1988.
- El octavo taller se realizó en Managua, Nicaragua, del 18 al 26 de julio de 1989.
- El noveno lo realizamos en Panamá, entre el 22 y el 28 de julio de 1991.
- Nuestro décimo taller se realizó en Antigua, Guatemala, del 1 al 8 de setiembre de 1992.
- El undécimo, fue del 29 de agosto al 7 de setiembre de 1993, en San Ramón, Costa Rica.

En el momento de escribir estas líneas, nos preparamos para el duodécimo taller, que debe realizarse del 18 al 24 de setiembre de 1994, en Honduras.

A lo largo de todos estos años, estos talleres han sido un espacio privilegiado de encuentro y de reflexión, fundamentalmente para los integrantes de la red ALFORJA, pero también para otros

amigos del continente que compartieron con nosotros la experiencia.

Por supuesto, unos talleres resultaron mejores que otros: tuvieron mejor preparación, mayor nivel de profundidad o arribaron a conclusiones más sólidas. Sin embargo, quienes hemos participado en ellos, los consideramos eventos especiales que han marcado fuertemente nuestra experiencia como educadores populares. Casi podríamos decir que no ha habido aportes importantes en la concepción o propuesta metodológica de los centros o de los miembros de ALFORJA, que no haya sido alimentado previamente por el debate colectivo y la reflexión crítica de nuestros talleres de "sistematización y creatividad".

Aunque en algunos de ellos ha tenido mayor peso la reflexión teórica que la sistematización propiamente dicha, todos, desde 1984, han tenido las siguientes características:

- Estar referidos a un *eje temático específico*, previamente definido, alrededor del cual ha girado la preparación previa y el taller en sí.
- Tener previamente definidos los *objetivos*, no sólo para el evento, sino para el proceso de nuestra coordinación.
- Tener como *objeto* de reflexión y sistematización, nuestras propias experiencias, tanto a nivel nacional, como las realizadas colectivamente a nivel regional.
- Haber contado con una *guía de preguntas*, que fueron trabajadas por todos los centros, previamente a su participación en el taller, y que normalmente se expresa en un documento que cada equipo lleva al evento.

- Finalizar la actividad con la elaboración de uno o más *productos colectivos* (documentos, guiones de teatro y de video, técnicas participativas, programas de trabajo...).

### El noveno taller:

Por ejemplo, el noveno taller realizado en Panamá en julio de 1991, coincidió con la celebración de nuestro X aniversario como coordinación y con la constatación que se abría un nuevo período en la historia centroamericana y a nivel mundial. Por este motivo, fue una excelente oportunidad para hacer un necesario balance de la década y una proyección de los desafíos para el futuro.

Así, cada uno de los siete centros trabajó -con base en una guía de sistematización enviada previamente a todos- un *balance de los diez años*, tanto en términos de su trabajo particular, como de la coordinación: elementos positivos y negativos; vigencias y decadencias de nuestra concepción y práctica; desafíos de la coyuntura nacional, regional, latinoamericana y mundial.

Cada centro trajo también *propuestas de trabajo* para nuestra red: en cuanto a nuestra vinculación con los sectores populares, en lo referente a una estrategia de comunicación, en relación a nuestra vinculación con otros centros y redes; en torno al funcionamiento, estructura y división de responsabilidades en nuestra coordinación.

Estos balances y propuestas se intercambiaron y debatieron, hasta llegar, en la parte de creatividad a formular cinco planes operativos: un plan regional de sistematización; un plan de investigación y reflexión teórico-metodológica, un plan regional de

formación para instituciones, un plan regional de formación para organizaciones populares y una estrategia de comunicación <sup>66</sup>

### El décimo taller:

El décimo taller, realizado en Antigua, Guatemala, en setiembre de 1992, tuvo las siguientes características:

#### *Eje de sistematización:*

El aporte estratégico que los procesos de educación popular deben dar a la construcción de una alternativa popular, en cuanto a lo ético, la identidad, las relaciones de género, el poder y la democracia.

#### *Objetivo:*

Precisar, a partir de la sistematización de nuestras experiencias, qué lineamientos estratégicos y operativos deben orientar, en el futuro, las prácticas de educación popular de Alforja, con vistas a la construcción de alternativas populares.

De esta manera, una comisión elaboró una guía de sistematización para cada aspecto del eje: *lo ético, la identidad, las relaciones de género, el poder y la democracia*; asimismo, documentos de apoyo

---

<sup>66</sup> Ver: ALFORJA, Programa Regional Coordinado de Educación Popular, *9o Taller regional de sistematización y creatividad: 10 años de Alforja, balance y perspectivas* y también *Documentos previos*. Panamá, 22-28 de julio 1991.

para la reflexión previa por parte de cada centro, de estos cuatro temas.

Ya en el taller, en un primer momento, cada equipo expuso sus respuestas a la guía, *desde la experiencia y contexto propios*. Se identificaron, asimismo, las principales contradicciones que vivíamos y qué hacíamos para enfrentarlas. Igualmente, se levantaron cuestionamientos, inquietudes, afirmaciones básicas y puntos de debate. Contribuyeron en este proceso, además, compañeras de Brasil y Chile que nos acompañaron en el taller.

En un segundo momento, se profundizó cada aspecto del eje en particular, tanto por grupos, como en plenaria.

En un tercer momento, arribamos a una nueva visión global, buscando la interrelación estratégica entre los diferentes aspectos, vinculando las conclusiones del trabajo del segundo momento.

Por último, en el cuarto momento, la fase de creatividad, se formularon propuestas y planes de acción operativos, con énfasis en lo pedagógico y didáctico. Se trabajó por grupos y luego se plantearon en plenario.<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> Ver: ALFORJA, X *Taller regional de sistematización y creatividad*, documentos previos y memoria del taller. Antigua Guatemala, 1 a 8 de setiembre, 1992.

## El undécimo taller

El undécimo taller, llevado a cabo en San Ramón, Costa Rica, del 29 de agosto al 7 de setiembre de 1993, tuvo las siguientes características particulares:

### *Eje de sistematización*

El aporte de los procesos de educación popular a la construcción de alternativas de democracia y de desarrollo integral.

Con base en este eje, se había elaborado una guía de sistematización y reflexión, que consideraba fundamentalmente cuatro aspectos:

- a) Nuestra experiencia, concepción, cuestionamientos y propuestas en relación a lo pedagógico y la construcción de los sujetos, desde la práctica de educación popular.
- b) Nuestra experiencia, concepción, cuestionamientos y propuestas en relación a la construcción de alternativas de democracia.
- c) Nuestra experiencia, concepción, cuestionamientos y propuestas en relación a la construcción de alternativas de desarrollo.
- d) Nuestra experiencia, concepción, cuestionamientos y propuestas en relación a nuestro funcionamiento institucional (como centros y como red).

Esta guía, con un detalle de preguntas específicas, fue trabajada por cada centro participante, quien llegó al taller con un documento elaborado desde su propia práctica.

## *El objetivo*

El objetivo principal del taller era el construir colectivamente una apuesta estratégica regional para la coordinación Alforja, a partir de las condiciones, características y propuestas particulares de los diferentes centros.

Contamos con la presencia de amigas y amigos de otros centros fraternos de Perú, Uruguay, Cuba, Brasil y Nicaragua, quienes nos aportaron experiencias y reflexiones propias, desde sus respectivos contextos.

## *El proceso*

1. El taller se inició con una "asamblea" de todos los centros de la coordinación, en la que se compartieron las apuestas estratégicas de cada equipo en la situación actual, y se ubicaron los desafíos generales que hasta el momento veníamos trabajando, así como los "nudos problemáticos" a los que pensamos que debemos responder.
2. En un segundo momento, participamos todos en una gran jornada pública sobre "Educación popular, democracia y desarrollo", en la que se realizaron tres mesas redondas y un acto artístico-cultural, en auditorios de la Universidad de Costa Rica.<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> Ver, al respecto el texto *Educación popular, democracia y desarrollo*, serie Pensando la educación popular, No. 14, Alforja, San José, 1994, que recoge los aspectos más destacados de esta jornada.

3. Luego hicimos una ubicación del punto de partida de nuestras reflexiones, con una lectura y síntesis de:
  - . Los documentos que traíamos.
  - . Los "nudos problemáticos" señalados.
  - . Los principales desafíos del contexto.La síntesis de estos tres aspectos, nos llevó a definir nuestra "agenda" de trabajo para este taller y para el futuro próximo.
  
4. Trabajando en grupos por *afinidad de trabajo* (alternativas económicas, género, educación ciudadana y formación política, formación metodológica), así como por *temas específicos* (la construcción de sujetos, propuestas teóricas sobre democracia y desarrollo, propuestas pedagógicas y propuestas de funcionamiento), se terminó produciendo documentos reflexivos y propositivos que se debatieron y enriquecieron colectivamente.
  
5. Al final, retomando todo lo trabajado, cada centro se reunió y elaboró un listado de compromisos y tareas a asumir para adelante. Esto nos llevó en la última plenaria final a definir acuerdos y asignar responsabilidades. Luego vino la evaluación y la fiesta.<sup>69</sup>

Como se puede ver en este recorrido descriptivo y apretado, nuestra coordinación ha considerado la sistematización como un

---

<sup>69</sup> Ver ALFORJA, *XI Taller regional de sistematización y creatividad*, Villa Blanca, Costa Rica, 29 de agosto al 7 de setiembre de 1993. Documentos previos y memoria. Asimismo: *Educación Popular, Democracia y Desarrollo*, síntesis del foro realizado el 30 de agosto de 1993. Serie *Pensando la Educación Popular* No. 14.

elemento fundamental de nuestro quehacer conjunto, tanto para producir teóricamente, como para orientar nuestra práctica colectiva.

Nos ha faltado darle todo el seguimiento y continuidad que necesitaría este proceso y poder así ir acumulando más explícitamente sus resultados; sin embargo, hay una acumulación histórica que hemos venido realizando, que forma parte importante de nuestra identidad como personas, como equipos y como red.

La modalidad de tener un eje de sistematización común, de contar con una misma guía de sistematización previa, de dedicar tiempo en cada centro a trabajarla y llevar sus aportes al taller, de tratar de estar siempre intentando responder a desafíos concretos y de elaborar memorias de los once talleres, ha sido una modalidad que nos ha dado resultado: hemos ido avanzando permanentemente en torno a una concepción común de trabajo, y a la vez adaptarnos a los cambios de los contextos y a la diversidad de prácticas de cada uno de nosotros.

No es un proceso ideal, pero sí un proceso sumamente enriquecedor. Ahora que nos acercamos a los quince años de creada nuestra coordinación ALFORJA, quizás podamos encontrar allí un motivo para "sistematizar la experiencia de sistematización" de este período.<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> Para mayor información, los documentos, memorias, diseños metodológicos, evaluaciones, sobre estos talleres, se encuentran en el Centro de Documentación de Alforja, en San José. Las memorias y documentos base pueden encontrarse en cualquiera de los siete centros de nuestra Coordinación Regional.

**d- Sistematización de una experiencia institucional en proceso: El plan de sistematización y reflexión teórica del CEP-Alforja.**

El *Centro de Estudios y Publicaciones Alforja*, es un centro costarricense de educación popular, que trabaja desde 1981 en diversos programas a nivel nacional y centroamericano. Situado en San José, Costa Rica, es, a la vez, la sede de la Coordinación Regional ALFORJA. Actualmente trabajan en él 23 personas entre investigadores, educadores y personal de apoyo técnico y administrativo. Tiene un programa integrado de trabajo al cual se contribuye desde distintos sub-equipos: acompañamiento a procesos en el sector urbano, acompañamiento a procesos en el sector campesino, formación metodológica de promotores-educadores, análisis de la realidad y formación temática, producción de material educativo.

Desde hace varios años, hemos intentado en el CEP sistematizar nuestras experiencias, fundamentalmente inspirados y "presionados" por los planes de sistematización de nuestra coordinación regional, sin embargo, desde 1991, decidimos incorporar la sistematización como una dimensión permanente de nuestro quehacer institucional.

En esa búsqueda, hemos realizado varios intentos, convencidos de la importancia fundamental de la sistematización para:

- a) Construir un pensamiento colectivo propio, con base en el intercambio, el debate y la reflexión creadora.
- b) Formarnos a partir de lo que nos enseñan las diferentes experiencias que realizamos al interior del proyecto institucional.

- c) Mejorar nuestro trabajo, aprendiendo unos de otros e incentivándonos críticamente desde la dinámica de los procesos a los que buscamos aportar.
- d) Consolidarnos como un equipo de compañeras y compañeros, con mayores niveles de identidad común y con un estilo de trabajo propio, que respetando los aportes y características individuales, promueva el encuentro y la articulación colectivas.

En este sentido, hemos ubicado a la sistematización como prioridad institucional y le hemos asignado tiempo y espacio, al igual que a la planificación y la evaluación. No hemos resuelto aún todos los problemas y dificultades, pero continuamos buscando nuestra propia forma de hacerlo. En este texto presentaremos brevemente los rasgos más característicos de nuestra experiencia.

### **La apuesta política**

A partir del año 1991 y como producto de los profundos cambios en el contexto y de la necesidad de una redefinición institucional, el CEP-Alforja define una "*apuesta política*", es decir, una línea de orientación de largo plazo para el conjunto de nuestra labor de educación popular, la cual fue formulada como "construir desde abajo alternativas populares al modelo neoliberal".

Esta "apuesta" implicaba identificar los *problemas* y las *potencialidades* existentes para construir esas alternativas, relacionando el impacto de las medidas neo-liberales en el país, así como la situación y propuestas de los sectores populares y movimientos sociales. Ello exigía una labor de **investigación** y de seguimiento de la coyuntura. Por otra parte, era necesario descubrir los factores que

-desde la práctica de educación popular- podríamos aportar a la construcción de esas alternativas. Ello exigía una labor de **sistematización**.

### **El plan de sistematización y reflexión teórica**

Con base en los elementos y exigencias señalados, diseñamos un proceso de discusión y reflexión para el conjunto del equipo, que pudiera incorporar tanto *avances de investigación*, como *momentos de sistematización*. El año de 1991, realizamos seis jornadas de reflexión en torno a aspectos relacionados con la apuesta política.

La evaluación de la experiencia de ese año, nos hizo ver que no habíamos articulado adecuadamente los contenidos de las diferentes sesiones, por lo que los resultados quedaban dispersos, sin continuidad, ni acumulación.

Por ello, para 1992, estructuramos un plan de trabajo que, a diferencia de otros años, partía primero de una planificación general *para todo el equipo*, definiendo objetivos y metas conjuntas, luego de la cual, cada sub-equipo precisaba las suyas como formas específicas de lograr esas proyecciones comunes.

Asimismo, se definió primero el *cronograma general*, para que, con base en él, cada sub-equipo definiera su propio cronograma. De esta manera, a comienzos de año, formulamos un **plan de sistematización y reflexión teórica** para todo el equipo, el cual tenía las siguientes características:

1. Giraba alrededor de ejes de **sistematización** relacionados:
  - a) *Educación popular y factores de construcción de protagonismo popular.*
  - b) *Educación popular y factores de construcción de identidad popular.*
  
2. Incorporaba en el plan de sesiones, avances de los temas de **investigación** que teníamos definidos:
  - a) *Políticas sociales.*
  - b) *Movimientos sociales.*
  - c) *Coyuntura centroamericana.*
  - d) *Dominación, ideología, ética y lógica popular.*
  
3. Estaba establecido en el **cronograma de todos los sub-equipos**, las fechas para estas sesiones conjuntas: nueve sesiones mensuales, de dos días cada una, en las que debíamos participar todos los integrantes del equipo de educadores e investigadores del CEP-Alforja.
  
4. Estaban definidos los **temas** de cada sesión y las **personas** integrantes de las comisiones que prepararían, conducirían y elaborarían las memorias de cada una (cada comisión estuvo conformada por tres personas de diferentes sub-equipos).
  
5. El plan contemplaba la elaboración de **aportes** específicos para el taller anual de la Coordinación Regional ALFORJA así como artículos para el boletín mensual del centro: *Entrelíneas.*

La experiencia de ese año, fue muy rica y permitió trabajar un proceso continuo, en mejores condiciones que en el 91, pero enfrentó algunas dificultades:

- No siempre el ritmo de los procesos de investigación correspondía a las exigencias de entrega de avances para las sesiones en que se requerían.
- Las comisiones, por el hecho de trabajar sólo la sesión que estaba bajo la responsabilidad de cada una, no lograron articular sus diseños con los resultados de la anterior sesión, ni preveer pautas para la siguiente, con lo que se mantuvo una cierta desconexión entre los contenidos de una y otra.
- No se había previsto el tiempo que tomaría elaborar las memorias de cada sesión (incluyendo transcripción de las grabaciones, tipeo de los papelógrafos, redacción, diagramación y reproducción), y fue difícil combinar los tiempos de los integrantes de cada comisión, ya que cada uno pertenecía a un sub-equipo, con su propio programa de trabajo.

Aprendiendo de ello, en el **plan de 1993** se hicieron algunas modificaciones:

1. Se definió **un solo eje temático**, en el cual se integraron tanto los temas de investigación, como los procesos de sistematización. Este eje fue: *"El aporte pedagógico-político de los procesos de educación popular a la construcción de alternativas"*.

2. Las comisiones se constituyeron de igual manera que en 1992, pero se nombró a una persona como **responsable de coordinar el conjunto del proceso**, lo cual implicaba pensar en la globalidad y trabajar con todas las comisiones, tratando de mantener la hilazón y la secuencia acumulativa de temas entre una y otra sesión a lo largo del año.
3. En la planificación inicial se detalló, para cada sesión, qué **insumos** se necesitaría preparar (documentos previos, sistematizaciones parciales, etc.), así como qué **productos** se esperaba obtener específicamente de ella (artículos para el boletín, memoria, pre-guion de un audiovisual, etc.).
4. Se estructuró una secuencia temática que preveía cuatro sesiones sobre aspectos particulares relacionados con el eje del aporte *pedagógico* de la educación popular, y una sesión de síntesis que juntara los aportes de las anteriores. Esta sesión de síntesis sería la inmediatamente anterior al taller regional de sistematización de ALFORJA, permitiendo así preparar como equipo un planteamiento a llevar a él. Posteriormente, seguirían las sesiones sobre el aporte *político*, con similar procedimiento.

Así, el plan de 1993 tuvo la siguiente secuencia:

#### **Sesión preparatoria (1 y 2 de marzo)**

Diseño del plan general de sistematización y reflexión teórica del equipo. Se definió el contenido, objetivos específicos, insumos, productos esperados, fechas y responsables de las 8 sesiones del año, dos días cada mes.

### **Primera sesión (1 y 2 de abril)**

Tema: *Límites y potencialidades de los cursos de formación metodológica para promotores y dirigentes.* (Basado en la sistematización previa del trabajo de este sub-equipo durante 1992 y la propuesta que elaboró para 1993). Se incorporó a esta reflexión un avance de investigación en torno al ajuste estructural y las tendencias de la situación económica, relacionando éstas con las necesidades, demandas y características de los sujetos a quienes iría dirigida nuestra propuesta de formación. En las conclusiones se enfatizan los elementos pedagógicos y didácticos.

### **Segunda sesión (29 y 30 de abril)**

Tema: *Relación entre formación metodológica y formación temática.* (Basado en la propuesta que un sub-equipo había elaborado para un curso de formación temática durante 1993). Al igual que en la anterior sesión, se continuó con la ubicación de las tendencias del contexto para relacionarlas con los temas y sujetos priorizados. Dado que era la primera vez que se iba a hacer un curso de formación temática (sobre ajuste estructural, reforma del estado, privatización, modelo neoliberal...), se buscaba aplicar las enseñanzas de los cursos de formación metodológica, sobre los que ya teníamos acumulada buena experiencia. Al igual que en la primera sesión, en las conclusiones se enfatizan los elementos pedagógicos y didácticos.

### **Tercera sesión (24-25 de junio)**

Tema: *Los procesos de formación en el trabajo de acompañamiento.* (Basado en la sistematización previa que el sub-equipo campesino y el urbano habían realizado de su trabajo en 1992: formación en gestión, formación ciudadana y forma-

ción de dirigentes de base). Se incorporó un avance de investigación en torno a la situación pre-electoral y al proceso de privatización, vinculándolos a las repercusiones en el ámbito de trabajo de acompañamiento. Se trataba de profundizar en las sistematizaciones previas, relacionar las experiencias en lo urbano con las experiencias campesinas y formular criterios para el trabajo futuro.

#### **Cuarta sesión** (29-30 de julio)

Tema: *Lo pedagógico y lo metodológico en los procesos de formación de educación popular.* Se trataba de ordenar y profundizar nuestras reflexiones como equipo en torno a la relación entre lo pedagógico y lo metodológico. Asimismo, profundizar nuestra discusión en relación a los *sujetos* de los procesos de formación y nuestra concepción de protagonismo popular y construcción de alternativas. Para esta sesión se incorporaron como aportes, algunos textos de reflexión pedagógica que estaban circulando a nivel latinoamericano en la revista del CEAAL, así como la reciente declaración mundial "educación para todos" (declaración de Jomtien, Tailandia), que propone un énfasis en las necesidades básicas de aprendizaje.

#### **Quinta sesión** (19-20 de agosto)

Tema: *Nuestro aporte pedagógico a la construcción de alternativas populares de democracia y desarrollo integral.* Aquí se trataba de tener una síntesis ordenada de las cuatro sesiones anteriores, con vistas a elaborar conjuntamente el aporte del equipo del CEP al XI taller regional de sistematización de ALFORJA. Así, se formaron cinco comisiones, quienes redactaron, a partir de las memorias y otros documentos de

apoyo, cinco documentos de propuesta para la discusión y el acuerdo colectivo:

- Los desafíos del contexto actual.
- Los sujetos en nuestros procesos de educación popular.
- Criterios pedagógicos y didácticos que afirmamos.
- La relación entre lo pedagógico y lo metodológico.
- La democracia y el desarrollo que queremos.

De su debate surgió, finalmente, el documento final: "*Construcción de sujetos, criterios pedagógicos y aportes de la educación popular en el actual contexto centroamericano*".

### **Sexta sesión** (30 set. - 1 oct.)

Tema: *Educación popular, participación popular, y poder local en una coyuntura electoral*. Aquí se inició la entrada al segundo aspecto del eje: el aporte *político* de los procesos de educación popular. Se retomaron las discusiones tenidas veinte días atrás, en el taller regional y se incorporaron avances de investigación sobre la situación electoral costarricense (las elecciones eran en febrero de 1994). Lo iniciado en esta discusión tuvo que quedar truncado, debido a que el CEP iniciaba el 15 de octubre una evaluación del trienio 91-93, y las sesiones programadas para sistematización (la séptima y la octava), tuvieron que enfatizar el ejercicio evaluativo. La mayoría de los elementos previstos están siendo retomados actualmente en el plan de 1994.

Esta presentación sintética del plan de sistematización y reflexión teórica del CEP-Alforja, puede dar una idea de cómo una institución, con varios proyectos, programas o áreas a su interior, podría diseñar un proceso permanente de sistematización de sus

experiencias en curso.<sup>71</sup> Por supuesto que la forma, modalidad, duración, etc., podrán ser infinitamente variadas, de acuerdo a la dinámica o el ritmo institucional, que cada uno debe definir.

Quizás valdría la pena enfatizar en lo importante que es buscar acortar el distanciamiento que a veces se produce en nuestras instituciones entre los llamados "teóricos" (quienes se dedican a la investigación) y los tildados de "prácticos" (que hacen educación o promoción). Asimismo, lo fundamental que es ir creando un acumulado histórico y una cultura institucional, alimentados por una dinámica de equipo y un pensamiento colectivo. Por otra parte, recalcar en lo interesante que es descentralizar la ejecución de responsabilidades de reflexión entre los distintos integrantes de los equipos, así como el que se prevea una coordinación general que garantice la acumulación y continuidad del proceso en su conjunto.

En fin, con esta cuarta muestra, cierro la presentación de experiencias significativas de sistematización en las que he participado personalmente. Considero es una muestra variada que puede ayudar a que otros diseñen sus propios procesos, viendo que sí es posible y viable sistematizar. Por lo menos, creo que, en parte, reflejan la responsabilidad personal que siento de compartir estas experiencias que para mí han sido y son tan importantes.

Como alfabetizador, como educador y promotor en comunidades campesinas, como coordinador regional de la red ALFORJA responsable de organizar los talleres de sistematización

---

<sup>71</sup> Puede encontrarse, para más detalle, toda la documentación sobre esta experiencia (documentos previos, diseños, transcripciones, memorias, evaluaciones...) en el archivo central del CEP-Alforja, en San José.

y creatividad, y como responsable de coordinar el plan de sistematización y reflexión interna del CEP hasta 1993, he tenido la suerte de formar parte de equipos humanos increíbles con los que esta búsqueda práctica y teórica ha podido irse realizando y continúa en proceso. Gracias a ellos, pude extraer algunas enseñanzas de mis propias experiencias que he querido compartir con sencillez, recalcando que, a lo largo de estos veinte años, como educador popular... confieso que he aprendido.

## Otras experiencias de las cuales aprender

- a) **Productores de frijol cosechan también una experiencia de comercialización.**<sup>72</sup>

A fines del año 93, un grupo de productores agrícolas del distrito de Chánguena de Buenos Aires, al sur de Costa Rica, con quienes desde 1990 trabaja el equipo campesino del CEP-Alforja, logró acceder directamente al mercado nacional, con su principal producto anual: el frijol. Lograron un mejor precio e hicieron que los intermediarios, quienes durante años se apropiaron de los excedentes de la cosecha, ofrecieran mejores condiciones de intercambio a los productores y redujeran significativamente sus ganancias.

Esta experiencia fue el resultado de un proceso de preparación educativa y organizativa de muchos meses, por lo cual era necesario revisar la experiencia, evaluarla y plantear claramente los aciertos y errores, porque la iniciativa debía repetirse y ampliarse. Esta era la necesidad planteada por los productores.

Para el equipo del CEP-Alforja, el responder a esta necesidad se manifestó en una propuesta metodológica que permitiera revisar el proceso vivido y sus resultados. Para realizar esto, era necesario reconstruir el proceso, analizarlo críticamente y relevar los

---

<sup>72</sup> Este relato está basado en el documento: *Una experiencia de sistematización*, elaborado por José Antonio Chávez, responsable del equipo de acompañamiento campesino del CEP-Alforja en Costa Rica, el 8 de junio de 1994.

principales aprendizajes. Todo ello, se hizo en un taller de un día, por parte de los principales protagonistas: los productores.

El primer paso que se propuso fue **la reconstrucción histórica del proceso**. Esta reconstrucción no se hizo de forma general, considerando todos y cada uno de los hechos que ocurrieron. Habría sido muy largo, pero sobre todo, innecesario. Por el contrario, se precisó un enfoque particular desde el cual se observaría críticamente el conjunto de acciones realizadas, es decir, un **eje de sistematización**, que formalmente era "*el papel de los dirigentes en el proceso de comercialización*". En la práctica, este eje se expresaba, desde el interés de los productores, en algo así como: "*¿sirvió de algo lo que hicimos?*".

Para la reconstrucción se utilizó un recurso gráfico como técnica: en el extremo izquierdo de un gran papelógrafo, se colocó la figura de un campesino demacrado, triste, con poco dinero, y abajo, la fecha 92-93. En el otro extremo, se colocó otra figura, esta vez del campesino mejor alimentado y vestido, más satisfecho y con más dinero; en la parte inferior, la fecha 93-94. Entre ambas figuras se trazó un camino con algunas curvas.



El primer dibujo significaba la situación de los productores como resultado de las condiciones en las que vendieron la cosecha 92-93 y la otra, lo mismo, pero en el 93-94. A partir del establecimiento de las diferencias que el grupo nota entre los dos dibujos, se inicia la reconstrucción del proceso que llevó a los campesinos de una situación a otra, representado por el camino.

Para ello fue necesario echar mano a una herramienta indispensable: **Los registros de la experiencia**. Para el caso, se contaba con la colección de todas las memorias de los talleres realizados en ese período, que, además de contener al detalle los elementos que se buscaban, tenían la ventaja de ser un material que los productores conocían y manejaban.<sup>73</sup>

La reconstrucción serviría de una vez, para **ordenar y clasificar** algunos de los elementos más importantes: lo correspondiente a *capacitación* y a *gestión*, así como el señalamiento de las *dificultades* en cada etapa.

Cada mes fue revisado con ayuda de las memorias y los recuerdos personales. Los elementos que se descubrían eran anotados en tarjetas de colores, según se asignó a cada componente: **verde** para capacitación, **amarillo** para gestión y **rosado** para las dificultades.

---

<sup>73</sup> Estas memorias, correspondientes a las giras mensuales del equipo campesino a la zona, son: *¿Jugar un partido de frijol?*, marzo de 1993. *Jineteando el ruco del mercado de frijoles*, abril de 1993. *Y estamos preparando nuestra estrategia de juego*, mayo de 1993. *Tapado, sembrado y vendido: ¿cuál sirve para comer?*, junio de 1993. *De uno en uno... somos muchos*, julio de 1993. *Memoria del taller de frijoleros*, agosto de 1993. *1,2,3... cheque*, setiembre de 1993. *Festival cultural de Chánguena*, noviembre de 1993.

Poco a poco, a cada orilla del camino creció un enjambre de elementos clasificados por mes y por categoría. Al principio, las tarjetas verdes (capacitación) superaban en número a las amarillas (gestión), pero conforme pasaron los meses, el balance de los colores cambió hasta llegar a los resultados finales dominados totalmente por el color amarillo.

Llegados a este punto, la reacción de los productores fue de satisfacción y de sorpresa al ver la cantidad de elementos, esfuerzo y procedimientos desplegados durante el año de trabajo. En este momento, surge entre ellos otra necesidad: comunicar a otros campesinos ese "descubrimiento", es decir, hacer ver a otros lo que han visto ahora. Ya no sólo eran importantes los resultados finales de la experiencia, sino *las enseñanzas del proceso mismo* que permitió esos resultados.

Con este ambiente de reconocimiento del esfuerzo propio, iniciamos la siguiente fase: **la interpretación crítica** de la experiencia, lo cual se hizo de forma sencilla, pero profunda: se volvieron a clasificar los resultados y los elementos del proceso en una matriz **analítica** de tres indicadores:

Las medidas de pata	Las recomendaciones para repetir la experiencia.	Nuevas ideas
---------------------	--	--------------

De esta manera, se generó una distancia crítica con respecto a los principales errores, con el ánimo de corregirlos; se relevaron los aciertos y se hacían propuestas que corregían los errores o que, a raíz de la experiencia, surgían como nuevas posibilidades.

Esta matriz fue llenada en tres papelógrafos, de manera que todos podían leer lo que iba clasificándose allí. Aparte, se iban anotando otros elementos que eran nombrados como aprendizajes, pero no necesariamente correspondían a los tres aspectos de la matriz.

A esta altura ya se iba abriendo paso la última parte del ejercicio:  **sintetizar los aprendizajes** colectivos e individuales de la experiencia. Estos, comenzaron a brotar por sí mismos, sin tanto orden como los anteriores aspectos, pero con tal riqueza y naturalidad, que la única forma de recogerlos fue a través de la grabación. Estos aprendizajes surgieron mezclados entre las anécdotas ahora cargadas de sentido, de compromiso y satisfacción. Estos aprendizajes estaban contenidos en las opiniones, los asaltos de palabra y las convicciones que el grupo manifestaba a borbotones.

La reconstrucción ordenada y crítica de la propia experiencia les abrió la posibilidad a los productores, de **interpretar** sus logros y dificultades con una perspectiva de proceso, y con la convicción de estar realizando un ejercicio útil y necesario para seguir adelante. De esta manera, la sistematización los facultaba para hacer uso de su propia experiencia como una herramienta sustantiva no sólo para repetir de manera mejorada las acciones, sino para compartir con otros productores de otras regiones, sus propios logros.

Luego de esta experiencia, estamos más convencidos de que la sistematización popular como reconstrucción crítica del propio proceso, para aprender de él, será más válida cuanto más se asuma como un ejercicio útil a los mismos sectores populares con los que trabajamos.

Esta sistematización se realizó a lo largo de una intensa jornada de un sólo día; claro que no podría haberse realizado así si no tuviera como antecedentes todo el tiempo de trabajo previo, pero es una muestra muy concreta de cómo se puede sistematizar una experiencia de forma práctica, profunda, útil y en un tiempo limitado.<sup>74</sup>

---

<sup>74</sup> El contenido de este taller, los elementos de capacitación y gestión señalados para cada mes, así como las lecciones y recomendaciones pueden encontrarse en: CEP-Alforja - Asociación de productores de Chánguena, *Ya no comemos cuento... ahora vendemos frijol. Memoria del taller de evaluación y sistematización*, abril, 1994. Asimismo, el procedimiento se encuentra detallado en el diseño metodológico preparatorio de la actividad, preparado por José Antonio Chávez y Denis Montero, abril 1994.

**b) Un taller permanente de sistematización, en verdad permanente.**

En junio de 1988, con ocasión de una reunión del comité directivo del CEAAL en Lima, Perú, varios centros interesados en el tema de la sistematización decidieron conformar el *Taller Permanente de Sistematización CEAAL-Perú*. Su objetivo era continuar avanzando en la reflexión sobre concepción y metodología de sistematización. Efectivamente, durante el primer año, reuniéndose de manera regular, la reflexión se centró en el concepto de sistematización y sus bases epistemológicas.

A partir de 1989, decidieron hacer del *Taller* un espacio de aprendizaje colectivo sobre la sistematización, pero a partir de la puesta en práctica de una experiencia concreta. Así, asumiendo creadoramente la propuesta metodológica que había formulado el CELATS (Centro Latinoamericano de Trabajo Social), dieron seguimiento a una experiencia de sistematización que empezó a desarrollar el TACIF (Taller de Investigación y Capacitación Familiar), en relación a su trabajo de apoyo al proceso de centralización de la organización de *Comedores Populares* en el distrito limeño de San Juan de Lurigancho.<sup>75</sup> La discusión de los avances

---

<sup>75</sup> Los "Comedores Populares", surgidos a comienzos de los años ochenta en el Perú, son una organización popular de mujeres motivadas por la necesidad de enfrentar el hambre de sus familias. Así, colectivizando la adquisición y la preparación de alimentos, comenzaron a reunirse y actuar en conjunto. A partir de esta primera acción, los comedores se fueron convirtiendo en espacios de encuentro, de solidaridad, de formación, de organización. Progresivamente se fueron organizando por zonas y distritos de Lima, hasta llegar a constituir una organización metropolitana y de proyección nacional, que ha llegado a agrupar a cerca de 250,000 mujeres. El distrito de San Juan de Lurigancho, es uno de los mayores de Lima, con cerca de 800,000 habitantes. El

que presentaba TACIF, permitía profundizar práctica y teóricamente en las búsquedas que se había planteado el *Taller permanente*. Esta dinámica caracteriza su proceso durante 1990 y 1991.

En agosto de 1991, se cierra una etapa, con la realización de un **taller de intercambio**, en el que se logra compartir las propuestas conceptuales y metodológicas de distintos centros y grupos peruanos.

Procesando lo mejor de este período, María Mercedes Barnechea, Estela González y María de la Luz Morgan, emprenden la tarea de redactar y editar un excelente material teórico-metodológico: *¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de sistematización*. En él, no sólo presentan una propuesta metodológica, sino que dan cuenta de su concepción de sistematización, de su relación con el trabajo de promoción y de los fundamentos epistemológicos que la sustentan.

A mediados de 1992, el equipo decide aprovechar la experiencia acumulada, para **compartir sus aprendizajes en una experiencia de capacitación**. Por ello, convoca a un *Taller Nacional de Sistematización*, el cual se lleva a cabo del 20 al 24 de julio, en Lima.<sup>76</sup> En él, se reflexiona colectivamente la concepción de sistematización, la propuesta de método del *Taller Permanente*, se realizan ejercicios prácticos y se presenta la experiencia de TACIF, ya mencionada. A este taller asisten representantes de 26 instituciones peruanas.

---

TACIF trabaja apoyando la organización de comedores desde 1982, realizando acciones de asesoría, capacitación y comunicación.

<sup>76</sup> En esta iniciativa tuvimos la suerte de participar junto con Teresita Quiroz, del centro El Canelo (Chile).

En las mismas fechas, al fin de las tardes, el equipo decide organizar también un *Seminario de intercambio y debate sobre sistematización*, abierto a un número mayor de personas y de instituciones. En él, se profundiza particularmente en torno a los temas: "La sistematización y la producción de conocimientos"; "Demandas de las instituciones a la sistematización" y "Retos de la promoción, hoy".<sup>77</sup>

Es decir, el *Taller Permanente* desarrolla una diversidad de acciones, todas en torno a un quehacer principal, pero que abarcan múltiples esfuerzos teóricos y prácticos, individuales y colectivos, con alcances diversos, que van desde mejorar la capacidad personal para elaborar una propuesta de sistematización, hasta proyectar el tema en espacios de amplia difusión. Por supuesto, esta labor no habría sido posible sin persistencia ni consistencia, ambos, aspectos a resaltar en este equipo de personas extraordinarias.

Pero la búsqueda no termina allí; un año después, en julio de 1993, aprovechando la salida a luz de los materiales, deciden convocar a los participantes en el taller nacional del 92, a una

---

<sup>77</sup> En realidad, esta cadena de acciones impulsadas por el *Taller permanente de sistematización CEAAL-Perú*, llegó a producir una trilogía de materiales, que se retroalimentan unos a otros: *¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de sistematización*, Lima, agosto de 1992. *I Taller nacional de sistematización, 20-24 de julio 1992, Memoria*. Lima, agosto de 1992. *Seminario de intercambio y debate sobre sistematización, 20-24 de julio, 1992*. Lima, junio de 1993. A esta trilogía, hay que añadir, definitivamente, el resultado principal de la experiencia de sistematización que sirvió de referencia: María Mercedes Barnechea, *Con tu puedo y con mi quiero... El proceso de centralización de San Juan de Lurigancho*, TACIF, julio de 1991. Recomendamos este texto por su claridad de exposición, porque permite ubicar con precisión las distintas etapas del proceso así como los aspectos priorizados por la sistematización, y porque refleja como contenido, lo que en los otros se presenta como metodología.

*Jornada de re-encuentro*, con el fin de compartir los avances y dificultades tenidas para sistematizar en ese lapso. Igualmente, se realiza una nueva actividad de *reflexión y debate*.<sup>78</sup> De ambas, surgen pistas para continuar avanzando en el futuro.

No es de extrañar, por eso, que en 1994, en el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) se haya decidido constituir, a nivel latinoamericano, un *Programa de Apoyo a la Sistematización*, tomando como uno de sus más importantes puntos de referencia el esfuerzo sostenido y la dinámica generada y alimentada por el *Taller permanente de sistematización CEAAL- Perú* a lo largo de estos seis años.

Por todo esto, nos parece esta experiencia, una experiencia *significativa*, de la cual vale la pena aprender.

---

<sup>78</sup> En la que pudimos felizmente contar también con los aportes de Jorge Osorio, Secretario General del CEAAL, quien venía apoyando el proceso del *Taller permanente*.

### c) Una red nacional recupera su práctica de formación:

La AIPE, (Asociación de Instituciones de Promoción y Educación), es una de las cuatro redes nacionales de ONGs de Bolivia. A partir de 1986, impulsa un programa de capacitación de educadores populares (PROCEP), como programa sistemático de formación que contribuyera a superar el trabajo aislado de las ONGs.

Cinco años después, se plantean hacer un proceso de sistematización de esa experiencia, en el que se pudiera involucrar tanto el equipo responsable, como participantes en el programa en los diferentes años y niveles.

El proceso dura todo un año y culmina con la elaboración de un producto escrito que contiene las principales conclusiones y que consiste en una devolución crítica de la información recogida, ordenada y procesada por muchos.<sup>79</sup>

La sistematización les permite:

- a) identificar los principales *momentos* de la experiencia y las características de cada uno.
- b) precisar la *fundamentación conceptual* que ha guiado el proceso, particularmente en torno a la concepción de educación popular en el PROCEP.

---

<sup>79</sup> AIPE-PROCEP, *Aquí estamos... En los 500 años de resistencia... Compartiendo y sistematizando una práctica de formación de educadores populares*. La Paz, Bolivia, 1992. Recomendamos la lectura de este texto, donde se describe con bastante detalle el procedimiento utilizado y se precisan los contenidos trabajados.

- c) profundizar en el tema de los sujetos de la educación popular, particularmente el rol y relaciones de las ONG y las organizaciones populares.
- d) ir pasando de una guía sumamente abarcadora, a aspectos cada vez más específicos y sustanciales.
- e) vincular la interpretación del proceso, con las conclusiones obtenidas de una evaluación anterior.

En fin, es una experiencia significativa que ha logrado ser procesada y compartida en términos metodológicos y conceptuales, que servirá de inspiración para otras instancias o programas similares.

Por último, cabría mencionar en este listado rápido, otras experiencias interesantes que nos pueden ayudar a formular nuestra propia propuesta de sistematización:

- La experiencia del equipo *Pueblo*, de México,<sup>80</sup> que aunque se plantea como una evaluación de diez años (1977-1987) contiene muchos elementos de sistematización.
- La experiencia de la *Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG)*, de Nicaragua, que sistematizando su propia experiencia de organización productiva, lograr formular una propuesta metodológica, educativa y orgánica basada en las lecciones aprendidas.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> *La búsqueda del sujeto social. El equipo Pueblo en sus diez años de experiencia en el movimiento social mexicano.* México, 1988.

<sup>81</sup> UNAG: *El campesino va a saber organizarse.* (Guía metodológica para la organización del campesinado). Managua, 1988.

- La experiencia del *Centro de Educación y Comunicación Popular CANTERA*, también de Nicaragua, que sistematizó a lo largo de dos meses las distintas etapas y características de un proyecto de trabajo con jóvenes y niños de las zonas 4 y 5 de Ciudad Sandino, en la que se involucra la comunidad.<sup>82</sup>
- La experiencia del *Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC)*, coordinada por Roberto Antillón, sistematizando la riquísima experiencia de cinco años de "escuelas metodológicas" y las prácticas de la *Red Nacional de Educación Popular*.<sup>83</sup>

Y así podríamos seguir con muchas otras. Experiencias concretas, algunas más complejas que otras, pero, en su conjunto, muestras vivas que la sistematización en América Latina no es sólo una propuesta, un sueño, una idea o una buena intención: es una práctica que es posible, que es viable de múltiples formas y que es indispensable realizar.

Ojalá estos ejemplos -y este libro en general- contribuyan a que muchas personas que hacen educación o promoción popular, o que impulsan procesos organizativos, se animen a crear sus propias propuestas y a enriquecer su práctica y su teoría con las enseñanzas de su propio proceso. Ojalá que esta propuesta sirva a mucha gente, como un aporte ...para sistematizar experiencias.

---

<sup>82</sup> CANTERA, *¿Cuál es la nota de los cipotes? Una experiencia de educación popular entre los niños y la comunidad*, Managua, 1992.

<sup>83</sup> Antillón, Roberto: *Sistematización de las escuelas metodológicas*, IMDEC, Guadalajara, 1989 y *Red Nacional de Educación Popular: Plan de Sistematización*. 1987

# Anexos teórico-prácticos

*"Toda verdad, incluso si es universal y también si puede ser expresada con una fórmula abstracta de tipo matemático, debe su eficacia al ser expresada en los lenguajes de las situaciones concretas particulares: si no es expresable en lenguas particulares, es una abstracción bizantina y escolástica, buena sólo para el disfrute de los rumiadores de frases"*

**Antonio Gramsci**  
CUADERNO IX, 63

## INDICE DE ANEXOS

---

1. Tres ejemplos de sistematización.
    - . *Un centro de educación popular quiere renovar su práctica.*
    - . *Una organización de mujeres quiere formar nuevas dirigentes.*
    - . *Una red de instituciones quiere profundizar teóricamente.*
  2. Algunos formatos útiles para el registro.
  3. Guía para elaborar un proyecto de sistematización.
  4. La dialéctica en la sistematización de experiencias  
**Alfonso Ibáñez**
  5. Elementos fundamentales de la Concepción Metodológica Dialéctica.  
**Roberto Antillón**
-

**ANEXO 1**

**Tres ejemplos de  
sistematización**

En este anexo, retomamos y ampliamos los ejemplos que habíamos utilizado para ilustrar nuestra propuesta de método en el capítulo siete.

Estos ejemplos, no son reales; han sido creados con propósitos puramente didácticos. Sin embargo, todos ellos, están basados en experiencias y situaciones que existen, efectivamente, en toda Latinoamérica: centros de educación popular que hacen trabajo en comunidades, organizaciones de mujeres, redes de instituciones.

Igualmente, los objetivos y objetos de sistematización, podrían ser fácilmente encontrados en muchas experiencias a lo largo del continente. Lo más novedoso, quizás, consiste en lo que se propone como eje de sistematización, las pautas para la reconstrucción histórica y las guías para el ordenamiento, clasificación e interpretación crítica. Por supuesto, que aquí se presenta sólo una muestra de lo que podrían ser esas pautas y guías, que en un caso real seguramente tendrían que ampliarse, restringirse o precisarse más.

Se sugiere, además, el tipo de conclusiones a las que podría arribarse, así como una variedad de productos de comunicación que sería interesante elaborar con base en las sistematizaciones realizadas.

En este anexo hemos añadido a lo que se presentó en el capítulo siete, una muestra de procedimientos posibles para cada uno de los ejemplos: participantes, duración, modalidades de trabajo, y otros aspectos, tratando de ser sumamente concretos. Al igual que lo demás, estos procedimientos están basados en experiencias y situaciones reales que conocemos o que hemos puesto en práctica.

En el desarrollo de estos ejemplos, hemos puesto con toda intención tres situaciones muy diferentes entre sí, que pudieran reflejar en algo la diversidad de posibilidades de aplicación de nuestra propuesta de método, pensando que, quienes los lean, puedan asociar su propia experiencia con alguna en particular, o con uno u otro aspecto presente en ellas.

En fin, con las virtudes y defectos que pueda tener esta muestra, no tiene otra pretensión que servir de ejemplo, no para ser copiado, sino para servir de provocación a crear cada uno nuestro propio proceso de sistematización, adaptándolo a nuestros recursos, posibilidades, tiempo e intenciones.

## **EJEMPLO No. 1**

### **Un centro de educación popular quiere renovar su práctica.**

#### **QUIEN SISTEMATIZA:**

Un centro de educación popular que hace trabajo comunitario y que, ante los cambios de la situación de su país, reconoce la importancia de recrear sus programas de acción. Por eso, decide sistematizar sus experiencias.

#### **OBJETIVO DE LA SISTEMATIZACION:**

Construir -a partir de la experiencia institucional- una propuesta de trabajo comunitario que responda a los nuevos desafíos de la situación nacional.

#### **DELIMITACION DEL OBJETO A SER SISTEMATIZADO:**

Las experiencias de trabajo de salud comunitaria que ha realizado en el barrio urbano de La Unión y las comunidades campesinas de Palmar y San Jerónimo durante 1992 y 1993. (Los primeros años del nuevo gobierno que impulsa una política neoliberal, cambiando así la relación paternalista con las comunidades que han tenido gobiernos anteriores).

#### **EL EJE DE SISTEMATIZACION:**

"Nuestro trabajo en salud y los niveles de autonomía y de capacidad de propuesta por parte de los vecinos de las comunidades".

#### **PROCEDIMIENTO A LLEVAR A CABO:**

- Coordinarán el proceso las dos personas responsables del trabajo en salud comunitaria.
- Participa todo el equipo de promotores comunitarios (8 personas), dos investigadores del área de análisis de realidad, y la directora del Centro.

- Se realizará a lo largo de 6 meses: una sesión preparatoria de dos días, diez jornadas quincenales de un día completo, dos sesiones finales de dos días cada una.
- Cada sub-equipo (urbano y rural) hará por aparte la reconstrucción y ordenamiento de su experiencia, lo cual se colectivizará en las sesiones quincenales.
- Los investigadores aportarán avances de reflexión en torno a las políticas gubernamentales.
- Dirigentes de las comunidades participarán en algunas sesiones, fundamentalmente para enriquecer la parte de interpretación y de conclusiones.
- Se utilizarán todos los registros con que se cuenta: informes semanales, cuadernos personales, actas de reunión de equipo, cronograma y documentos de planificación 1992 y 1993, así como los documentos de la evaluación anual de ambos años.

### **RECONSTRUCCION HISTORICA:**

Lo realizado en el trabajo de salud, en la experiencia urbana y en las experiencias rurales. Poner atención a los cambios realizados por las políticas oficiales a lo largo de esos dos años, particularmente en lo que respecta al ámbito comunitario. Llegar a una primera identificación de etapas.

### **GUIA DE ASPECTOS A ORDENAR Y CLASIFICAR:**

- . Objetivos previstos por el centro.
- . Necesidades planteadas por las comunidades.
- . Logros y dificultades.
- . Grupos organizados existentes y que surgen en la experiencia.
- . Acciones generadas por los programas de salud.
- . Vinculación comunidad-instancias de gobierno.
- . Percepciones de la gente sobre su capacidad de acción y propuesta.

### **GUIA PARA LA INTERPRETACION CRITICA DEL PROCESO:**

- . ¿Ha habido cambios en los objetivos? ¿Por qué?
- . ¿Las necesidades se mantienen igual? ¿Por qué?

¿Cuál es la relación (en las distintas etapas) entre objetivos y necesidades, comparando las comunidades campesinas y las urbanas?

¿Qué cambios ocurrieron en la relación entre la comunidad y el gobierno? ¿Qué tensiones y contradicciones aparecieron? ¿A qué se debieron? ¿Se mantienen?

¿Qué acciones demuestran que se ha ganado en autonomía o en capacidad propositiva?

¿Que factores (de nuestro trabajo y externos a él) incidieron en mayor autonomía o capacidad propositiva?

¿Cuáles incidieron negativamente? ¿Se superaron? ¿Por qué?

A partir de lo visto, ¿cómo conceptualizaríamos: "autonomía"; "capacidad propositiva"; "trabajo de salud comunitaria"; "política social" y qué relación tienen esos conceptos con las orientaciones neoliberales? ¿Cómo entendemos el neoliberalismo? ¿Qué implica para el trabajo comunitario?

#### **FORMULACION DE CONCLUSIONES:**

Formular conclusiones teóricas en torno al fortalecimiento de la autonomía, la capacidad propositiva y la incidencia que podría tener el trabajo comunitario en las políticas sociales en un contexto neoliberal.

Formular una propuesta para el trabajo comunitario en el nuevo contexto nacional, buscando generalizar los aspectos más positivos de su experiencia y advirtiendo sobre los negativos.

#### **PRODUCTOS DE COMUNICACION**

Un folleto de 40 páginas sobre autonomía, propuestas populares y política social, para ser utilizado como material de reflexión en seminarios y talleres, y para divulgarlo entre promotores y dirigentes con experiencias similares.

Un guión para preparar una representación teatral sobre las relaciones entre comunidad y gobierno.

Líneas concretas para el trabajo comunitario 1994-1995, a ser discutidos e incorporados en la planificación general del centro.

## **EJEMPLO No. 2**

### **Una organización de mujeres quiere formar nuevas dirigentes**

#### **QUIEN SISTEMATIZA:**

Una organización de mujeres de barrios populares, que está pasando por una etapa de renovación organizativa y que reconoce la importancia de formar nuevas dirigentes. Por eso, decide sistematizar su experiencia organizativa.

#### **OBJETIVO DE LA SISTEMATIZACION:**

Rescatar la experiencia acumulada por las dirigentes históricas, para orientar la formación de una nueva generación de dirigentes.

#### **DELIMITACION DEL OBJETO A SER SISTEMATIZADO:**

"La experiencia de nacimiento y conformación de nuestra organización, desde el 8 de marzo de 1985 (que surge el núcleo inicial), hasta el 20 de diciembre de 1990 (en que se realiza el primer congreso provincial)".

#### **EL EJE DE SISTEMATIZACION:**

"Factores que en los primeros años de nuestra organización permitieron a estas compañeras formarse como dirigentes y cómo se desarrolló el vínculo dirigencia-base."

#### **PROCEDIMIENTO A LLEVAR A CABO:**

- El proceso lo coordinará un equipo de cinco compañeras: dos dirigentes nacionales y tres dirigentes intermedias.
- Participarán ocho dirigentes históricas y unas diez mujeres de base que estuvieron en los primeros cinco años de la organización.
- El proceso durará ocho meses: un mes de preparación, tres meses para reconstruir y ordenar el proceso, dos meses para la interpretación crítica y dos meses para elaborar conclusiones y un plan de formación.

- Se realizarán entrevistas individuales primero, y luego se realizarán sesiones colectivas de discusión y reflexión. Estas sesiones se realizarán tanto para el ordenamiento, como para la interpretación y las conclusiones.
- Participarán, como apoyo, tres representantes de las instituciones que asesoran la organización: una, para el apoyo metodológico y técnico de la sistematización y las otras dos para ayudar a procesar el contenido. Ellas se incorporarán a la discusión en las sesiones colectivas, con sus puntos de vista. También se pedirá apoyo a una institución de investigación para la ubicación de la coyuntura en ese período.
- Se utilizará como registro todas las actas de la organización, el boletín que se publicó en aquellos años, recortes de periódicos, e informes de las instituciones de asesoría.

### **RECONSTRUCCION HISTORICA:**

Reconstruir el proceso 1985 a 1990, tratando de identificar las principales etapas y momentos significativos. En las entrevistas individuales, ir a etapas anteriores de la vida de las dirigentes para conocer aspectos de su vida personal que expliquen cómo y con qué motivaciones aparecieron participando en los inicios de la organización.

No hacer una cronología detallada del contexto, pero sí saber qué ocurría en el país durante los "momentos fuertes" o significativos de la trayectoria organizativa, para relacionarlos.

### **GUIA DE ASPECTOS A ORDENAR Y CLASIFICAR:**

*(Para cada etapa)*

- . Motivaciones que les llevaron a participar.
- . Principales acciones que realizaron.
- . Dudas y dificultades que enfrentaron.
- . Aspectos que les ayudaron a continuar.
- . Objetivos que se plantearon.
- . Concepción de dirigente y de organización que tenían.
- . Formas de relación con la base.
- . Opiniones de la base sobre su papel como dirigentes.

## **GUIA PARA LA INTERPRETACION CRITICA DEL PROCESO:**

- . ¿Qué tipo de motivaciones fueron las más comunes en la mayoría de dirigentes, al inicio? ¿Estas cambiaron? ¿Por qué?
- . ¿Qué cambios se observan entre los objetivos planteados en las diferentes etapas?
- . ¿Cuáles fueron las principales contradicciones que enfrentaron en el proceso, tanto a nivel personal, entre ellas y sus familias; entre ellas y la base; entre ellas como dirigentes; entre la organización y los centros de apoyo? ¿Cómo se enfrentaron? ¿Cuáles se mantienen?
- . ¿Cómo evolucionaron sus concepciones? ¿A partir de qué?
- . Tomando en cuenta todo el proceso, ¿cuáles aspectos aparecen como esenciales en su formación como dirigentes?

## **FORMULACION DE CONCLUSIONES**

- . Formular conclusiones prácticas expresadas en un plan de formación de nuevas dirigentes, que considere todo lo aprendido del rescate de la experiencia inicial.
- . Formular algunas conclusiones teóricas sobre la relación entre dirigentes y base, sobre los factores que inciden en la formación de una dirigente, sobre las características organizativas de las mujeres, etc.

## **PRODUCTOS DE COMUNICACION**

- . Un video sobre el origen de la organización, de 20 minutos de duración, y que contenga una selección de testimonios y entrevistas.
- . Una serie de folletos educativos basados en los aspectos más relevantes de la sistematización, para ser utilizados en el nuevo plan de formación.
- . Un guión de fotonovela sobre el tema: relación dirigentes-base, recreando situaciones significativas que aparecieron en la sistematización.
- . Un documento síntesis, que se presente a la próxima asamblea y sirva de material de discusión en la organización, se divulgue en otras y se debata con los centros que las asesoran.

### **EJEMPLO No. 3**

## **Una red de instituciones quiere profundizar teóricamente**

#### **QUIEN SISTEMATIZA:**

Una red de quince instituciones de cuatro diferentes países (Costa Rica, Perú, Venezuela y México), que realizan programas de formación para la participación ciudadana. Ella quiere sistematizar estas experiencias, porque ha identificado la necesidad de tener mayor consistencia en sus propuestas teóricas.

#### **OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACION:**

Obtener de las diversas experiencias particulares, elementos para enriquecer sus planteamientos conceptuales sobre democracia y derechos ciudadanos.

#### **DELIMITACION DEL OBJETO A SER SISTEMATIZADO:**

"Las experiencias de trabajo en formación para la participación ciudadana, realizadas en el período anterior y posterior a elecciones generales en Costa Rica (junio 93 a junio 94), Perú (agosto 1989 a octubre de 1990), Venezuela (setiembre 1992 a diciembre 1993) y México (enero 1994-marzo 1995).

#### **EL EJE DE SISTEMATIZACION**

"Contribución de nuestro trabajo de formación al ejercicio de la participación ciudadana en los espacios cotidianos y en los momentos de campaña electoral: características, variantes y relaciones".

#### **PROCEDIMIENTO A LLEVARSE A CABO:**

- Coordinará el proceso una comisión compuesta por un encargado para cada país y un miembro del comité ejecutivo de la red, destacado para esta tarea.

- Participarán todos los equipos de formación de las quince instituciones, así como un equipo de investigación especializado en coyuntura para cada país.
- Se realizará a lo largo de todo un año: partiendo de un taller de planificación de una semana, durante los primeros seis meses se hará la reconstrucción y ordenamiento a nivel nacional; asimismo, cada país elaborará un análisis de la coyuntura del período respectivo. Al cabo de este tiempo, se realizará un taller intermedio a nivel internacional, para intercambiar lo avanzado y precisar las preguntas interpretativas. El segundo semestre se hará intercambio de correspondencia cada dos meses, para socializar los avances nacionales. Cada país elaborará un documento final nacional con el que participará en un segundo taller internacional, para producir conclusiones conjuntas.
- Los encargados nacionales son los responsables de organizar, definir y coordinar los procedimientos propios en su país. El miembro del comité ejecutivo de la red será responsable de coordinar todo lo referente al intercambio a lo largo del año, así como de planificar los talleres internacionales.
- A lo largo del proceso deberán participar otras personas involucradas: participantes de los programas de formación, dirigentes sociales y políticos, directivos de las instituciones involucradas y de la red.
- Se tomará como base documental de referencia, los planes de trabajo nacionales y de la red, los proyectos presentados a agencias de financiamiento, las memorias de los eventos, actas e informes de trabajo, evaluaciones internas, materiales didácticos producidos, etc. Asimismo, recortes de prensa, documentos de análisis político, y otros.

### **RECONSTRUCCION HISTORICA:**

Reconstruir con mucho detalle -conjuntamente con las actividades formativas- las características de los cuatro contextos nacionales en los períodos señalados, dado que

serán decisivos para ubicar el rol y aporte de las experiencias de formación ciudadana en cada uno de ellos.

#### **GUIA DE ASPECTOS A ORDENAR Y CLASIFICAR:**

*(ordenar y clasificar en dos cuadros paralelos -antes y después de las elecciones- estos elementos:*

- . Objetivos formativos.
- . Acciones realizadas y con quiénes.
- . Contenidos trabajados y por qué.
- . Logros.
- . Dificultades.
- . Formas de participación existentes.
- . Nuevas formas de participación generadas.
- . Opiniones sobre la campaña electoral.
- . Concepción que se tiene sobre el estado, la democracia, los partidos políticos, las organizaciones sociales...

#### **GUIA PARA LA INTERPRETACION CRITICA DEL PROCESO:**

- . ¿Qué objetivos, acciones, contenidos y resultados son comunes a las cuatro experiencias? ¿Cuáles son particularmente diferentes? ¿Por qué?
- . ¿En qué medida la campaña electoral incidió en las formas de participación ciudadana? ¿En qué medida incidió en los programas de formación?
- . ¿Cuáles fueron, en cada país, las tensiones principales a las que se enfrentaron los programas de formación? ¿Cuáles tensiones fueron coincidentes? ¿Qué cambios hubo en ellas? ¿Cómo se enfrentaron?
- . Tomando en cuenta los resultados de los programas de formación ciudadana, ¿qué demandas surgen hacia nuestros sistemas democráticos? ¿Qué derechos ciudadanos aparecen como más relevantes? ¿Qué aportes surgen en relación al concepto de participación ciudadana? ¿Qué desafíos se les plantean a los conceptos de "democracia representativa", "democracia participativa", "ciudadanía", relación entre "sociedad civil y estado", "poder local"?

## **FORMULACION DE CONCLUSIONES**

Formular planteamientos en torno a la construcción de la democracia, los derechos ciudadanos y la participación de la ciudadanía, hoy en América Latina.

Reformular los programas de formación ciudadana para adecuarlos a las circunstancias y desafíos actuales de cada país. Programar formas concretas de articulación entre los diferentes programas de los diferentes países, para continuar retroalimentándose mutuamente.

## **PRODUCTOS DE COMUNICACION**

- . Redacción de artículos de debate para ser publicados en revistas de análisis en los diferentes países.
- . Elaborar una ponencia para un seminario internacional, en la que se recojan las experiencias nacionales y las proyecciones latinoamericanas.
- . Producir un documento de reflexión sobre el contenido y la experiencia de la sistematización, para que circule y sea debatido al interior de todos los miembros de la red y se divulgue en otras redes.
- . Preparar guiones para programas radiales, que divulguen las experiencias de formación ciudadana de otros países y coloquen al debate público el tema de la democracia y la participación ciudadana.

## **ANEXO No. 2**

# **Algunos formatos útiles para el registro <sup>1</sup>**

---

1. *Estos formatos son parte de una serie que ha sido creada por Mariluz Morgan, como material de apoyo para los programas de formación en sistematización que realiza la Escuela para el Desarrollo, en Lima, Perú.*

---

Presentamos a continuación, tres formatos que podrían utilizarse para el registro diario, semanal u ocasional de actividades. Ya en el capítulo siete, hemos puesto las indicaciones y recomendaciones para esta importantísima tarea que, en muchos casos, será indispensable para que se pueda sistematizar con rigor y profundidad.

---

# FORMATO DE REGISTRO N° 1

Este formato está diseñado para ser llenado de manera individual y diaria, dando cuenta del trabajo realizado.

Nombre: _____		Fecha: ____ / ____ / ____ día       mes       año			
Proyecto/Area/Programa: _____					
Qué hice hoy	Tiempo que me tomó	Para qué lo hice	Con quién/es	Resultados	Observaciones Impresiones

## FORMATO DE REGISTRO N° 2

Este formato está diseñado para ser llenado por el equipo semanalmente, a partir de los registros individuales de cada uno de sus miembros. Esto se podría realizar en una reunión en que se discutirían y confrontarían las diversas percepciones.

Nombre del Proyecto/Area/Programa: _____					
Semana: ___ al ___ / ___ / ___ día  día mes año					
Actividades desarrolladas	Fecha	Objetivos	Responsable (del equipo)	Con quiénes (Equipo, población, otros)	Resultados

Dificultades, impresiones, observaciones:

---

---

---

Sugerencias para la próxima semana:

---

---

---

### FORMATO DE REGISTRO N° 3

*Este formato esta diseñado para ser llenado una vez completada una actividad. Puede desarrollarse de manera individual (por la persona responsable o que ha participado en ella) o colectiva (por el equipo).*

---

Persona que llena la guía: \_\_\_\_\_

Proyecto/Area o Programa \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_  
          día   mes   año

---

1. ¿Qué se hizo?

---

1.1 ¿Dónde se realizó la actividad?

---

1.2 Quiénes (y cuántos) participaron:

---

---

1.3 Duración de la actividad:

---

1.4 Breve descripción de la actividad:

---

---

2. Si la actividad había sido programada previamente:

2.1 Objetivos pre-definidos:

---

---

2.2 Resultados alcanzados:

2.2.1 En relación a los objetivos:

---

---

2.2.2 No previstos:

---

---

3. Si la actividad no había sido programada previamente:

3.1 ¿Cómo y por qué se decidió realizarla o participar en ella?

---

---

3.2 Resultados alcanzados:

---

---

4. Impresiones u observaciones sobre la actividad:

---

---

---

---

5. Documentos de referencia (diseños, transcripciones, programa, material utilizado...)

---

---

---

## **ANEXO No. 3**

# **Guía para elaborar una propuesta de sistematización<sup>2</sup>**

---

2. *Esta guía está basada también en una muestra elaborada por Mariluz Morgan de la Escuela para el Desarrollo, de Lima, Perú.*

---

Esta guía quiere ser una ayuda para aquellas personas que quisieran concretar un plan, proyecto o propuesta de sistematización. Está pensada, principalmente, para que pueda ser presentado a la institución u organización popular, como base para la discusión, pero también podría utilizarse para justificar un proyecto de financiamiento.

---

## 1. Aspectos generales

Título: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Elaborado por: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

## 2. Sobre la experiencia

Qué experiencia se quiere sistematizar: *(Delimitar el objeto)*

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Por qué es importante sistematizarla:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Breve resumen de la experiencia (dónde y cuando se realizó, quiénes participaron, qué pretendía, principales resultados):

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## 3. Sobre el plan de sistematización

Para qué se va a realizar esta sistematización: *(Objetivos)*

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Qué aspecto(s) central(es) de la experiencia nos interesa sistematizar: *(Eje de sistematización)*

---

---

---

Qué elementos habría que tomar en cuenta en la reconstrucción histórica: *(primeras ideas)*

---

---

---

Qué elementos habría que tomar en cuenta para ordenar y clasificar la información: *(primeras ideas)*

---

---

---

Qué elementos habría que tomar en cuenta para la interpretación crítica: *(primeras ideas)*

---

---

---

Qué fuentes de información vamos a utilizar: *(registros)*

---

---

---

Cómo se va a realizar la sistematización: (qué procedimientos se utilizarán y quiénes participarán en cada uno)

---

---

---

Productos que deben surgir de esta sistematización:

---

---

---

#### 4. Plazos y cronograma

Tiempo total que tomará la sistematización: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Proyección en el tiempo de los pasos a seguir:

FECHA	ACTIVIDAD	PARTICIPANTES

**ANEXO No. 4**

**La dialéctica en la  
sistematización de las  
experiencias\***

***Alfonso Ibáñez***

---

*Este texto ha sido redactado a partir de una intervención oral del autor en la Comisión de Sistematización del CEAAL-Lima, en julio de 1990.*

*Con paso firme se pasea hoy la injusticia.  
Los opresores se disponen a dominar otros diez mil años más.  
La violencia garantiza: "Todo seguirá igual".  
No se oye otra voz que la de los dominadores,  
y en el mercado grita la explotación:  
"Ahora es cuando empiezo".*

*Y entre los oprimidos, muchos dicen ahora:  
"Jamás se logrará lo que queremos".*

*Quien aún esté vivo no diga "jamás".  
Lo firme no es firme.  
Todo no seguirá igual.  
Cuando hayan hablado los que dominan,  
hablarán los dominados.  
¿Quién puede atreverse a decir "jamás"?  
¿De quién depende que siga la opresión? De nosotros.*

*¿De quién que se acabe? De nosotros también.  
¡Que se levante aquel que está abatido!  
¡Aquel que está perdido, que combata!  
¿Quién podrá contener al que conoce su condición?  
Pues los vencidos de hoy son los vencedores de mañana  
y el jamás se convierte en hoy mismo.*

**Bertolt Brecht.**  
**LOA DE LA DIALECTICA**

Me han solicitado que exponga mis ideas sobre la dialéctica en la sistematización de las experiencias educativas y promocionales que se llevan a cabo con los sujetos populares. Pero la verdad es que no he tenido ocasión de hacer una reflexión muy elaborada y sostenida al respecto, ya sea del lado de la dialéctica o desde la sistematización misma. Así que lo más conveniente será que proceda por aproximaciones sucesivas, destacando primero algunos de los rasgos que me resultan más significativos de la dialéctica para después aludir más expresamente a su posible relación con la sistematización de las experiencias. Dos intentos que, lógicamente, permanecen abiertos a la discusión y revisión posteriores.

## **I. CARACTERIZACION DE LA DIALECTICA**

La dialéctica es, antes que nada, un estilo de pensamiento, un modo de razonar la experiencia de la realidad. Podemos referirnos a ella como un método o un camino, porque la realidad no se da a entender de una manera inmediata, espontáneamente, sino que hay que "hacerla hablar", encontrando su sentido profundo.

Ahora bien, en la perspectiva dialéctica, la realidad es percibida y comprendida en su movimiento, en su proceso de constitución. Un primer rasgo fundamental de la dialéctica es concebir a la realidad desde un enfoque dinámico e histórico, con todo lo que implica el movimiento y los procesos de constitución de la realidad. Esta realidad es también considerada en su riqueza y complejidad, en sus múltiples dimensiones, que pueden ser vistas como instancias, momentos, partes o procesos. Estos son dos rasgos fundamentales del razonamiento dialéctico: entender a la realidad que se quiere conocer en movimiento y en toda su complejidad constitutiva. Además, esta realidad incluye elementos muchas veces opuestos y contradictorios. Por tanto, la dialéctica pone especial atención a las luchas y contradicciones, que son las que explican e impulsan ese movimiento continuo de la realidad. Como dice Brecht: "Lo firme no es firme. Todo no seguirá igual".

El método dialéctico busca conocer, es decir, "reproducir intelectualmente" esta realidad múltiple, dinámica y contradictoria, en pleno proceso de constitución. Por ello la razón dialéctica se esmera en superar las primeras impresiones generales, lo que Karel Kosík llama "la pseudo-concreción". Aquello que parece concreto al presentarse como lo más inmediato pero que, en verdad, no es concreto. Usando la terminología del Hegel diríamos que es más bien lo "universal vacío". Lo inmediato es sólo una apariencia. Y como argumentaba Marx, si la esencia y la apariencia coincidieran, no haría falta la ciencia. Luego la razón dialéctica se empeña en analizar todos los aspectos de la realidad, comprendiéndolos en su ligazón interna, en tanto que "unidad orgánica" o unidad de múltiples relaciones. De ahí podemos deducir entonces

que el método dialéctico no es un método formal, la mera aplicación de un esquema interpretativo a priori y desde fuera de la experiencia misma del conocimiento, como si uno tuviese ya la clave de lectura de todo y únicamente hubiese que aplicarlo en cada caso. Lo cual no ha impedido, por cierto, que algunos lo utilizarasen de este modo.

Muy al contrario, el pensamiento dialéctico se esfuerza en conseguir la expresión conceptual del auto-movimiento de la realidad, del contenido en su proceso de totalización. Sucede como si la realidad, en sus diversos movimientos y complejidades, encontrase a través de la dialéctica el canal de su expresión categorial más adecuada. Pero, justamente, tratando de expresarse a sí misma. La dialéctica sería entonces la mediación para lograrlo, y no un método ajeno a la realidad que se quiere conocer, que uno tuviese de antemano y pudiese disponer a su antojo. Es que la forma del conocimiento depende también de lo que se pretende conocer, según una interacción entre el sujeto y el objeto. De ahí lo difícil que resulta hablar de la dialéctica en sí misma. Y los grandes dialécticos han sido, por lo general, muy parcos en ello. Han preferido mostrarnos el despliegue dialéctico en el conocimiento de algún ámbito de la realidad.

Sin embargo, se puede anotar que la dialéctica evita tres maneras de proceder en el conocimiento, que son evaluadas como igualmente abstractas y, por tanto, unilaterales. La dialéctica se opone, en primer lugar, a quedarse fijados en las apariencias, en las sensaciones espontáneas, en la primera impresión o visión de conjunto. Esto es lo que algunos dialécticos denominan la "totalidad abstracta", que a lo sumo constituye un punto de partida en el proceso de conocimiento. En segundo término, la dialéctica se rehusa a permanecer indefinidamente en el estudio o análisis de los aspectos unilaterales, de los momentos parciales de la realidad. Si bien es cierto que hay que descomponer la realidad para penetrarla, uno no se puede quedar en el mero análisis, y menos aún si es de una parcialidad u otra. La dialéctica no se detiene, aspira siempre a la totalidad concreta.

Finalmente, la dialéctica rechaza el ir de frente, de manera apresurada e inmediata, a los resultados finales, a la totalidad, pero sin tener suficientemente en cuenta sus distintos componentes y movimientos de configuración. Precisamente porque la dialéctica reconoce que la realidad es movimiento, también acepta que el conocimiento es un movimiento que se constituye paulatinamente y no un resultado muerto. La dialéctica evita por ello decir: "la realidad es así", porque eso sería proporcionar un listado de resultados y no verdadero conocimiento. La única manera de conocer es tratar de captar la vida del todo, que abarca su devenir, ya que la realidad es un movimiento de complejización incesante. Motivo por el cual Hegel señala que el resultado escueto, sin sus partes y desarrollo propio, es simplemente "el cadáver que la tendencia deja tras sí".

Simplificando un poco, recurriré a un "modelo triádico", inspirado en la dialéctica hegeliana del conocimiento, que pone de relieve tres momentos fundamentales. El primero es el de la inmediatez indeterminada de la sensación, lo que se puede apreciar a simple vista. El primer momento es lo "universal vacío" o la "totalidad abstracta", que algunos podríamos llamarlo también como el momento de la **tesis**, pues uno comienza por afirmar lo que ve, lo que siente, lo que percibe. Pero el segundo momento del proceso del conocimiento es la negación del anterior: ahí se pasa el análisis de las múltiples determinaciones esenciales que se esconden detrás de las apariencias de las cosas o fenómenos. Ese sería el momento de la **antítesis** del precedente, por medio del análisis y desagregación de las causas o relaciones internas. El tercer gran momento en el proceso dialéctico es llegar a la **síntesis** en tanto que "totalidad concreta". Ello supone la superación de los dos momentos anteriores, que es donde se realiza la resolución de los opuestos. Es la negación de la negación, porque se está negando al segundo momento, que ya negó al primero. Por tanto, se accede a una suerte de síntesis donde sí se puede llegar a resultados satisfactorios: es la "totalidad concreta", reproducida en y por el pensamiento.

El método dialéctico se caracteriza, entonces, por el intento de dar cuenta de la "totalidad concreta". Marx dice al respecto que "lo

concreto es concreto, ya que constituye la síntesis de numerosas determinaciones, o sea la unidad de la diversidad". Esa unidad de lo diverso exige romper con el ir más allá del mundo de la "pseudo-concreción". Por otro lado, Lukács en **Historia y conciencia de clase** estima que la "totalidad" es la categoría holística de la dialéctica, a la globalidad. Pero no es una globalidad cualquiera, meramente intuitiva, por ejemplo. Sobre todo, no es una totalidad que no contiene nada, sino que es la totalidad enriquecida de un contenido ya analizado y apropiado críticamente: es la "totalidad concreta". Y que además sabe que la realidad no se agota o acaba con ella, sino que prosigue su curso....

La realidad está pues en movimiento, es movimiento. Implica por ello procesos constantes de desestructuración y de reestructuración. En medio de las contradicciones de lo real el hombre, individual y/o colectivo, se erige en tanto que protagonista, es siempre el sujeto de la praxis histórica. Perspectiva en la cual insisten autores como Gramsci, quien se refiere al marxismo como la "filosofía de la praxis", o Markovic, quien a su vez tematiza una "dialéctica de la praxis". Ocurre que si la realidad sufre procesos de estructuración y desestructuración, al menos en el plano histórico son los hombres, individual o colectivamente, la clave del asunto. Porque son los sujetos que están confrontándose con esa realidad en cualquiera de sus dimensiones, impidiendo o propiciando las transformaciones.

En consecuencia, la dialéctica tiene muy presente no sólo la relación interna de los fenómenos, las conexiones esenciales que entran en juego, sino también las contradicciones que aparecen y que se tratan de resolver conscientemente. Pues los hombres se colocan, en el proceso histórico, como un polo actuante dentro de esas contradicciones de lo real. Y ya que el hombre no escapa a la realidad, siendo un elemento insoslayable de esa realidad en movimiento contradictorio, puede ejercer su libertad orientando la adecuada solución de los conflictos. Como lo expresa poéticamente Brecht: "¿Quién puede atreverse a decir jamás? ¿De quién depende que siga la opresión? De nosotros". De ahí que el conocimiento dialéctico ponga especial cuidado en detectar y

preparar los cambios cuantitativos y cualitativos, los momentos de "ruptura", las grandes superaciones dialécticas.

Buscando conocer el todo viviente de lo real, la dialéctica permanece atenta a las nuevas configuraciones, a la producción e invención de más realidad en la historia, en la medida que ésta no está acabada y sigue siendo un movimiento con horizonte abierto. El "principio esperanza" de Bloch encuentra por ello su anclaje en la categoría dialéctica de posibilidad, en ese excedente de realidad que entraña lo "aún-no-acontecido". Resumiendo, el método dialéctico es, sobre todo, un camino de acercamiento a una realidad que no se da inmediatamente, pues la experiencia sensible es engañosa y la sensación es algo global e indiferenciado que no capta las articulaciones internas. Por eso, el proceso de conocimiento descompone la realidad para descubrir su constitución más íntima. Estudia los fenómenos de manera aislada en cada uno de sus aspectos, pero siempre dentro de un movimiento de totalización en el que se van conectando las múltiples correlaciones. De lo superficial se adentra en lo profundo y de ahí emerge de nuevo a la superficie. Del nivel sensible, por negación, pasa al analítico y, finalmente, alcanza el momento de la síntesis. Llega así a lo "concreto del pensamiento", que sería de meta culminante, aunque provisional, del proceso de producción de conocimientos dirigido a esclarecer la praxis creadora de los hombres.

## **II. DIALECTICA Y SISTEMATIZACION**

A partir de los rasgos características de la dialéctica hasta aquí resaltados, trataré de ver ahora en qué vínculo pueden entrar con los esfuerzos de reflexionar críticamente las diferentes experiencias educativas y promocionales con los sujetos populares en las cuales nos hallamos involucrados. Voy a lanzar, entonces, de forma un tanto atrevida, algunas ideas al respecto, que serían las consideraciones que se me ocurren para la realización de una sistematización dialéctica.

La dialéctica, como señalé antes, es un método que no se puede aplicar mecánicamente. Los educadores populares hablan con frecuencia de "aplicar" la dialéctica, pero yo sostengo que no se la puede aplicar sin más, como si fuese una fórmula ya acabada que sólo habría que "utilizar" para la comprensión de cualquier experiencia. Así se corre el riesgo de empobrecer no sólo la dialéctica sino también, lo que es aún más grave, la comprensión de la realidad. Lo que sí se puede, o lo que hay que hacer, es "recrearla" una y otra vez en el empeño de aprehender conceptualmente una experiencia precisa de la realidad. Justamente porque implica una teoría del conocimiento que se nutre correlativamente de aquello que conoce, habra tantos movimientos dialécticos cuanto movimientos de conocimientos existan sobre una realidad específica.

El método dialéctico es algo flexible, que se acomoda al dinamismo de la realidad que se conoce, y a esa nada más, expresándola racionalmente. Como subraya Mariátegui, "es un método que se apoya íntegramente en la realidad, en los hechos. No es, como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales". Luego no es concebible como un esquema totalmente listo para ser "aplicado" en cualquier circunstancia, al margen de estimaciones de tiempo y espacio. No por gusto Althusser insistía en que el proceso de producción de conocimientos era una "práctica teórica", aunque lo hacía en

detrimento de la "práctica" dentro de una visión teoricista del mundo.

Ahora bien, las prácticas de educación popular buscan insertarse en los procesos sociales-organizativos de la población, con vistas a la resolución de sus problemas, necesidades y aspiraciones, en un contexto bien determinado. En cualquier caso se pone en marcha, o se impulsa, procesos sociales de acción consciente y organizada, por medio de una reflexión crítica de su situación que permita modificarla en el sentido del proyecto histórico popular. Ello conduce, normalmente, a la elaboración de estrategias político-pedagógicas de intervención, en función del apoyo y potenciación del protagonismo de los distintos sujetos populares.

Estamos, entonces, ante experiencias de la realidad que son susceptibles de ser entendidas y, por tanto, sistematizadas de manera dialéctica. Ya que esas experiencias de educación popular, o de promoción en general, pueden ser leídas o comprendidas como una "unidad rica y contradictoria", plena de elementos constitutivos que se hallan en un movimiento propio y constante. Como vimos, el pensamiento dialéctico trata de aprehender, en su articulación interna, toda esa compleja dinámica. Además, estas experiencias, estos procesos sociales, organizativos y culturales, muy específicos, están a su vez en relación con otros procesos de la realidad que poseen características similares. Luego por ser conjuntos dentro de conjuntos más amplios, en la realidad global, se pueden establecer relaciones dialécticas entre ellos, "recontextualizando" a cada experiencia particular.

Para enfocar dialécticamente esta realidad precisa que llamamos experiencia, estos procesos educativos y políticos, conviene tener muy presente la relación sujeto-objeto que se produce en esta praxis histórica específica. Pues en esta "unidad de experiencia" existen los elementos subjetivos (por ejemplo, los diversos actores con sus proyectos) y los elementos objetivos que se quieren cambiar (condiciones, estructuras, instituciones, etc). Ambos polos de la relación interactúan y se modifican recíprocamente en el movimiento total. Por eso hay que estudiar los factores

subjetivos y objetivos y que relación tienen dentro de esta unidad de experiencia. Cada uno sabe cuál es su experiencia y puede localizar esos aspectos subjetivos y objetivos así como su relación, la lucha de contrarios que existen en un movimiento donde mutuamente se van alterando. No es sólo que los sujetos cambien la realidad objetiva, sino que en ese esfuerzo ambos elementos están cambiando permanentemente. Entender la experiencia será entender esos cambios, esas mutaciones a veces insensibles, que se dan en ambos polos de esta relación dialéctica. Claro que para ello no habrá que olvidar tampoco las fuerzas (subjetivas y/o objetivas) que se resisten al cambio...

La sistematización sería el intento de dar cuenta de la integridad de la experiencia hecha o en proceso de realización, poniendo en relación la teoría con la práctica, encontrando el sentido y la coherencia de todo ese conjunto dinámico, o de esa "totalidad concreta", pero siempre partiendo de los casos particulares y de los procesos específicos. Las microexperiencias deberán ser situadas por ello en el tiempo y en el espacio, descompuestas en sus diversos elementos constitutivos, en sus distintas iniciativas y dinámicas, sin dejar de apuntar, en última instancia, a ese proceso de totalización. Se trataría de recoger, en su propia lógica de desenvolvimiento, las múltiples dimensiones de esa realidad en su totalidad más plena y rica de contenido.

Según lo ya notado, la dialéctica no es una lógica formal, sino material. Es una lógica del contenido, de cada contenido específico que se desarrolla y expresa de una manera también peculiar. Por eso habrá que ir "a la cosa misma", en este caso a cada experiencia en su singular movimiento de complejización, yendo desde sus inicios hasta el desarrollo final. Pues estimo que la entrada que se debería privilegiar sería dentro de un enfoque genético y, por tanto, histórico. Luego la sistematización será, en gran medida, narrar o contar la experiencia vivida lo más integralmente posible. Pero no de una forma descriptiva y detallista sino, en lo fundamental, ensayando hacer una "narración explicativa" de sus momentos constitutivos, desde el arranque hasta sus resultados posteriores y finales.

Para ello habrá que establecer, evidentemente, el punto de partida con su diagnóstico inicial, donde se ven los elementos subjetivos y objetivos de esa realidad que se busca modificar. Al respecto habrá que precisar las preguntas que se hicieron a la realidad, las hipótesis de trabajo que se manejaron así como los desafíos que se quiso afrontar. En ese mismo sentido, los objetivos generales y específicos de ese primer planteamiento estratégico. Este punto de arranque es muy importante porque puede servir de "hilo conductor", siguiéndolo después en su proceso de desenvolvimiento, cambios y complejización. Uno puede descubrir, por ejemplo, que al comienzo se pensó que lo más adecuado era plantear el proyecto de una determinada manera, pero a los dos años se dio cuenta de que eso era parcialmente cierto o totalmente errado. ¿Por qué se dio cuenta de ello? Porque la experiencia lo enseñó. La sistematización consistirá en este caso en la reproducción intelectual de ese movimiento que llevó a que los agentes (educadores, promotores o instituciones) modificaran sus planteamientos, a que los matizaran o anularan completamente, comenzando por otro lado y/o de otra manera. Si lo hacemos dialécticamente, buscaremos explicitar los diferentes factores que entraron en juego de modo concurrente.

Además del planteamiento estratégico inicial, con sus "ideas ordinarias", habrá que analizar los elementos de la planificación y la intervención misma: las líneas de trabajo y las actividades particulares dentro de ellas, los métodos, técnicas, etc. Igualmente, los ciclos, muchas veces repetidos, de diagnóstico, planificación, implementación y evaluación. ¿Qué coherencia o incoherencia tienen o tuvieron? ¿Cómo se modificaron? ¿Qué se descubrió o se dejó de lado? ¿Qué es lo que enseñó el sujeto popular o la realidad más compleja del lugar o del país? ¿Cuáles son las adquisiciones más importantes de los educadores o promotores populares y cómo se concretizan sus estilos de trabajo? Todo eso deberá ser abordado en su momento oportuno, aquí sólo lo indico como elementos a ser integrados dentro de esta manera de razonar. Porque, a fin de cuentas, habrá que estudiar el desenvolvimiento de la experiencia en su máxima complejidad: Se verificaron o no y de qué manera los primeros supuestos, qué dificultades surgieron en el trayecto, qué deslizamientos tácticos

suscitaron, qué logros y/o errores se hicieron, qué otros procesos se descubrieron o lanzaron, etc.

Una clave interpretativa de la experiencia puede ser también el concentrarse en la relación educadores-educandos o promotores-promovidos, mediatizados por la realidad que se quiere modificar. Esta es la "situación dialéctica" por excelencia, que Paulo Freire presenta en su singular dinamismo en muchos de sus escritos. El insiste en que la dialéctica educativa supone la relación entre sujetos que interactúan (los educadores y los educandos), pero en el contexto o mediatizados siempre por la realidad que buscan afrontar y cambiar. En el transcurso de la experiencia uno se dará cuenta de que hay cambios constantes por el lado del sujeto popular pero, al mismo tiempo, se producen alteraciones en el educador-promotor que está en relación con ellos, todo eso muy condicionado por las relaciones sociales y estructurales en las cuales actuamos y nos movemos.

Como el desarrollo de la experiencia incluye cambios objetivos y subjetivos (que a su vez acarrea la revisión y el replanteamiento de las hipótesis iniciales), me parece crucial el llegar a detectar esos "momentos de ruptura", los giros del proyecto. La dialéctica estará muy atenta a seguir ese movimiento con sus altibajos, con sus idas y venidas, con sus tropiezos y vacilaciones, pero también con sus momentos de claridad y de virajes, cuando hay afirmaciones fuertes. Cuando eso sucede, se dice que hemos descubierto que por acá va la cosa, se rompe con el pasado y se reorganiza todo, se reestructuran los equipos y se modifica la planificación. Pero después de un tiempo uno se puede preguntar: ¿Por qué fue así? ¿cómo ocurrió? ¿qué factores intervinieron?, ¿qué sentido tuvo? y, finalmente, ¿tuvimos razón o no?

Estos "giros" de los proyectos, estas rupturas, pueden llevar a periodizar la experiencia, pero no de un modo simplemente cronológico, según el almanaque o calendario, sino en función de su propia lógica de desarrollo y desenvolvimiento. La secuencia de esos "momentos fuertes" que se pueden hallar y señalar, deberá ser recogida en su propio devenir, pero a su vez como un componente central del proceso de totalización. Esto lo digo enmarcado

en la única vez que tuve ocasión de hacer la sistematización de una experiencia en SEA del Agustino. No tenía muchas ideas al respecto, pero para mí lo lógico era pensar históricamente: cuándo nació esa experiencia, por qué lanzaron el proyecto, qué preguntas se hacían o qué hipótesis tenían; y luego ver qué pasó después. Comencé a interrogar a las diversas personas que intervinieron, desde el director hasta los participantes de los cursos y actividades. Así detecté que había diferentes etapas según la lógica interna de la experiencia. Esto resultó fundamental en la elaboración de un hilo de lectura que, en conformidad con una metodología dialógica, discutía y corregía con los que habían protagonizado la experiencia, hasta obtener una versión sistemática más afinada.

La periodización de la experiencia fue muy importante en este caso, pero no quiere decir que siempre será igual. A mí me sirvió para detectar los momentos-fuertes y apreciar cómo se iban articulando entre sí en el proceso de enriquecimiento y totalización. Habrá que examinar, por otro lado, si las experiencias se realizaron de manera coherente, según una concepción integral y dialéctica del trabajo, especialmente en lo que concierne a tres cuestiones medulares: en la producción de los conocimientos, actitudes y valoraciones, en la consolidación de los procesos organizativos de distinto tipo, así como en las estrategias político-pedagógicas, en los procesos educativos en cuanto tales. Sobre este punto remito a las consideraciones que he hecho en una reflexión referida a los "Alcances políticos y culturales de la educación popular", y que espero se pueda consultar con algún provecho.

Ahora bien, para no quedarnos fijos y encerrados en nuestras experiencias chiquitas por más valiosas que sean éstas, y siguiendo ciertas observaciones heurísticas de Lucien Goldmann, tal vez sea pertinente distinguir entre la "compresión" y la "explicación" de las experiencias. Pues primero habrá que entenderlas en su propia lógica, según su significación más honda en términos pedagógicos, políticos y culturales. Luego habrá que ubicar esa compresión en coordenadas espacio-temporales más amplias y complejas, que rebasan a la misma experiencia pero que le otorgan una explicación mayor con respecto a los movimientos

estructurales a nivel local, regional, nacional e internacional. Porque de todas formas, la sistematización permite hacer una segunda lectura, es un acto segundo. Antes que lanzarse al agua y vivir intensamente la experiencia, después de la práctica viene el momento de la reflexión crítica y de la sabiduría.

Sólo entonces se estará en condiciones de calibrar el sueño colectivo, la consistencia de la utopía realizada, ya que únicamente tendiendo hacia lo imposible es como se puede avanzar efectivamente en el sentido de lo realmente posible en cada coyuntura. Y la sistematización se hace con miras a construir una interpretación, de conjunto, que facilite la apreciación de los diferentes elementos constitutivos, de los éxitos y fracasos, así como de las potencialidades y perspectivas futuras. Por eso importa tanto el qué se llegue a recapitular los resultados finales de las experiencias vistas como una "totalidad concreta", aunque ésta permanezca abierta a nuevos despliegues. Precisamente porque se trata también de tomar conciencia de lo "aún-no-conciente" que, como advierte Ernst Bloch, es el correlato dialéctico de lo "aún-no-acontecido".

Finalmente, estas consideraciones sobre la dialéctica en la sistematización de las experiencias educativas y promocionales quedarán un poco sueltas, no sólo por mis propias limitaciones en la tematización, sino también por la "naturaleza" del asunto en cuestión. Pues como reitero una última vez, no creo que el método dialéctico nos proporcione una "fórmula mágica" o recetario a ser "aplicado" de modo automático en cualquier sistematización. Más bien constituiría una forma de razonar que puede servirnos de pauta general en la aprehensión y conceptualización de nuestras experiencias específicas. Y que, en todo caso, deberá recrearse originalmente en el intento de reflexionar, expresar y comunicar la experiencia hecha colectivamente.

## **REFERENCIA BIBLIOGRAFICA**

ALTHUSSER, Louis

**La revolución teórica de Marx.** Siglo XXI, Buenos Aires, 1971

BLOCH, Ernst

**El Principio esperanza.** Aguilar, Madrid, 1977

FREIRE, Paulo.

**Pedagogía del oprimido.** Centro Federado de Educación de la UNMSM, Lima, 1971

GOLDMANN, Lucien

**Marxismo y ciencias humanas.** Amorrortu, Buenos Aires, 1975

GRAMSCI, Antonio

**El materialismo histórico y la filosofía.** De B. Croce Juan Pablo Editor, México D.F., 1975

HEGEL, J.G.F.

**Fenomenología del espíritu.** Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972

KOSIK, Karel

**Dialéctica de lo concreto.** Grijalbo, México D.F., 1967

LUKACS, Georg

**Historia y consciencia de clase.** Grijalbo, México D.F., 1969

MARKOVIC, Mihailo

**Dialéctica de la praxis.** Amorrortu, Buenos Aires, 1972

MARX, Carlos

**Fundamentos de la crítica de la economía política.** Instituto del Libro, La Habana, 1970

**ANEXO No. 5**

**¿CUALES SON LOS ELEMENTOS  
ESENCIALES DE LA  
CONCEPCION METODOLOGICA  
DIALECTICA?**

***Roberto Antillón***

---

*Basado en las reflexiones del equipo IMDEC, como parte de su proceso de sistematización en 1989. Cuadalajara, Jalisco. Noviembre de 1991*

Todos los que participamos activamente en el sueño del Movimiento Popular nos damos cuenta de su alta complejidad, que se manifiesta -entre otros aspectos- por su composición muy heterogénea, sus contradicciones internas y el desarrollo desigual de las organizaciones que lo conforman.

Además, es ampliamente reconocido que la construcción de la hegemonía popular es una tarea que no se puede realizar sino a partir de los planteamientos estratégicos y tácticos del movimiento popular en su proceso de liberación, lo cual a su vez exige una articulación de las organizaciones populares y demás sujetos de cambio en un sólo proyecto político -no monolítico- vivo y en construcción permanente.

Ante estos desafíos a los que el movimiento popular se enfrenta actualmente, lo que trabajamos en el ámbito de la Educación Popular hemos ido constatando -a partir de las propias afirmaciones de nuestros programas- que un elemento clave, y generalmente desatendido, es el metodológico. Se parte de buenas intenciones pero en muchos casos se cae en visiones parcializadas de la realidad; a veces se maneja una concepción mas global pero al llevarla a la práctica hacen falta los instrumentos adecuados. este reconocimiento y otras autocríticas (como a las posiciones verticalistas, dogmáticas y sectarias, tanto de dirigentes como de educadores populares), forman parte importante de las principales preocupaciones de una gran cantidad de militantes -en el amplio sentido del término- que andamos en la búsqueda de una metodología para la práctica transformadora.

Naturalmente, no todos los que ubicamos bajo el genérico campo de la Educación Popular manejamos la misma concepción metodológica. La importancia que le damos a la definición precisa de dicha concepción, está basada en la constatación preocupante de cómo los proyectos dominantes y "modernizadores" incorporan a su bagaje instrumental y discursivo, herramientas y conceptos generados en las luchas y prácticas populares.

Desde la especificidad de nuestra experiencia, que en los últimos diez años hemos ido dedicando más a la capacitación de cuadros y dirigentes en el terreno metodológico, nos ha permitido - ¡y exigido!- ir formulando y recreando una concepción metodológica que pretende ser DIALECTICA.

Pero... ¿Qué estamos entendiendo por "metodología dialéctica"? ¿Cuáles serán sus componentes esenciales? ¿Qué elementos son inherentes a dicha metodología?

La discusión sobre estas cuestiones, que hemos compartido con muchos centros e instituciones de América Latina (principalmente en la Red Alforja y en la Red Nacional de Educación Popular) no es todavía una discusión agotada; en este documento hemos querido plasmar lo que el equipo IMDEC ha reflexionado al respecto, como parte de su proceso de sistematización.

Como método de trabajo hicimos una descomposición -a nivel de abstracción- del término Concepción Metodológica Dialéctica (CMD) en sus partes constituyentes y tratamos de definir los aspectos a que hace referencia la CONCEPCION, lo METODOLOGICO y lo DIALECTICO, para luego formarnos una idea mas integrada de todo el planteamiento.

## **¿Cuáles son las implicaciones de una CONCEPCION metodológica?**

Resaltamos el hecho de tener una CONCEPCION, en el sentido de que no basta tener una opinión en desacuerdo con las políticas dominantes (manifestada en pláticas de café o en accesos de cólera frente al noticiero de turno) sino que **implica una vinculación orgánica** con el movimiento popular; en sus diferentes formas (y matices) de militancia política, no necesariamente partidaria: cristianos comprometidos e inspirados por una teología liberadora, movimientos de mujeres, de colonos, centros de apoyo, intelectuales orgánicos, partidos políticos, coordinadoras y frentes amplios, etc. etc.

Es decir que para hablar de una metodología para la transformación de la realidad, en primer lugar tenemos que aclarar a que proyecto político corresponde, cuál es la concepción del mundo que está detrás. En nuestro caso no puede ser otra opción que por los oprimidos, los explotados y los sometidos; opción por los que luchan por sus demandas, ya sean éstas de clase, de sector, de género o de etnia.

Junto con eso, dicha concepción debe basarse en una LOGICA -que como forma de desarrollar el pensamiento y la acción- nos permita visualizar los aspectos de la realidad en sus vínculos, contradicciones y relaciones, la subordinación de un elemento bajo otro, buscar las causas de los fenómenos. En otras palabras nos estamos refiriendo a la lógica DIALECTICA, en contraposición a la convencional lógica FORMAL, ya que sólo una lógica DIALECTICA nos puede ayudar a tener una VISION DE LA TOTALIDAD EN MOVIMIENTO.

Nos acercamos entonces al componente dialéctico de la concepción metodológica:

## **¿Cuáles son los aspectos de LA DIALECTICA en que se fundamenta nuestra concepción metodológica?**

En el campo de la dialéctica es tan amplio como la realidad misma, es así que oímos hablar por ejemplo de la dialéctica de la naturaleza o del arte. Sin embargo nuestro interés en la dialéctica se ubica en los procesos organizativos, y de acuerdo a lo mencionado sobre la concepción tendríamos que decir **procesos organizativos populares**. Situados en esta óptica, consideramos que el pensamiento dialéctico fortalece al movimiento popular a partir de por lo menos tres aspectos fundamentales:

- 1o. Una relación entre **la práctica y la teoría** fundamentada en el hecho de que la práctica social es la fuente, criterio de verdad y fin último del proceso de conocimiento; principio que invalida todos aquellos proyectos y lineamientos que provienen de esquemas preconcebidos y cuya aplicación a la realidad resulta mecánica y forzada.
- 2o. La historia como **un proceso** (en realidad es un proceso de procesos) que se construye a partir de la práctica de los sujetos sociales, que a su vez están condicionados a las determinaciones histórico-estructurales del período, a las diferentes coyunturas y a las situaciones circunstanciales por las que un país, región o localidad va atravesando en su devenir histórico y que le marcan a cada proceso un determinado ritmo, sus momentos de flujo y reflujo y las diferentes fases de su desarrollo.
- 3o. La realidad como **totalidad**, múltiple, compleja y contradictoria: en la que las relaciones entre los hombres (tanto

de dominación como de liberación) se expresan en múltiples dimensiones (lo productivo, lo religioso, lo reivindicativo, lo familiar, etc.etc.) y van configurando las sociedades concretas cuya identidad no es ni puede ser igual a la suma de sus partes.

En síntesis, estamos hablando de una CONCEPCION del mundo, cuya opción por los explotados y oprimidos no es suficiente, sino que además está basada en una DIALECTICA materialista, en el sentido que su punto de partida es la realidad y la particular expresión que adopta de país en país, de región en región y de coyuntura a coyuntura. Por consiguiente, en la medida que tanto los aspectos sociales y económicos como lo cotidiano, los valores y formas culturales y todo aquello que sea parte de la realidad existente -de lo que hay- sean tomados en cuenta en la elaboración y aplicación de un proyecto político, éste logrará representar los auténticos intereses populares.

Habiendo definido los principales aspectos filosóficos y políticos que fundamentan la CMD, pasaremos a precisar aquellos elementos que a nuestro juicio representan al aporte metodológico al planteamiento en discusión.

## **¿En qué consiste el aporte METODOLOGICO?**

Siempre que se habla de metodología, se apela a la **coherencia**. Todo mundo necesita ser coherente consigo mismo, no importa la ideología que tenga. En nuestro caso, de nada serviría optar por los oprimidos y explotados y tener una visión dialéctica de la realidad, si no somos coherentes al momento de la práctica transformadora, al echar a andar los diferentes proyectos, al intervenir en las comunidades....

Consecuentemente, el aporte METODOLOGICO de la Concepción Metodológica Dialéctica (CMD) también se orienta en la búsqueda de una COHERENCIA que de manera global, la ubicamos en tres grandes líneas:

- a) **Entre la realidad existente y el Proyecto de liberación**
- b) **Entre la articulación de ese proyecto y su proceso de implementación**
- c) **En la articulación de las diferentes intencionalidades en un abordaje INTEGRAL, le dan cuerpo a dicho proyecto.**

Veamos en que consiste cada una de ellas:

**a) Entre la realidad existente y el Proyecto de liberación.**

Una "metodología dialéctica" es el camino adecuado que nos permite guardar una coherencia entre el punto de partida que es la práctica real de la organización y los nuevos niveles de comprensión y abstracción de la misma realidad para comprenderla, en su complejidad histórica y estructural, y así proyectar nuevas acciones transformadoras de una manera mas conciente, que nos haga avanzar adecuadamente dentro de una visión estratégica que supere y ubique el mero activismo.

Es a través de la permanente confrontación entre la PRACTICA SOCIAL (entendida como el conjunto de actividades **concientes e intencionadas** llevadas a cabo en lo económico, lo político, lo ideológico, lo cultural, lo cotidiano, la dimensión de lo personal, etc.etc) la INTERPRETACION a la que obedece y al CONTEXTO en que se está inmerso, que se hace posible desencadenar el proceso de **teorización a partir de la práctica** y no "sobre" ella.

De esa manera, la construcción, consolidación y desarrollo de un Proyecto Histórico de Liberación (PHL) se tendría que ir haciendo a partir de la PRACTICA real de los procesos organizativos, con sus aciertos y desaciertos, avances y estancamientos, contradicciones que se superan y otras que aparecen, etc.etc.; pero sin quedarse ahí por supuesto, sino para constituirse en el inicio de un proceso de PRODUCCION COLECTIVA DE CONOCIMIENTOS que enriquezca y recree la formulación del PHL permitiéndole así, orientar las acciones del movimiento popular.

## **b) Entre la formulación de ese proyecto y su proceso de implementación**

Para que los proyectos, programas y planes de intervención en las comunidades, produzcan cambios y generen acciones consecuentes con los objetivos políticos planteados por la organización responsable, se hace imprescindible también una COHERENCIA INTERNA entre los objetivos propuestos y los métodos e instrumentos empleados, en relación al marco teórico que da origen a los objetivos buscados.

Si hablamos de un proyecto que pretende ser DEMOCRATICO, para ser coherentes, nuestros **métodos y estilos de conducción** deben propiciar la participación en los diferentes momentos del proceso (reflexivos, toma de decisiones, etc); de igual manera no podríamos proclamar un proyecto liberador si nuestras actitudes refuerzan "valores" que reproducen el sistema opresor.

Asimismo, en los momentos privilegiados de reflexión, las técnicas utilizadas deben ser las adecuadas a los objetivos que se persiguen, como pueden ser la generación de un debate, hacer una síntesis, diagnóstico, etc.etc., dichas técnicas a sus vez deben ser coherentes con una secuencia de contenidos, procedimientos de aplicación, características de los participantes y demás elementos del proceso.

De igual manera, si la intencionalidad es comunicativa, se debe aguardar coherencia interna en los mensajes, entre la forma y el

contenido, en el uso de códigos conocidos y manejados en los sectores populares, en la selección del medio y otros tantos aspectos a considerar para lograr el efecto deseado.

En síntesis, al reivindicar la necesidad de una COHERENCIA INTERNA estamos hablando, por un lado de cómo manejar un adecuado "instrumental" de trabajo y que permita la formulación de objetivos y la elaboración de metas, un conocimiento sistemático de la realidad, la planificación de acciones transformadoras y la evaluación constante de estas prácticas, y por otro de COMO desempeñar el papel de conducción de un proceso a través de métodos y estilos que faciliten el ejercicio de la democracia.

**c) En la articulación de las diferentes intencionalidades que en un abordaje INTEGRAL, le dan cuerpo a dicho proyecto**

La práctica social -en general- y los procesos organizativos en particular, están inmersos en una realidad, que como hemos dicho es una múltiple y compleja, que sirve de contexto a cada PHL. Una visión dialéctica de totalidad implica que en el abordaje metodológico se tomen en cuenta -y de manera articulada- todos los elementos que intervienen en los procesos históricos y en todos aquellos proyectos que buscan la transformación social.

En la perspectiva de la CMD, cualquier proceso intencionado que pretenda aportar a la transformación de la situación actual, deberá tener como **eje fundamental de articulación** la dinámica del proceso (y la estrategia) organizativa en que se inserta y del que debe formar parte hacia la construcción del proyecto histórico liberador.

Es decir, que a diferencia de las prácticas funcionalistas que parcelan la realidad según sea la "formación" profesionalizante de los así llamados "agentes de cambio", necesitamos ir conformando una práctica, que vincule lo particular con lo general, lo local con lo regional y nacional, lo cultural con lo ideológico, lo reivindicativo con lo político propiamente dicho...etc.etc... Este quehacer debe ir ARTICULANDO las diferentes dimensiones a través de programas,

proyectos y planes, cuyas INTENCIONALIDADES vayan combinando los ritmos, niveles de desarrollo, intensidad, dosificación y demás particularidades en un solo proceso de carácter INTEGRAL.

Entre las intencionalidades que deberían estar presentes en todo proyecto de "intervención social", mencionaremos las siguientes:

Una INTENCIONALIDAD INVESTIGATIVA permanente, en la medida que necesita conocer la realidad que se quiere transformar en todos sus aspectos: económicos, sociales, políticos, ideológicos y culturales. Tanto la realidad inmediata que vive el grupo o sector con el que se trabaja, como en sus relaciones con la realidad histórica y social global.

Esta intencionalidad debe estar constantemente presente, porque la realidad es dinámica, contradictoria, en permanente movimiento y cambio.

Una INTENCIONALIDAD PEDAGOGICA, fundamentada en la teoría del conocimiento, en la medida que es un proceso que se requiere orientación y conducción, que vaya articulando el conocimiento avanzando a niveles cada vez más profundos y científicos del conocimiento.

Esta intencionalidad debe estar constantemente presente, para orientar el tránsito ordenado y sucesivo de conocimientos empíricos sobre algunos fenómenos sociales o naturales, hacia una comprensión teórica global de los procesos y las leyes objetivas de la Naturaleza y de la Sociedad.

Una INTENCIONALIDAD COMUNICATIVA a todos los niveles, en la medida que es un proceso que se realiza colectivamente y en función de acciones de masas con perspectiva estratégica. Un proceso que no se concibe restringidamente en beneficio de algunos individuos, sino que por el contrario pretende tener un carácter masivo y de impacto social.

Esta intencionalidad debe estar constantemente presente, para permitir el intercambio constante de conocimientos, reflexiones, opiniones y conclusiones; el enriquecimiento permanente del propio saber con el de los otros; porque busca generar activamente la participación, tanto a nivel interpersonal, como grupal (al interior de las organizaciones por ejemplo) y ampliarla, hacia toda "la comunidad".

Una INTENCIONALIDAD "REIVINDICATIVA" concreta y procesual, es decir una acción conciente y planificada de transformación de las condiciones materiales de vida, logrando en el accionar popular, la capacidad de acumulación de fuerza y de conciencia, de tal manera que al mismo tiempo que se oriente la lucha y la organización en el sentido de un proyecto estratégico, se vayan logrando avances concretos en las reivindicaciones urgentes de "la comunidad". Todo ésto sin caer en el mero "reivindicalismo".

Una INTENCIONALIDAD de búsqueda y re-creación de la IDENTIDAD del sujeto popular, a partir de un proceso de reconocimiento crítico, sistemático y vitalizador de la cultura popular, sus códigos y manifestaciones históricas y actuales, logrando así un nuevo elemento de identidad étnica, popular y de clase que cohesione al protagonista de la acción transformadora.

Una INTENCIONALIDAD SISTEMICA del accionar, en la medida que se generen los espacios, dentro del propio trabajo organizativo para la realización continua y participativa de momentos de planificación, evaluación y sistematización, que permitan ir optimizando nuestra práctica social, tanto en eficacia como en eficiencia.

Estas y otras tantas intencionalidades responden al planteamiento de la INTEGRALIDAD, como abordaje metodológico de la totalidad dialéctica de la realidad.

Habiendo planteado cuáles elementos consideramos como ESENCIALES a la Concepción Metodológica Dialéctica, quisiéramos destacar algunos aspectos que por ser INHERENTES a su

puesta en práctica, como es el caso de la participación -no puede haber una producción colectiva de conocimientos si no se basa en la plena participación de los sujetos del proceso cognoscitivo- de igual manera de cuando hablamos de empatía en el mensaje, creatividad en la elaboración y/o adaptación de técnicas, uso de lenguaje cotidiano, etc.etc. nos estamos refiriendo a elementos que son inherentes a la coherencia interna de toda "instrumentación" metodológica, y por supuesto todo el tratamiento de LO CULTURAL, que amerita comentar un poco más:

La cuestión cultural viene a ser, a nuestro juicio, un INGREDIENTE FUNDAMENTAL de todo proceso de transformación (por lo mismo, temática obligada de nuestros programas de la capacitación metodológica) ya que si bien es cierto no la hemos mencionado como elemento esencial a la CMD, es totalmente inherente a:

- *el punto de partida como ingrediente fundamental de todo contexto.*
- *la intencionalidad comunicativa como fuente de los códigos populares, de sus múltiples lenguajes, producciones artísticas, la fiesta popular, etc.*
- *el punto de partida para la reconceptualización y reinterpretación de la realidad, como es el caso de los condicionamientos étnicos y de género, que influyen de manera significativa en los procesos de conocimiento.*
- *el aprovechamiento de las formas y estilos organizativos ya existentes, en el fortalecimiento del movimiento popular; así como también al tomar en cuenta aspectos que la lucha ideológica tradicional deja de lado y que tienen una impresionante fuerza movilizadora en el pueblo.*

Es importante destacar que si bien todos estos aspectos "caen por su peso" al cumplir con lo esencial, el solo hecho de ser participativo, horizontal, utilizar técnicas vivenciales y en general tener una práctica con las características que hemos señalado como INHERENTES no garantiza que se cumpla con lo esencial de la concepción metodológica.

Recapitulando,

- Primero: hay elementos esenciales a la CMD sin los cuales estaríamos hablando de otra concepción metodológica.
- Segundo: los elementos inherentes dan vida y dinamismo al planteamiento metodológico, pero si no están ligados coherentemente con los elementos esenciales pueden incluso ser utilizados por el enemigo como en efecto ocurre.
- Tercero: la unidad indisoluble entre la concepción, lo dialéctico y lo metodológico frente a otras posiciones que plantean su uso parcelado (privilegiar la concepción con menosprecio de lo metodológico, darle más importancia a lo metodológico dejando de lado la visión dialéctica, etc)
- Cuarto: la CMD implica y exige una conducción en la búsqueda de procesos intencionados e integrales, basados en planteamientos al PHL. En ese sentido el planteamiento de la CMD supera a concepciones vanguardistas y basistas.
- Quinto: es así que ha sido posible fortalecer al movimiento popular desde éste planteamiento metodológico, en muchos aspectos, entre los cuales destacan los siguientes:

- *la reconceptualización de ideas tradicionales sobre clase social, organización y conducción política.*
- *la incorporación de lo democrático, lo nacional y lo popular como ejes articuladores fundamentales del PHL.*
- *la reflexión sobre el tipo de relaciones que deben existir entre el estado y la sociedad civil.*
- *el planteamiento de una transformación cultural que rompa con el sistema de actitudes y valores que hemos heredado, cuya recuperación crítica se convierta en un soporte de la hegemonía popular.*
- *en la búsqueda de coherencia entre la ética revolucionaria, los valores y los estilos de conducción de un dirigente popular.*

Finalmente, estas reflexiones quisieran ser una invitación a la creatividad y al aporte en la producción teórica como necesidad sumamente importante para el avance del movimiento popular, bajo una concepción de que la sistematización y la reflexión teórica no es privilegio de unos cuantos, sino que debe formar parte de la práctica cotidiana de todos nosotros.

# Bibliografía

- AIPE - PROCEP:** *Aquí estamos... en los 500 años de resistencia, compartiendo y sistematizando una práctica de formación de educadores populares*, La Paz, 1992.
- AIPE-CEAAL:** *La sistematización como creación de saber de liberación*, La Paz, 1987. (selección de textos).
- ALFORJA, Programa Regional Coordinado de Educación Popular:** *Talleres regionales de sistematización y creatividad I a XI, memorias y documentos*. San José, 1982 a 1993.
- *El plan regional de sistematización de ALFORJA*, San José, 1986.  
En: "Sistematí...¿qué?", selección de textos sobre sistematización, San José, 1992.
- Alonso, J. Antonio:** *Metodología*, ed. Edicol, México, 1983.
- Antillón, Roberto:** *Proyecto de sistematización de la red nacional de educación popular*, IMDEC, Guadalajara, 1986.
- *¿Cómo entendemos la sistematización desde una Concepción metodológica dialéctica?*, IMDEC, Guadalajara, 1991.
- Arruda, Marcos:** *Metodología de la praxis y formación de los trabajadores*, Serie Pensando la Educación Popular, No. 5, ALFORJA, Programa Regional Coordinado de Educación Popular, San José, Julio 1991.

- Barnechea, María Mercedes:** *Con tu puedo y con mí quiero... El proceso de centralización de comedores en San Juan de Lurigancho*, TACIF, Lima, 1992.
- *La importancia de la sistematización en la construcción de una nueva sociedad*, TACIF, Lima, 1990 (mimeo).
- Bijl, Bart van der:** *Dialéctica y Educación - Apuntes sobre el método dialéctico en la educación popular*, Cuaderno Pedagógico No. 11, CEDECO, Quito, 1987.
- Bravo, Jorge Andrés** (editor): *Memoria histórica y sujeto popular*, ECO, Santiago de Chile, 1987.
- Cadena, Félix:** *La Sistematización como creación de saber de lucha*, en: *La Sistematización en los proyectos de Educación Popular*, CEAAL, Santiago, 1987.
- *La sistematización como creación de saber de liberación*, CEAAL, Santiago de Chile, s/fecha.
- *Aspectos teóricos y metodológicos de la Sistematización*. En CODEHUCA-CEAAL: *II Jornada de Sistematización*, San José, 1989.
- CANTERA, Centro de Educación y Comunicación Popular:** *Sistematización del proyecto de apoyo al municipio de Belén, Rivas, Managua*, 1992. (Mimeo).
- *¿Cuál es la nota de los cipotes? Una experiencia de educación popular con los niños y la comunidad*. Managua, 1992.
- CEAAL-Colectivo de Apoyo Metodológico:** *La formación metodológica de los educadores populares* (selección de textos), Santiago, 1989.
- CODEHUCA, Secretaria de Educación:** *II Jornada de Sistematización. Memoria*, San José, 1989.
- *III Jornada de Sistematización. Memoria*, San José, 1990.
- Corazza, Sandra Mara:** *Tema Gerador-Concepcao e práticas*, ed. UNIJUI, Ijuí, RS, Brasil, 1992.

- Cortés del Moral:** *El método dialéctico*, ed. Trillas, México, 1985.
- Costa, Beatriz:** *Para analizar una práctica de educación popular*, ECO, Santiago de Chile, 1984.
- Darcy de Oliveira, Rosisca y Miguel:** *La observación militante*, Cuadernos Pedagógicos, No. 5, Fundación Fernando Velasco, Quito, 1984.
- Escobar, Mónica:** *Sistematización de una experiencia de educación popular en salud en: Sistematización, propuesta metodológica y dos experiencias: Perú y Colombia*, Nuevos Cuadernos, No. 17, CELATS, Lima, 1991.
- Falkembach, Elza María:** *Sistematizacáo*, SPEP-UNIJUI, Ijuí, RS, Brasil, 1991.
- Fals-Borda, Orlando:** *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México, Colombia*, Punta de Lanza-Siglo XXI, Bogotá, 1985.
- Fals-Borda, Orlando y Mohammad Anisur Rahman** (Editores): *Acción y conocimiento. Cómo romper el monopolio con investigación-acción participativa*, CINEP, Bogotá, 1991.
- García Escalante, Nancy:** *Lucha por la reubicación de la vivienda del barrio San José, Cartagena*. En: *Sistematización, propuesta metodológica y dos experiencias: Perú y Colombia*, Nuevos Cuadernos, No. 17, CELATS, Lima, 1991.
- García Ríos, José María:** *Cuando se vive marcha atrás. Metodología de talleres sobre sexualidad, trabajo y autoridad*, Tarea, Lima, 1992.
- Gramsci, Antonio:** *Introducción a la filosofía de la praxis*, (Selección de J. Solé-Tura), ed. Península, Barcelona, 1978.
- *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1973.
- Hessen, Johann:** *Teoría del conocimiento*, ed. Losada, Buenos Aires, 1969.

**Ibáñez, Alfonso:** *La dialéctica en la sistematización de las experiencias*, revista Tarea, Lima, Setiembre de 1991.

*Agnes Heller: La satisfacción de las necesidades radicales.* DEI-Alforja, San José, 1991.

**Jara, Oscar:** *Conocer la realidad para transformarla*, Serie Pensando la Educación Popular, No. 7, ALFORJA, San José, Julio de 1991.

-- *Investigación participativa: Una dimensión integrante del proceso de educación popular*, Serie Pensando la Educación Popular, No. 3, ALFORJA, San José, Noviembre de 1990.

-- *Los desafíos de la Educación Popular*, CEP-Alforja, San José, 1984.

-- *La Sistematización: ¿moda o necesidad?*, (entrevista), en: boletín Entrelineas No. 91, CEP-Alforja, San José, .....1992.

-- *La práctica social*, documento para el curso de formación metodológica de Dirigentes Populares, CEP-Alforja, San José, 1990.

-- *Capacitarse para sistematizar experiencias - El taller sobre Sistematización en Ijuí, Brasil, 1991.* En *Sistematiz...¿qué?*, ALFORJA, San José, 1992.

**Kosik, Karel:** *Dialéctica de lo concreto*, Grijalbo, México, 1976.

**Langer, André:** *Para uma metodologia da práxis- Introducao a uma metodologia dialética de apreensao do real*, Pontificia Univer-sidades Católica do Paraná, Curitiba, 1990 (mimeo).

**Latapi, Pablo:** *Tendencias de la educación de adultos en América Latina*, CREFAL-UNESCO, México, 1984.

**Latapi, Pablo y Alfonso Castillo** (compiladores): *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina*, CREFAL-UNESCO, Pátzcuaro, 1985.

**Leis, Raúl:** *Dialéctica y educación popular*, Serie Pensando la Educación Popular, No. 6, ALFORJA, San José, julio de 1991.

- *El arco y la flecha. Apuntes sobre metodología y práctica transformadora.* ALFORJA, San José, mayo de 1989.
- Martinic, Sergio:** *Saber popular - Notas sobre conocimientos y sectores populares,* CIDE, Santiago, 1985.
- *Algunas categorías de análisis para la sistematización,* CIDE-FLACSO, Talagante, 1984.
- *Reflexión metodológica en el proceso de sistematización: apuntes para la discusión,* ANC, Lima, 1985.
- Martinic, Sergio y Horacio Walker (CIDE):** *La reflexión metodológica en el proceso de sistematización de experiencias de educación popular,* en: *La Sistematización en los proyectos de educación popular,* CEAAL, Santiago, 1987.
- Mejía, Marco Raúl:** *Educacao Popular, Pedagogia e dialética,* UNIJUI Editora, Ijuí, RS, Brasil, 1989.
- *Itinerario temático de la Educación Popular,* CEAAL, Santiago de Chile, 1988.
- Morgan, María de la Luz y María Luisa Monreal:** *Propuesta de lineamientos orientadores para la sistematización de experiencias de trabajo social,* en: *Sistematización, propuesta metodológica y dos experiencias: Perú y Colombia,* Nuevos Cuadernos, No. 17, CELATS, Lima, 1991.
- Núñez, Carlos:** *Educar para transformar, transformar para educar,* ALFORJA, San José, junio de 1989.
- *Más sabe el pueblo... Anécdotas y testimonios de educadores populares latinoamericanos,* IMDEC, Guadalajara, 1990.
- *Permiso para pensar.* Revista América Libre, No 1. Ediciones Liberarte/PROVISER S.R.L. Buenos Aires, Argentina. Sin fecha.
- Olavarría, Carlota y Juan Cariamo:** *Sistematización de una experiencia de educación popular en comunidades mapuches* en: *La sistematización en los proyectos de educación popular,* CEAAL, Santiago, 1987.

- Ortúzar, Carlos:** *Una aproximación al sentido común campesino*, CIDE, Santiago de Chile, 1988.
- Palma, Diego:** *La Sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. El estado de la cuestión en América Latina*, Papeles del CEAAL, No. 3, CEAAL, Santiago de Chile, 1992.
- Palomino, Nancy** (editora): *Los discursos y la vida. Reflexiones de un encuentro entre educadores populares y promotores*, Escuela de Formación de Promotores-Tarea, Lima, 1991.
- Piaget, Jean:** *Naturaleza y métodos de la epistemología*, ed. Proteo, Buenos Aires, 1970.
- Quiroz Martín, Teresa y María de la Luz Morgan:** *La sistematización, un intento conceptual y una propuesta de operacionalización*, en: *La sistematización en los proyectos de educación popular*, CEAAL, Santiago, 1987.
- *Acerca de la Sistematización*, CELATS, Lima, 1986 (documento de trabajo).
- Rebellato, José Luis:** *Ética y práctica social*, EPPAL, Montevideo, 1989.
- Rodríguez Brandao, Carlos:** *O sentido do saber - anotacoes para pensar algumas bases epistemológicas da pesquisa participante*, Piracicaba, Sao Paulo, 1984.
- Sánchez Vásquez, Adolfo,** *Filosofía de la Práxis*, Grijalbo, México, 1967.
- Serrano Caldera, Alejandro:** *Filosofia e Crise - pela filosofia latinoamericana*, Vozes, Petrópolis, Brasil, 1984.
- Sime, Luis:** *Los discursos de la educación popular. Ensayo crítico y memorias*, Tarea, Lima, 1991.
- *Aportes para una historia de la educación popular en el Perú*, Tarea, Lima, 1990 (compilador).
- Schaff, Adam:** *Historia y verdad*, Grijalbo, México, 1974.

**SPEP- UNLJUI:** *Memoria da oficina de sistematizacao*, Ijuí, RS, Brasil, agosto de 1990.

-- *Memoria da oficina de sistematizacao com o grupo Alforja*, Ijuí, RS, Brasil, Setembro de 1991.

**Taller Permanente de Sistematización CEAAL - Perú:** *La Sistematización al interior del Colectivo de Apoyo Metodológico del CEAAL*, (borrador para discusión), Lima 1991.

-- *¿Y cómo lo hace?. Propuesta de método de sistematización*, Lima, 1992.

-- *La sistematización de experiencias, una aproximación metodológica*, revista Tarea, Lima, Mayo 1991.

-- *Memoria I taller nacional de sistematización, 20-24 de julio, 1992*. Lima, agosto de 1992.

-- *Memoria seminario de intercambio y debate sobre sistematización 20-24 de julio, 1992*. Lima, agosto de 1992.

**Tomachewski, Karlhein:** *Didáctica general*, Grijalbo, México, 1966

**Vargas, Laura y Graciela Bustillos:** *Técnicas participativas para la educación popular*. ALFORJA, San José, 1984.



**Oscar Jara Holliday** (Lima, 1949), educador popular y sociólogo, ha acumulado una intensa experiencia de trabajo con sectores populares en Latinoamérica: a lo largo de la década de los setenta, fue promotor de grupos juveniles en barriadas de la capital peruana, alfabetizador en comunidades campesinas de Huancayo y Piura, y director del Centro de Publicaciones Educativas TAREA, en Lima.

Se traslada desde 1980 a Centroamérica, donde realiza múltiples trabajos de capacitación, investigación y promoción organizativa, como director del Centro de Estudios y Publicaciones (CEP) en Costa Rica, y como coordinador regional de la red de educación popular ALFORJA. Ha dirigido talleres y seminarios en casi todos los países de América Latina y ha publicado varios libros de difusión continental, entre ellos: *La dimensión educativa de la acción política* (1981); *Los desafíos de la educación popular* (1984) y *Aprender desde la práctica* (1989).

En *Para sistematizar experiencias*, Oscar Jara refuerza la idea de que nuestra forma de sistematizar responde a una necesidad fundamental: aprender de la práctica para mejorarla. Es decir, reflexionar sobre nuestra experiencia para no volver a caer en los mismos errores, para encontrar pistas que servirán a otros grupos, para saber por qué pasó lo que pasó y no lo que quizás esperábamos.

En este libro ustedes encontrarán un perfil de la propuesta "alforjiana" de sistematización, muy diferente de otras maneras de hacerla. No en balde el autor dedica varios capítulos a ubicarla y describirla, dentro de una educación liberadora, en los términos que Paulo Freire y los continuadores de su corriente de pensamiento entendemos por Educación Popular; distinguiéndola de lo que podría ser un inventario de actividades o una reflexión libre; ubicando el problema de fondo: La relación dialéctica entre teoría y práctica.